LASCIVIA

ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

FEBRERO|52

¡QUE NO TE SORPRENDAN!
La revista LASCIVIA
en su versión gratuita
se puede bajar de manera
oficial en mi web
www.imagenobscura.com

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para descargar todo el material que mes a mes se comparte, solo yo la vendo y es a través de mi email

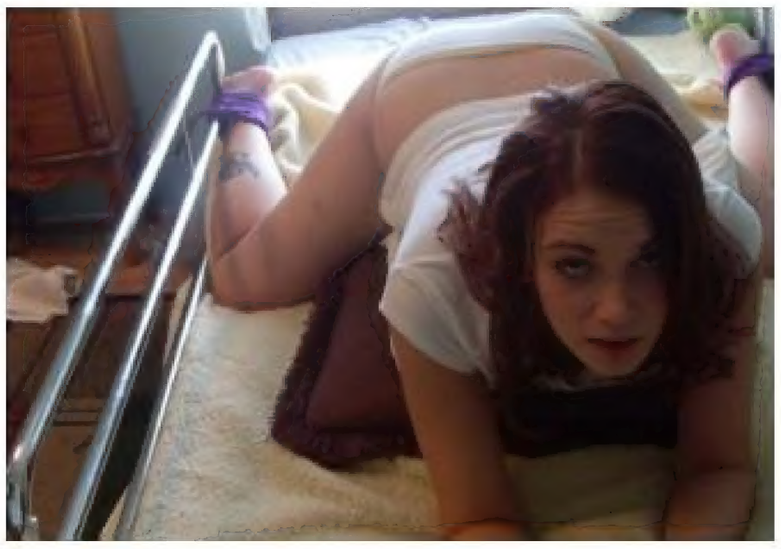
enriquerojas7@gmail.com

CONTENIDO — FEBRERO | 52

EDITORIAL

LA PULGA

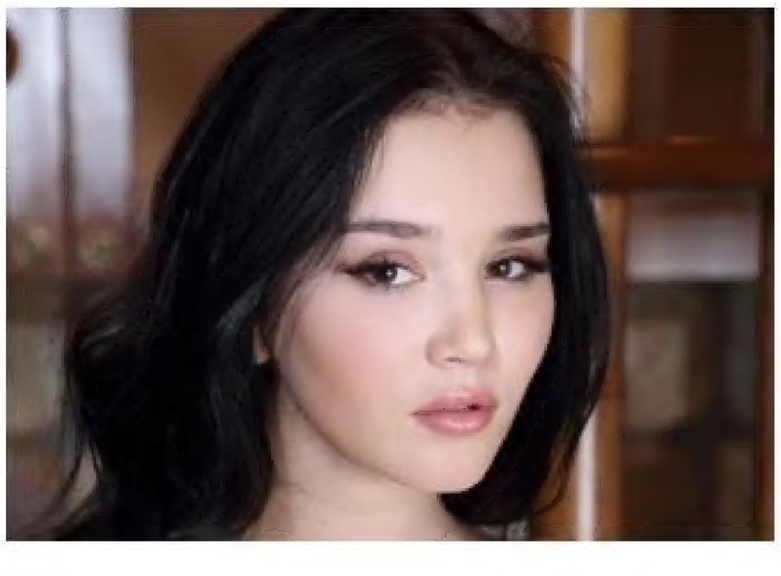
EL JARDÍN DEL EDÉN
Cada uno por su lado
¿También se puede?



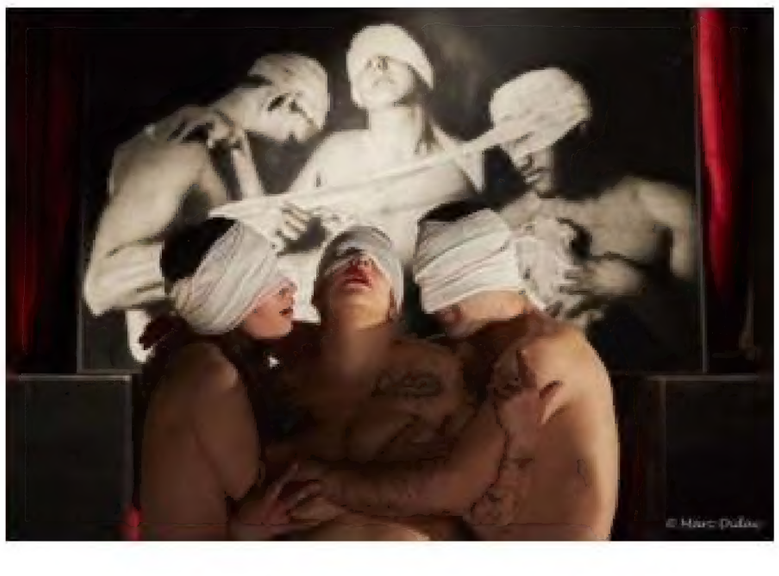
EL PORTERO DE NOCHE
BDSM Cuando el dolor
te da mucho placer

COMIX
Aldana

EL HOMBRE QUE MIRA
Ser un cornudo no siempre
es un problema



LA CAJA DE PANDORA
Juventud en éxtasis
I remedio de papá



DETRAS DE LA PUERTA VERDE
POLIAMOR su experiencia

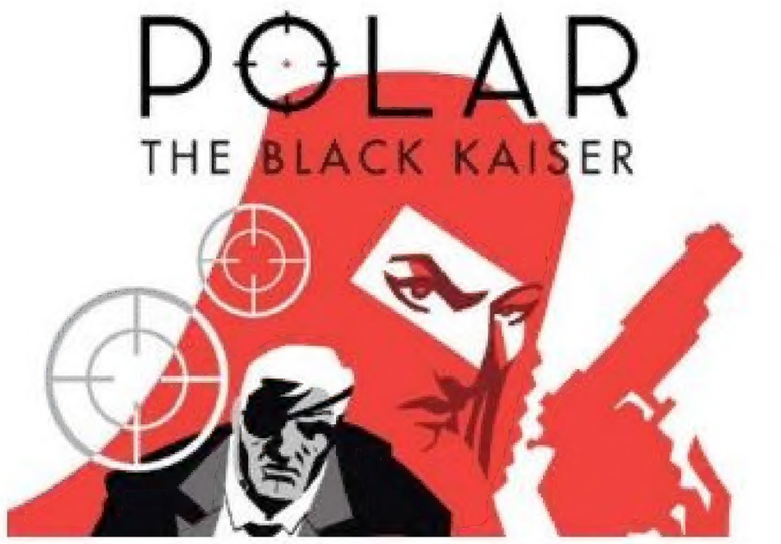
EL TEMPLO DE VENUS

LAS PUERTAS DEL OCASO

Sexo en la tercera edad

OJOS BIEN CERRADOS

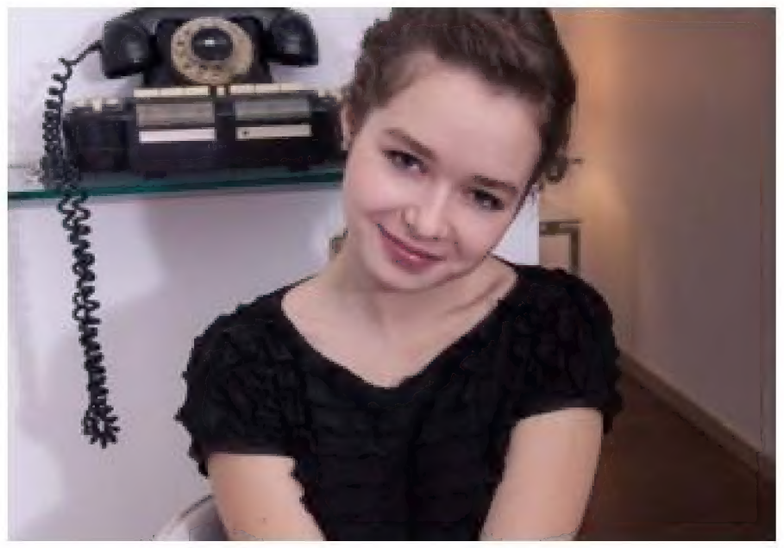
Doce perlas del cine erótico japonés



EL NOVENO ARTE

Polar el cómic que nació en un blog y llegó a Netflix

CLARA



PRIMEROS DESEOS

La última vez

MAESTROS DEL COMIX

La Chica del Auto-Stop

EL TRAZO ERÓTICO

Krakenkatz

LA BELLA Y LA BESTIA

La luna miel
Así nació el amor

GARGANTA PROFUNDA

¿Por qué los japoneses? consumen pornografía pixelada

EDITORIAL

En efecto, estrenamos Febrero. El tiempo pasa sin piedad y nos recuerda a cada momento que no debemos desaprovechar cada segundo de nuestra preciada vida.

Desde nuestro nacimiento y hasta que exhalemos nuestro último suspiro, somos seres intensamente sexuales. Cierto es que las sociedades nos condicionan en gran medida en el modo en que vivimos y sentimos nuestra sexualidad. Pero cuando conseguimos desprendernos de falsas morales e impostadas buenas formas, nuestros cuerpos nos regalan infinitas maneras de disfrutar placeres vestidos de amistad, amor, locura, pasión, ternura y desenfreno siempre alimentados por nuestras mentes, capaces de llevarnos a cualquier situación o momento que nos propongamos.

Febrero es el mes de "Don Carnal"; días para el placer de lo mundano y lo pagano, donde los cuerpos disfrazados y excitados por la música y el baile, tienen más motivos para entrelazarse y disfrutarse.

Me vienen a la mente los carnavales repartidos por todo el mundo en los que los cuerpos se muestran con descaro y sin vergüenza mientras bailan los ritmos que marcan los tambores y las turutas. Cuerpos, a veces voluptuosos y bien torneados, vestidos con pequeñas piezas de tela adornadas con lentejuelas y brillos, que nos transportan a un mundo de fantasía en el que nos sentimos desinhibidos y extasiados por la fiesta y el descontrol.

Dejémonos llevar por el placer de lo puramente carnal, sin olvidar que somos seres racionales y disfrutemos de cada momento que la vida nos regala. Vamos a comernos este mes con ansía y desenfreno. Celebremos, una vez más, que estamos vivos.

Bienvenidos a este nuevo número. Os invito, un mes más, a bucear en páginas llenas de contenido, regadas de morbo y fantásticas experiencias.

Deseo, de corazón, que la disfrutéis como yo lo hago. Y, recordad amigos: ¡la vida es un carnaval!

"Son días de carnaval y juego a que no me conoces.
Estoy oculta tras este disfraz,
que me permite ser quien yo quiero.
No existe la vergüenza,
me dejo llevar por el desenfreno.
Esta noche soy tuya, pero nunca sabrás mi nombre.
Soy todas y soy una, la que esconde sus ojos
con el antifaz del deseo.
Quizá mañana me arrepienta, pero eso hoy no lo pienso.
Haz conmigo lo que quieras, haremos que nada importe.
Nos mezclaremos entre la gente
y haremos realidad nuestros deseos.
La mujer de mañana no será ninguna de las de hoy,
pero eso ya será parte de mis recuerdos.
Sexo sin límites, rozando la peligrosa locura.
Escucho los tambores, los bailes calientan mi deseo,
para sentirse vivo, a veces, se debe conocer el infierno".

MENTE ABIERTA, CORAZÓN LIMPIO Y SEXO HÚMEDO
Alba

Te regalo

mis experiencias

Alba y El Sexo

miraloquetecuento2000@gmail.com albadesire @una_tantas

LA PULGA:

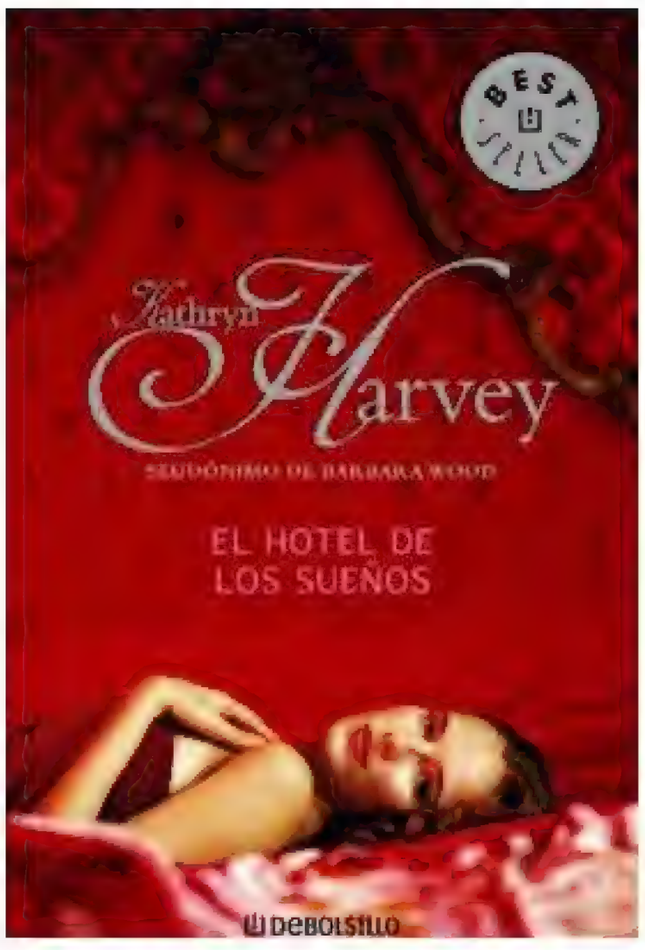
LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

NOVELA ERÓTICA

BUTTERFLY
Kathryn Harvey

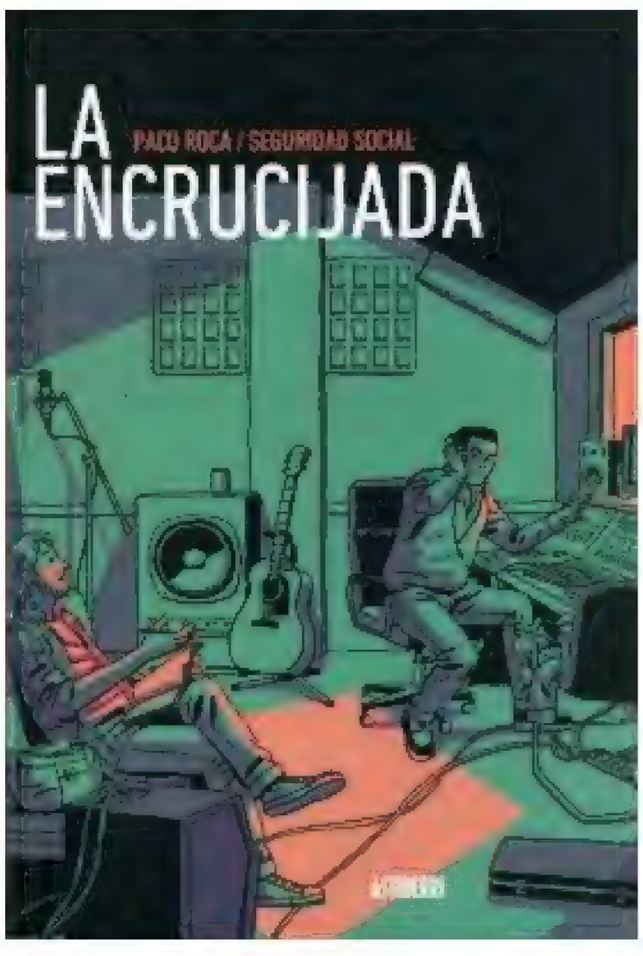
STAR'S
Kathryn Harvey



EL HOTEL DE LOS SUEÑOS
Kathryn Harvey

NOVELA GRAFÍCA

EN MIS OJOS
Bastien Vivès

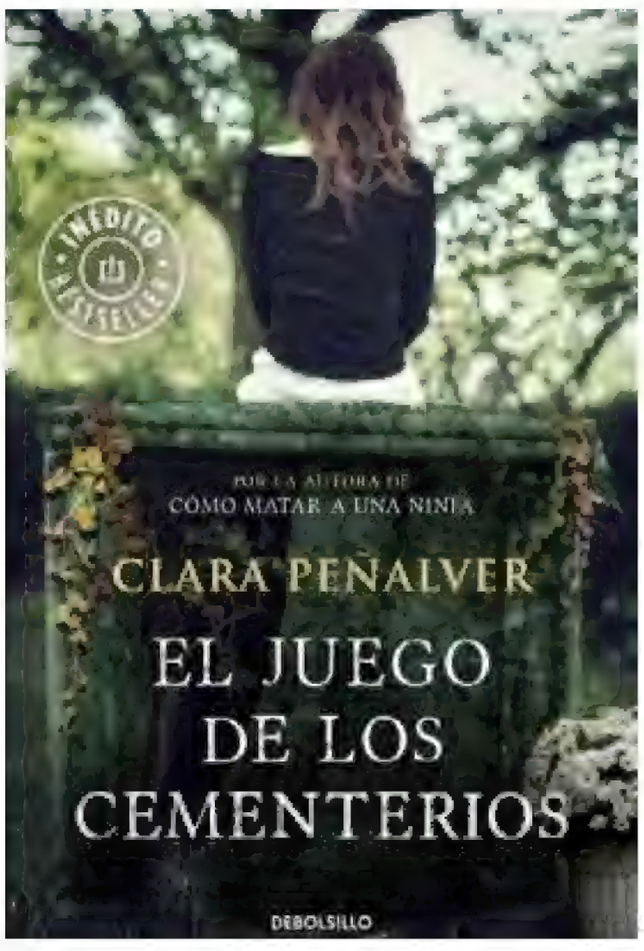


LA ENCRUCIJADA
Paco Roca

SOPA DE UDON PEQUEÑOS RELATOS DE LO COTIDIANO
Yani Hu

SERIE NOVELA NEGRA

COMO MATAR A UNA NINFA
Clara Penalver



EL JUEGO
DE LOS CEMENTERIOS
Clara Penalver

TLA FRACTURA DEL RELOJ
DE ARENA
Clara Penalver

REVISTAS

H MX
Enero 2019

PLAYBOY MX
Enero 2019

PRIMERA LÍNEA ES
Enero 2019

ARTE Y CULTURA

ABERRACIONES PSIQUICAS DEL SEXO
Mario Roso de Luna

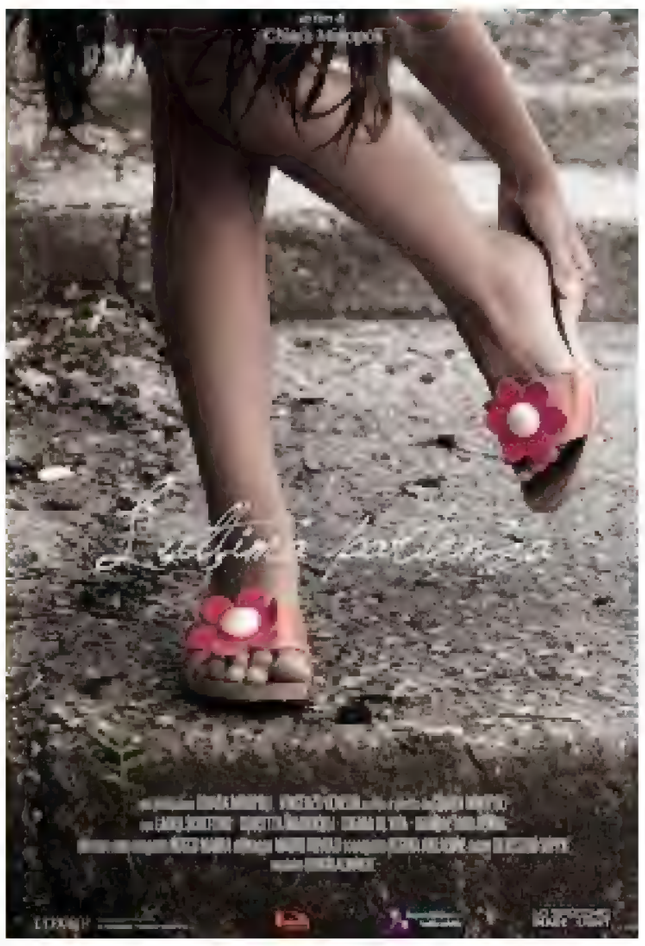
EL INFORME HITE
Shere Hite

PORNO FEMINISTA
Tristan Taormino

CORTOMETRAJE

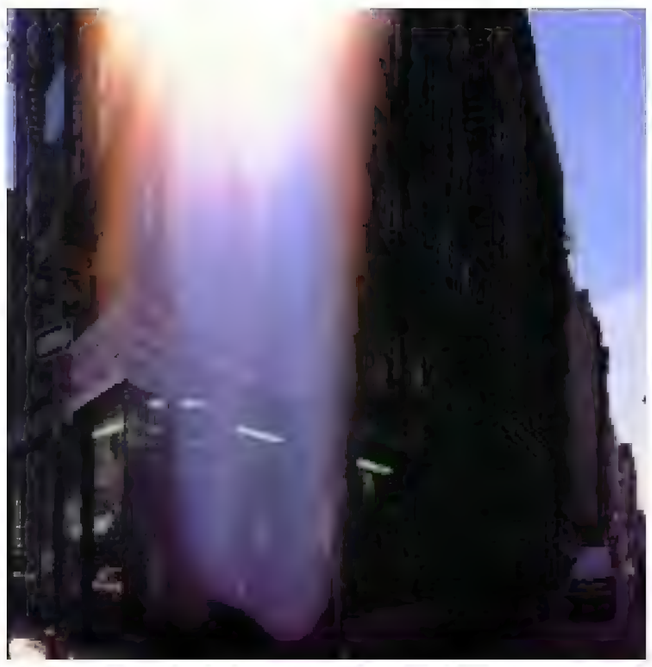
AIRE 2015
Kami García

FIEBRE 2013
Jenniffer Russo



L' ULTIMA PARTENZA 2015
Chiara Minopoli

MUSICA EN INGLES



PAUL'S BOUTIQUE 1989

Beastie Boys

STRAIGHT OUTTA COMPTON 1988

N.W.A.

THE DOWNWARD SPIRAL 1994

Nine Inch Nails

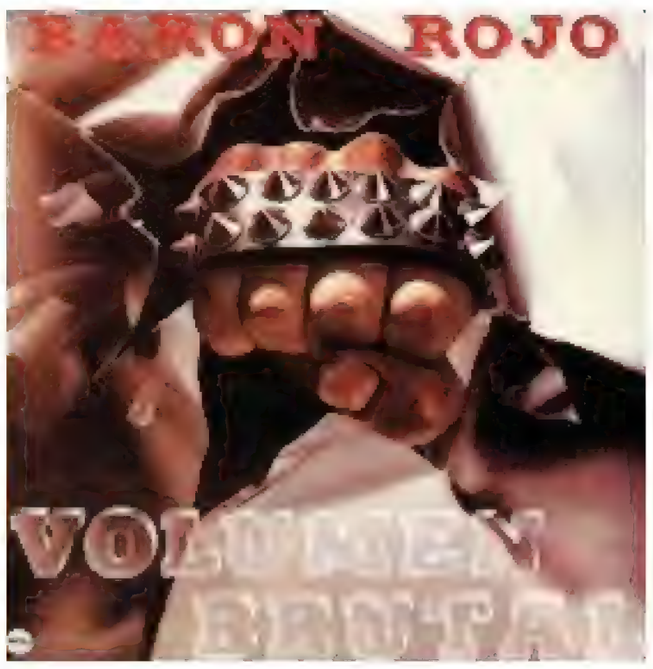
MUSICA EN ESPAÑOL

EL DIABLITO 1990

Caifanes

PUTA'S FEVER 1989

Mano Negra



VOLUMEN BRUTAL 1982

Barón Rojo

MANGA HENTAI

EL DIARIO DE PURIMU

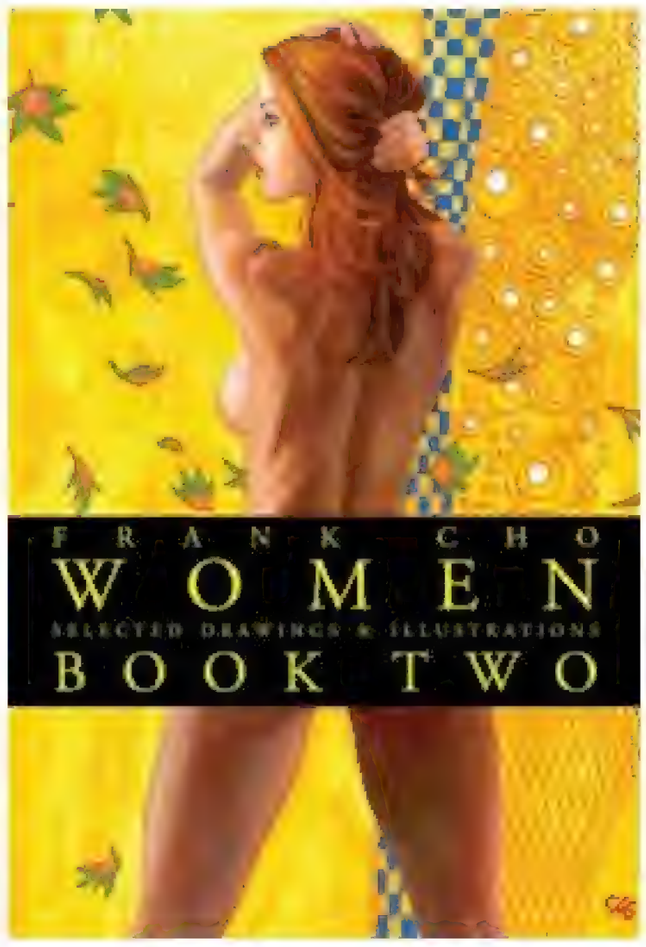
HITOMOE IINKAI

ZOOPHILA SYNDROME

ARTBOOK

CENT DESSINS
POUR ILLUSTRER HISTOIRE D'O
Loïc Dubigeon

COVER GIRLS
Guillem March



WOMEN - SELECTED
DRAWINGS & ILLUSTRATIONS
Frank Cho

LASCIVIA

ANUAL DE

ADQUIERE

LA SUSCRIPCIÓN

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

CADA UNO POR SU LADO

¿TAMBIÉN SE PUEDE?

SOLTANDO AL OTRO Y MANTENIENDO LA UNIÓN EN LA PAREJA SWINGER

Al principio las reglas eran muy claras para nosotros. Nunca solos, siempre juntos. Como la mayoría de las parejas swinger, consideramos nuestra relación mucho más valiosa que cualquier satisfactor momentáneo. Explorábamos, por lo tanto, el mundo liberal como unidad indivisible. El contacto entre Mariana y yo era constante y no había lugar para la diversión autónoma. En aquel entonces, yo no jugaba si ella no jugaba y viceversa.

El tiempo pasó y con él se disiparon muchos de los temores sobre lo que podía ocurrir si el delgado hielo bajo nuestros pies, se quebraba. Básicamente, aprendimos que el hielo no tiene porque romperse, que nuestra relación no se fundamenta sobre un lago que cambie de forma según la temporada. Gracias a eso, logramos que cada uno de nosotros se apropiara de cierta autonomía de que nos hizo más dueños del entorno en el que nos movemos y, por supuesto, también de nuestras acciones.

¿TENEMOS QUE ESTAR SIEMPRE JUNTOS?

No salimos con otras personas por nuestra cuenta. Seguimos siendo monógamos. Pero el alcance de nuestros juegos se ha extendido considerablemente. Ahora, por ejemplo, es posible pensar en Mariana jugando con una pareja de amigos siempre y cuando su juego mantenga algún tipo de complicidad conmigo. ¿Es una cuestión de tiempo en el ambiente o de confianza en el otro? No necesariamente. Es más bien una característica de la comodidad que genera el entorno conocido.

Los humanos tendemos a querer libertad de acción, autonomía, digamos. Pero no queremos sentirnos abandonados o abandonar a quien amamos. Es una paradoja porque mientras más nos arraigamos a nuestra

pareja, menos territorio tenemos disponible, pero si corremos solos como conejos en libertad, nos desapegamos de la persona a la que queremos y a la que queremos proteger. Quien tiene hijos quizá entenderá lo que trato de decir.

¿PODEMOS JUGAR CADA UNO POR SU LADO?

En esto del swinging hay un principio básico: las reglas y los acuerdos se respetan siempre porque garantizan una seguridad muy necesaria. Y hay otro principio que Mariana y yo defendemos mucho: la libertad sexual no es una escalera que haya que transitar en una sola dirección, ni es una línea progresiva. Cada quien se mueve en el sexo como mejor le parezca. Por eso es importante revisar, de cuando en cuando, esos convenios que hicimos con nuestras parejas. ¿Todavía están vigentes? ¿Aún queremos swinguear de esa manera?

Los swingers, mejor que nadie sabemos que las personas cambian y que las fantasías se modifican. ¿Notaron que no utilicé la palabra "evolucionan"? Para Mariana y para mí, sigue siendo indispensable jugar siempre juntos, pero nuestra definición de "juntos" ha cambiado paulatinamente. A veces significa que yo puedo jugar y ella no, porque ese día no se le antojó y ya. O significa que si yo no puedo acompañarla, ella podría irse a follar con unos amigos nuestros y me manda las fotos. O también, que un día se nos antoje alejarnos del bullicio de la fiesta y simplemente observar juntos con la certeza de que ninguno de los dos se está perdiendo de nada. Lo que quiero decir es que cuando aprendimos que el entorno no era una amenaza nos permitimos volar en otras direcciones.

Eso no es mejor ni peor, simplemente, es más vasto.

Por Diego Velázquez de jardindeadultos.net

Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

LASCIVIA

ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

1

Estilos de vida sexual alternativos:

Swinger

BDSM

Cuckolding

LGBT

LASCIVIA

ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

2

Lo mejor del cine para adultos, películas:

Eróticas

Prohibidas

Clásicas

Actuales

FREE
DOWNLOAD

LASCIVIA

ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

3

La pornografía más refinada:

Real

Fresca

Excitante

Humana

LASCIVIA

ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

4

La mayor variedad de contenidos:

Libros

Música

Novelas Gráficas

Hentai-Manga

¿ESTÁS PREPARADO PARA UNA AVENTURA?

¡ESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!

UNA OBRA DE ARTE DEL STOP-MOTION, ANIMACIÓN PARA ADULTOS, HUMANA Y ERÓTICA

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

BONDAGE Y DOMINACIÓN

CUANDO EL DOLOR TE DA MUCHO PLACER

La piel arde. Una gota de sangre se asoma y escurre sobre la espalda de la sumisa. Una, dos, tres, cuatro... ocho agujas entran en pequeños bultos de piel desde los hombros hasta la cadera. El dolor le provoca escalofríos. La masoquista de antifaz negro y torso desnudo se arquea lentamente, sacude el cuerpo para liberar la tensión. Descubre el BDSM.

Su dominante pasa una gasa con antiséptico. Lo hace con dedicación, como venerando ese cuerpo antes ajeno. Ensarta un listón en cada aguja, de arriba para abajo. Le susurra algo al oído y la sumisa cierra los ojos: se convierte en un instrumento musical, en un chelo.

La sumisa se recarga en el regazo de su dominante, la de tacones altos, corsé de cuero y una mirada delineada en negro que se clava en cualquiera que la mire. Retira las agujas y con una ligera sonrisa le habla al oído. La sumisa asiente con la cabeza. Cierran con un beso.

El dolor y el placer se parecen, se complementan. Según el departamento de investigación sobre el dolor del Hospital General de Massachusetts, las dos sensaciones que se presentan como opuestas en realidad son una línea continua, pues los estímulos que provocan dolor también activan las estructuras cerebrales generadoras de placer.

Se trata de ir y venir. De un golpe seco en la piel que fue enrojecida con roces y golpeteos ligeros. De alertar al sistema nervioso que identifica una sensación displicente, pero como no detecta señales de miedo se adormece, y el cerebro libera los neurotransmisores encargados del bienestar: dopamina, oxitocina y serotonina, para contrarrestar.

Entonces, gradualmente, el golpe seco de un fuete o el arañazo de un látigo se convierten en un dolor que nubla los ojos. Se combinan los colores, aromas, sabores y caricias. Llegan los escalofríos, el sudor y la pérdida de fuerza en el cuerpo. Para quienes experimentan el BDSM (Bondage, Dominación y Disciplina, Sadismo y Sumisión, y Masoquismo), el dolor

se vuelve orgasmo. «Las cuatro letras tienen que ver con un intercambio de poder consensuado, que puede incluir o no estímulos dolorosos, en las que el coito tampoco es obligatorio», explica Gabriela Merlos, practicante desde hace 13 años.

Existen tres roles identificados en el BDSM: el dominante es el que toma el control; el sumiso lo asume; y el switch, que puede estar en ambos roles. Una sesión o juego —como se le llama a entrar en los roles— tiene una dinámica basada en acuerdos, de eso también depende el placer.

«Antes de comenzar se hace una playlist o lista de acuerdos sobre lo que dominante y sumiso están dispuestos a realizar, si hay un dress code o si se realizará en un momento definido o será todo el tiempo. Se trata de poner las cartas y negociar», dice Gabriela, quien se asume como switch y toma el nombre de Krystal de Sade.

"El dolor y el placer se parecen"

De profesión diseñadora, Gabriela es educadora sexual, da cursos de empoderamiento femenino e iniciación al BDSM en Calabozo Mx, pues se dio cuenta que atrás de muchos hombres que se asumen como amos o dominantes hay abusadores. «Las prácticas deben ser sensatas, seguras y consensuadas», dice.

"Plash" y "puk" son sonidos conocidos por los "spankers". El primero se logra asestando un manotazo en la parte más carnosa del glúteo, el sonido es fuerte y el dolor ligero. El segundo busca aumentar el ardor y ahogar el golpe, basta con juntar los dedos y curvear la mano, dejar un hueco en la palma y azotarlo en la nalga.

Látigos, fustas, floguer. Cuerdas de algodón, yute o cáñamo, velas o juegos de electricidad a bajo voltaje. Cadenas, collares, máscaras y botas de cuero. Plumas y juegos de peluche para evitar el dolor. Kits con disfraces de animales —petplay—, pinzas y estuches de revisión ginecológica. Fuego. Herramientas para el BDSM que se usan poco a poco hasta que la piel se calienta y el placer aumenta.

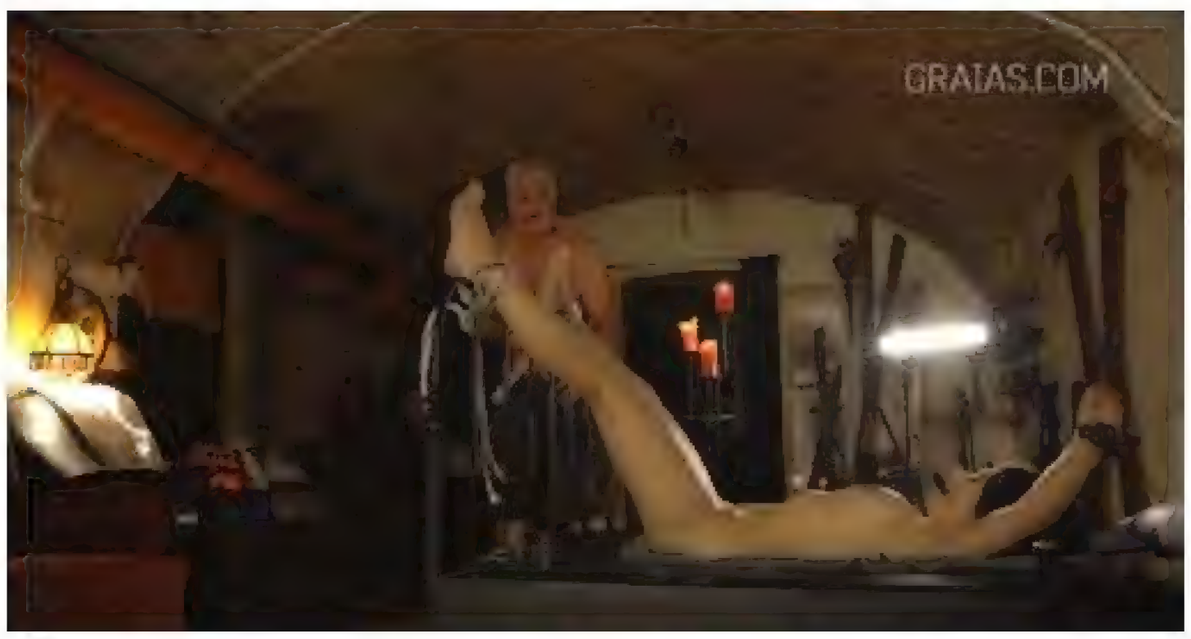
Nudo tras nudo, el cuerpo de la sumisa pierde movilidad y queda suspendido en el aire. El dominante, Marqués Alexander, toma espuma y le prende fuego, un segundo después azota la mano en el cuerpo de Fernanda y un quejido profundo silencia la sala. Lo repite cuatro veces y luego acerca un cáliz con lumbre a lo largo de su cuerpo.

El dominante se acerca y la mira. Tiene los ojos cerrados y el rostro enrojecido. Marqués Alexander le susurra nuevamente al oído y comienza a bajarla. Desata los nudos, desliza la polea, la sostiene entre los brazos y, una vez en el piso, la besa.

Por Diana Delgado Cabañez

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

CONSEJOS SEXUALES DE LA COMUNIDAD BDSM
QUE TODOS DEBERÍAMOS ADOPTAR
LASCIVIA
La única revista en español
de contenidos descargables
"AHORRAMOS TU TIEMPO,
MULTIPLICAMOS TU PLACER"

DISFRUTANOS
EN TODAS TUS
PLATAFORMAS

LASCIVIA

www.imagenobscura.com

¡ALDANA! ¡TRÁEME OTRO TÉ, POR FAVOR!

TIP TAP TIP

AY, ARTEMIO, ¿NO CREE QUE DEBERÍA DESCANSAR UN POCO? ¡LLEVA TODO EL DÍA ESCRIBIENDO!

TIP TAP TIP

TENGO QUE APROVECHAR LA INSPIRACIÓN. ESTOY REELABORANDO EL GUIÓN DE MI PELÍCULA. LA CONVERTIRÉ EN UN HITO DE LA FILMOGRAFÍA XXX.

DÉJEME DARLE UNOS MASAJES. SE SENTIRÁ MUCHO MEJOR...

CREO QUE TIENES RAZÓN... ¡UNOS MASAJES ME VENDRÍAN MUY BIEN!

NO SE ARREPENTIRÁ. ¡TENGO MANOS MÁGICAS!

¡AH, QUÉ PLACER! LO NECESITABA...

MMM... QUÉ A GUSTO ME SIENTO...

AHORA ESTARÍA BIEN COMER ALGO... TENGO HAMBRE.

¿TIENES HAMBRE? ¡CÓMEME EL COÑO, ARTEMIO!

¿EH?

¡SÍ!!

...AUNQUE... ANTES DEBERÍAMOS COMER ALGO, DE VERDAD. ¡ME MUERO DE HAMBRE!

¡¡NOOO!!

¡POR FAVOR, DILE A JOSEFA QUE NOS PREPARE LA CENA INMEDIATAMENTE!

LA COCINERA DIMITIÓ.

¡MEJOR! PUES COCINA PARA MÍ Y LUEGO TE AMARÉ COMO NUNCA NADIE ANTES LO HA HECHO...

NO HAY NADA EN LA NEVERA Y LA DESPENSA ESTÁ VACÍA.

¡OH, NO! ¡MENUDO PROBLEMA! ¡MI ABUELA HA ANULADO TODAS MIS TARJETAS Y ME MARCHÉ DE CASA SIN EFECTIVO! ¡ESTOY PERDIDO!

NO TE PREOCUPES, ARTEMIO. YO CONSEGUIRÉ ALGO Y TE PREPARARÉ LA MEJOR CENA DE TU VIDA...

GRACIAS, ALDANA... ERES UN ÁNGEL.

NO, NENA, YO NO LE FÍO NI A MI VIEJA... PERO CONTIGO PODRÍA HACER UNA EXCEPCIÓN...

RIIINNG!

TIP TAP TIP

¡AH! ¡ESA DEBE DE SER "BÁRBARA LA SALVAJE" CON LA DIRECTORA DE MI PELÍCULA!

ARTEMIO, QUIERO SABER LA VERDAD. ME HAN COMENTADO QUE TE HAN DESHEREDADO Y QUE NO TIENES UN CÉNTIMO.

NO TE PREOCUPES, BÁRBARA. SOY UN HOMBRE CON MUCHOS CONTACTOS TODAVÍA.

NO ME HAGAS PERDER EL TIEMPO. SI NO PUEDES FINANCIAR LA PELÍCULA, DÍMELO AHORA.

¡CONSEGUIRÉ LA PASTA Y LA PELÍCULA SE HARÁ! DE HECHO, HE ESTADO ESCRIBIENDO UNOS TEXTOS PARA ENRIQUECERLA UN POCO. DÉJAME LEÉRTELOS...

AH... AH...

QUÉ BUEN REDONDO... ¡CON LO QUE LE GUSTA EL REDONDO A MI ARTEMIO!

FLOP ! FLAP ! FLOP !

ENTONCES, EL CENTURIÓN LE DICE A LA ESCLAVA: "VEN, ABRE TUS..."

NO, NO... MIRA, VOY A SER SINCERA CONTIGO, ARTEMIO. TUS CORRECCIONES ME PARECEN UNA PORQUERÍA.

¿NO TE GUSTA LA ESCENA DE LOS BAÑOS?

NO.

¿Y LA CITA DE VIRGILIO?

NO.

BUENO...

PERO LA PASTA LA VOY A CONSEGUIR, ASÍ QUE... ¡VAMOS A CELEBRARLO!

¡EH!

UNA LATA DE TOMATE, MEDIO LITRO DE CREMA Y DOS CERVEZAS...

GGGH...

¡¡OHHH!!

SPLOSH !!

MEJOR LE DEJO LAS CERVEZAS Y ME LLEVO UNA BOTELLA DE CHAMPÁN.

Lam ! Chom ! Lam !

¡TE AMO, BÁRBARA!

¡CÁLMATE, ¿ESTÁS LOCO?!

¡¡LAS OTRAS CHICAS A TU LADO SON MONOS MOJADOS!!

¡BÁRBARA, SIEMPRE TE HE ADMIRADO! ¡ERES LA MEJOR DE TODAS! ¡ERES LA ÚNICA! ¡¡NO HAY, NI HA HABIDO, NI HABRÁNADIE COMO TÚ!!

AY, ARTEMIO... TÚ SÍ QUE SABES HABLARLE A UNA DAMA...

¡VEN TÚ TAMBIÉN, GUAPA!

Chup !
Chom !
Chup !

¿DE VERDAD CONSEGUIRÁS EL DINERO?

MMM... ESTO VA A QUEDAR RIQUÍSIMO... ¡QUÉ CONTENTO SE VA A PONER MI ARTEMIO!

AH...

NNNNNN...

Lam !
Chom !
Lam !

FROT !

HUGG...

FLOP ! FLAP ! FLOP !

OH!
LAM ! CHOM ! LAM !
CHUP ! CHOM ! CHUP !
AHH!
HUND !
FLOP ! FLAP ! FLOP !
SII!!
AH!!
SPLOSH !!
FROT !
AHHH...

¡LISTO!

¡AY, IMPACIENTE! PENSABA QUE QUERÍAS COMER PRIMERO...

YO...

TENGA, CABALLERO, ÁBRAME EL CHAMPÁN CON ESOS BRAZOTES TAN FUERTES QUE TIENE...

ALDANA, NO PUEDO MÁS... ESTOY MUERTO DE CANSANCIO.

VOY A APAGAR LAS VELAS Y VUELVO.

FSSS !!

¡POR FIN! AHORA VAS A VER LO QUE ES UNA CENA ROMÁNTICA...

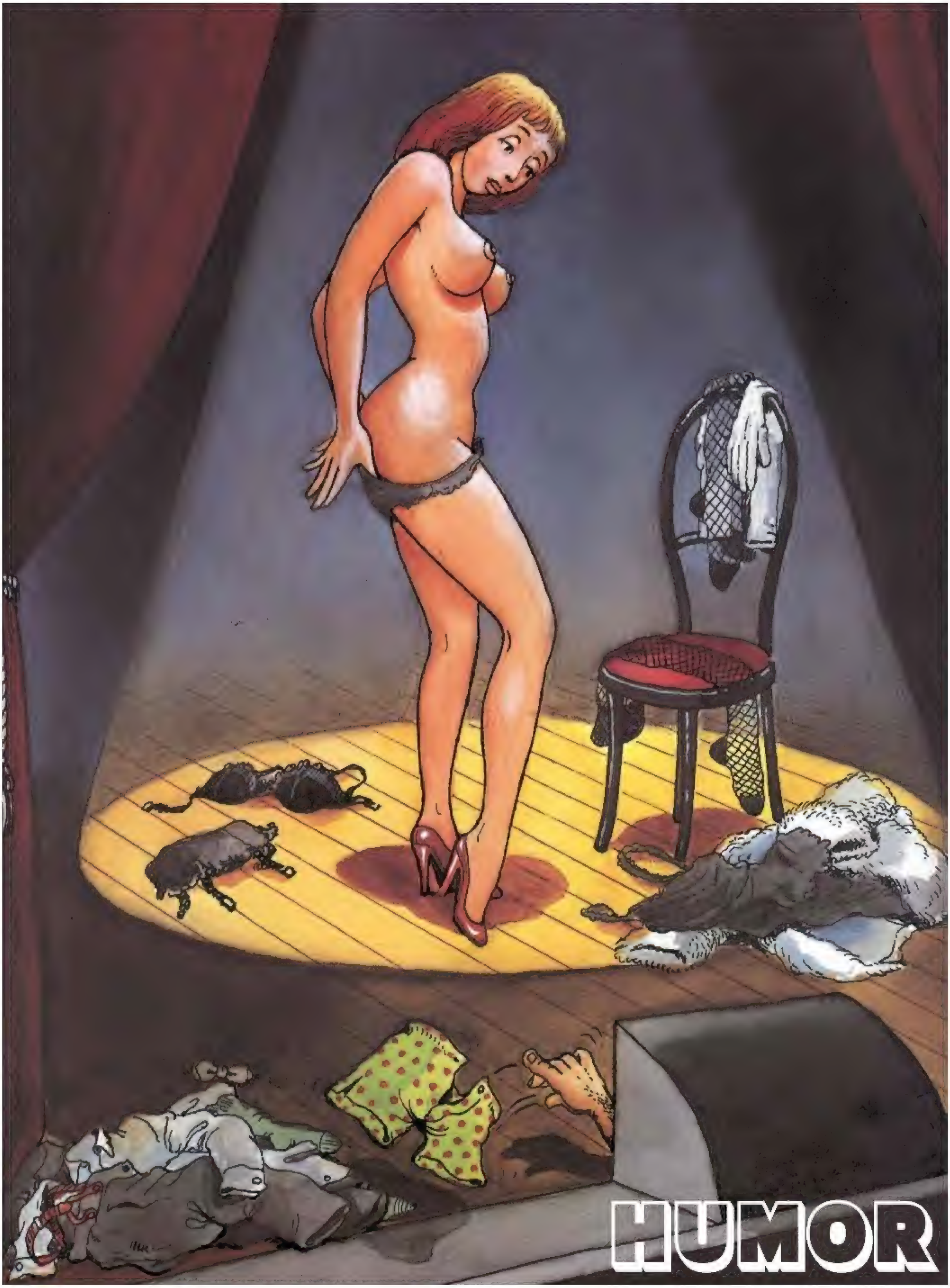
¡¡MIERDA!!

¡AJ! ¡QUÉ ASCO DA ESTO!

¿POR QUÉ NO ME HABRÉ QUEDADO CON LAS CERVEZAS?

ZZZZZZ...

FIN


HUMOR

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

SER UN CORNUDO NO SIEMPRE ES UN PROBLEMA

ENCENDIENDO LA LLAMA DE LA PASIÓN Y REFORZANDO A LA PAREJA

¿Parafilia sexual, enfermedad o simplemente el acto sexual más pervertido que hay? Pues no sé, todo depende del prisma con el que se mire (o eso dicen); mejor te cuento de que va esta práctica sexual y ya sacas tú las conclusiones.

Imagina a tu esposa susurrando en tu oído, contándote todas las 'cosas malas' que hizo con un compañero de trabajo en el asiento trasero de tu auto. Y tú, en lugar de montarle una escena o ponerte celoso, te excitas.

Tal vez te guste la idea de que tu esposa sea deseada por otros. O tal vez quieras verla mientras te 'engaña'. ¡Bienvenido al Cuckolding! Un fetiche tabú que es mucho más común de lo que piensas. Las búsquedas sobre el tema en Google se duplicaron en los últimos 12 años. Incluso Reddit le brindó un espacio al Cuckolding.

El término 'cornudo' (cuckold en inglés) hace referencia al marido que es engañado por su esposa. El fenómeno en sí no es nada nuevo. Incluso podría considerarse universal, ya que casi todos los idiomas tienen un término que se refiere a él.

Pero hay algunos matices importantes. Los cuckolds no se quedan en la teoría, sino que hacen realidad sus fantasías. Los hombres (heterosexuales) que siguen esta tendencia sexual no intervienen pero se excitan viendo a su pareja practicar sexo con una o varias personas a la vez, tal y como publica El Español.

Y ¡cuidado! que no lo hacen observando de una manera clandestina, en plan voyeur, sino que están en primera fila sin perderse nada de lo que hacen su pareja y sus amantes. Esa es la gran diferencia, el Cuckolding elimina el engaño y la traición: ambas partes conocen el secreto. Como se trata de unos cuernos consentidos, quienes llevan a cabo esta práctica de observar a la pareja gozar con otros no se sienten ofendidos.

"Es esencial comprender que lo que podría ser humillante de imaginar a una esposa teniendo relaciones sexuales con otro hombre puede transformarse en algo que no es humillante en absoluto, sino en algo tremendamente erótico", explica el psicólogo David Ley, autor de 'Esposas insaciables', a Psychology Today.

De hecho, "estamos escuchando más y más sobre este tema en los últimos años, y cada vez más gente rechaza el estigma social contra esta fantasía", asegura Ley.

"Los hombres son más dados a fantasear con el Cuckolding, y lo hacen con más frecuencia, pero las mujeres también tienen estas fantasías", concluye la investigación llevada a cabo por Ley y el Dr. Justin Lehmiller, investigador en el Instituto Kinsey, en colaboración con el periodista y escritor Dan Savage, y publicada en Archives of Sexual Behavior.

DOBLE TRANSGRESIÓN DE LAS NORMAS SOCIALES

Los números sugieren que el Cuckolding, o al menos pensar en ello, es más común de lo que podrías imaginar. En su libro 'Dime lo que quieres: la ciencia del deseo y cómo puede ayudarte a mejorar tu vida sexual', Lehmiller encuestó a miles de estadounidenses y descubrió que el 58 por ciento de los hombres y aproximadamente un tercio de las mujeres habían fantaseado con este fenómeno, según recoge un artículo publicado en CNN. ¿Cómo te quedas?

Pues hay más, algunos expertos aseguran que contemplar a tu pareja haciendo el amor con otra persona no es disfuncional, sino que afianza la relación, ya que ayuda a llevar a cabo las fantasías eróticas de los dos miembros de la pareja.

Según la investigación, las parejas que hablan y actúan en base a sus fantasías sexuales están más satisfechas sexualmente. Del mismo modo, la investigación también revela que las mujeres que comparten y actúan en sus fantasías tienen más orgasmos, lo que sugiere que ponerse en contacto con nuestras fantasías podría ayudarnos a cerrar la brecha del orgasmo.

Además, no hay que olvidar el placer que da contravenir las normas, y en esta práctica "el hombre está visualizándose a sí mismo como 'cornudo', aunque está en pleno control de la infidelidad, por lo que sus 'fantasías prohibidas' pueden ser especialmente gratificantes".

"A veces es lo que despierta a los cónyuges, creando matrimonios saludables y felices", explica la doctora Dawn Michael, quien describe el Cuckolding como "un matrimonio en el que el esposo obtiene placer sexual al ver a su esposa tener relaciones sexuales con un hombre a menudo más masculino o dominante que él y que tiene un pene más grande".

En el supuesto (claro está) de que ambos cónyuges estén de acuerdo y acepten esta fantasía que transformará su matrimonio en un nuevo modelo de relación en el que los roles de género saltan por los aires y los tabúes se transforman en fantasías sexuales muy reales. Se supone que el acuerdo previo implica conocimiento y tolerancia, lo que hace que no haya reproches ni conflictos. Sin embargo, otras terapeutas como la psicóloga y sexóloga Isadora Almen, no lo tienen tan claro: "yo no lo recomendaría para condimentar la vida amorosa. Podría llevar a los celos y al resentimiento".

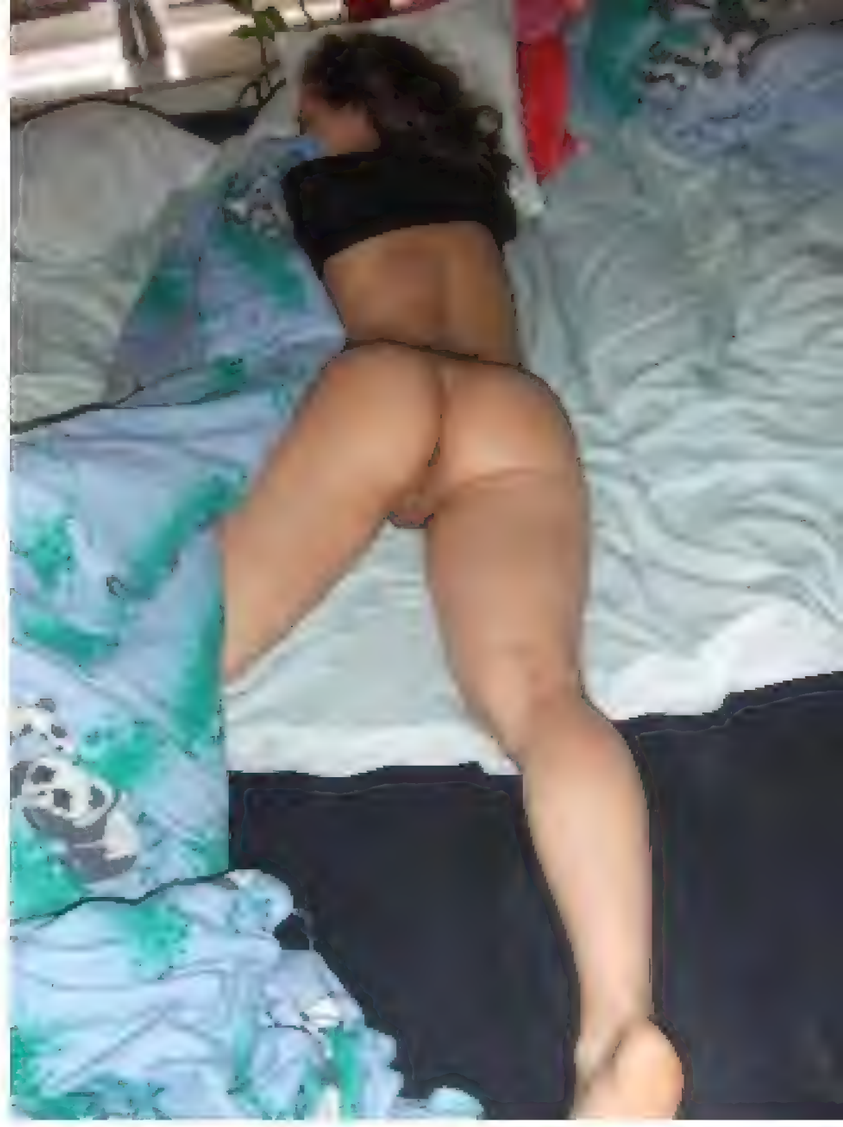
En definitiva, el Cuckolding puede ser una experiencia en gran medida positiva para algunas parejas o un signo de debilidad. Para evitarlo Lecy considera indispensable tener una actitud abierta y "que haya honestidad, integridad, comunicación, reciprocidad y valores compartidos. He visto a hombres que intentan engañar a sus esposas sobre esta práctica, y esto nunca, nunca termina bien".

¿Considerarías esta opción para salvar tu relación o crees que la infidelidad (sea como sea) es la muerte de una relación?

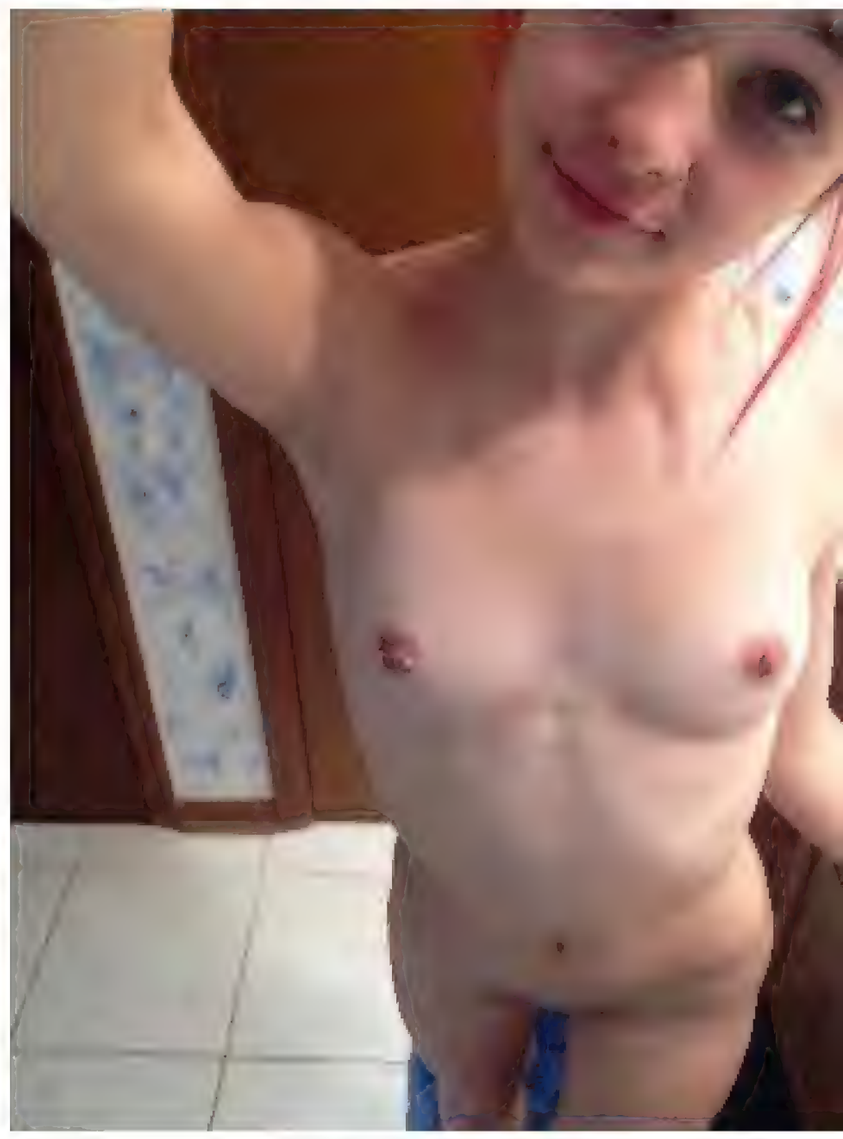
Por Mónica De Haro

PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DE 400 IMÁGENES
click en la imagen para descargar



www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

JUVENTUD EN ÉXTASIS

EL REMEDIO DE PAPÁ

Fabricio estaba completamente harto de hacerse cargo de Juliana. Alguna vez pensó que ser padre soltero no sería tan complicado, pero Juliana se había encargado de ser lo más insoportable posible. Había empezado a ser así desde tan chica que su padre comprendió en parte porque su madre se había borrado de la faz de la tierra cuando la niña tenía apenas ocho años.

Adicta al chocolate y a los videojuegos, insoportable profesional, grosera e inmadura. Así era su hija. No podía creer, que a su edad, aún lloriqueara por el hecho de que su padre le ocultara el azúcar. Fabricio tampoco podía dejarla sola, y mucho menos dejarla salir sin su cuidado. Normalmente los padres se preocupaban por que sus hijas salieran solas a la calle, pero tenían que ceder; en su caso era lo contrarío, deseaba algún día que la chica fuera lo suficientemente cuidadosa como para no ser atropellada a plena luz del día.

Hacia un par de años la psicóloga de la secundaría le dijo que la chica podría sufrir un trastorno de inmadurez. Pero Fabricio lo descartó; su hija seguía siendo, ante todo su pequeño ángel. Pero pronto entendió la gravedad del asunto. Ahora era insoportable, y ningún psicólogo le daba una respuesta que no tuviera que implicar permanecer al lado de la chica las 24 horas del día. Había algunos, los peores y más estúpidos, que señalaban un posible retraso mental en la chica. Los psiquiatras, por su parte, le recomendaban un sinfín de medicamentos, pero eran costosos y tenían otro sinfín de efectos secundarios.

Un día, un médico general, un poco más práctico y sensato, le sugirió que la inscribiera a algún centro deportivo o que practicara algún deporte de alto rendimiento. La terminó inscribiendo a las clases de basquetbol femenil, pues era una chica alta y ágil. Aquello funcionó, y mejoró el rendimiento escolar de la chica. Pero aún había que soportarla en casa. Le había comprado una caminadora elíptica pero la chica ignoró el aparato por monótono. Los videojuegos funcionaban, pero sólo por

momentos; antes de que apagara el televisor de un botonazo y saliera a subir y bajar los escalones.

Juliana corría de aquí para allá por la casa. No pasaba casi ningún día sin que rompiera algún recipiente de vidrio o cerámica, de manera que poco a poco todas las vajillas fueron siendo sustituidas por trastes de plástico. Un día, mientras Fabricio preparaba la cena, un golpe seco se escuchó, haciéndolo girar el cuerpo de inmediato. Seguidamente, los particulares lloriqueos de Juliana estallaron.

- Pappaaaaaaaaá – gritaba la chica, mientras su padre corría hacia la entrada de la casa.

La encontró sentada sobre el suelo, con las manos en su espalda baja. No tuvo que usar mucho su imaginación para saber que había caído de sentón por estar jugando en la escalera. La chica tenía la costumbre de bajar los escalones deslizándose por el pasamano, de modo que lo inevitable había terminado por suceder.

- Te has caído – dijo Fabricio, mirando a su hija como quien intenta dar una lección.

- ¡Me duele! – chilló la chica

El hombre sonrió divertido. La chica no se veía tan mal, pero seguramente se llevaría un buen moretón. Le tendió la mano y la ayudó a ponerse de pie.

- Agradece que tienes buenos amortiguadores – comentó divertido Fabricio, refiriéndose a las grandes posaderas de la chica.

La chica no pareció entender la broma, y sólo le dirigió una mirada adolorida.

- Vamos a tu cuarto, tendré que echarte alguna pomada para que el moretón no sea tan grande – resolvió Fabricio, he ahí una nueva tarde con su hija hiperactiva.

La chica subió los escalones sin problemas, lo que fue un respiro para su padre, que comprobó que no había daño en los huesos. Pasó por un ungüento anti golpes e hinchazones al cuarto de baño antes de dirigirse a la recamara de su hija.

La encontró boca abajo sobre la cama, y se sentó en una orilla del colchón.

- ¿Dónde te duele? – preguntó, y la chica le señaló la zona de su culo.

Fabricio suspiro.

- Juliana, Juliana...eso te pasa por estar corriendo.

- No estaba corriendo – reclamó la chica, haciendo girar los ojos de su padre

- Me refiero a bajar las escaleras como no se debe – dijo Fabricio, mientras miraba las instrucciones de aplicación de la pomada.

La chica guardó silencio un momento.

- Es más rápido – explicó

- Es más rápido y pasa esto

Fabricio pareció entender todas las indicaciones del medicamento.

- Quizás tenga que darte algún analgésico – dijo, suspirando – Bájate el short.

La chica obedeció de inmediato, y deslizó su short deportivo hacia sus rodillas. Sólo entonces Fabricio cayó en la cuenta de que su hija ya no era una niña, sino prácticamente una mujer, por lo que no pudo evitar sentir una sensación extraña cuando las carnosas nalgas de Juliana, cubiertas por una tanga azul de algodón que no recordaba haberle comprado, aparecieron vigorosamente ante sus sorprendidos ojos.

Sobreponiéndose a aquella repentina imagen, el hombre enfocó su mirada a la zona donde un leve moretón tatuaba la piel de la chica. Colocó un poco de ungüento sobre sus dedos, y se preguntó si era correcto colocar sus manos sobre aquella zona tan privada de Juliana. Miró a la chica, que parecía completamente ajena a ese dilema, y supuso que no existía problema: ella era su hija, y él su padre, ¿qué había de malo?

Sus dedos tocaron la suave piel de su hija. La tocaba casi con miedo, como si se tratara de algo prohibido. Sus dedos se deslizaban por toda la redonda superficie de aquel glúteo no sólo grande, sino bien formado. Sintió que la temperatura había aumentado de pronto, pero comprendió que el problema era él. "¿Qué me pasa?", pensó, y decidió que aquello era suficiente.

Se puso de pie.

- Ya puedes pararte – dijo, con una voz entrecortada sobre la que Juliana no hizo ningún comentario – Sentirás caliente y luego frio.

La chica rio.

- ¡Sí! – dijo - ahorita está caliente

Fabricio sonrió paternalmente.

- Bueno, baja a cocinar conmigo.

Aquella noche fue extraña para Fabricio. Era un hombre solo, dedicado por completo al cuidado de su hija. Se había vuelto a enamorar, por supuesto, pero todos sus intentos de volver a casarse se habían venido abajo debido al comportamiento de su hija. Nunca la había culpado, sino que prefirió llegar a la conclusión de que no podría retomar su vida hasta que su hija no iniciara por sí sola la suya.

Pero, hombre al fin, la sensación de tocar el precioso trasero de su hija había despertado en él un deseo carnal que se instaló en su mente como un pensamiento insignificante y que al paso de las horas terminó

por quitarle el sueño. Pensó en las mujeres que conocía, en la idea de con cuál de ellas podía iniciar su papel de Don Juan. Pero cada vez que pensaba en una u otra, la repentina imagen de su hija aparecía de nuevo. Aquello estaba mal y la cima del colmo llegó cuando se descubrió a sí mismo a las tres de la madrugada, con su mano sobre su endurecida verga y la imagen del trasero de Juliana en su mente.

Horas después, por la tarde, las cosas no fueron mejor. Recogió a su hija en el entrenamiento de basquetbol. No tenía muchas ganas de hablar con ella, pero Juliana hablaba con normalidad. Desde niña había sido muy parlanchina, y pocas cosas habían cambiado. Tenía una curiosidad infantil que a veces preocupaba a su padre. Nunca antes le había parecido tan irritante.

La chica había traído un montón de materiales. Le había comentado que debía construir un plano en 3d de su casa ideal. Estaba en los últimos cursos del bachillerato, y era obvio que lo que más le atraía era la decoración, el urbanismo y la arquitectura. Fabricio supuso que aquello requería de la concentración, la energía y el tiempo que la chica tenía de sobra; por lo que quizás tendría una tarde tranquila.

Mientras la chica se bañaba, el sonido de la regadera hacía pensar a Fabricio en el cuerpo de su hija. Detestaba no poder sacarse la idea de la cabeza. Tenía que olvidarlo, tenía que pensar en otra cosa. Minutos después la chica bajó las escaleras, mientras terminaba de secar su cabello. Fabricio la miró y cerró los puños, como si deseara estallar en mil pedazos.

Juliana había tomado la oportuna decisión de vestirse con el más corto de todos sus shorts de dormir; ¿eran cómodos?, sin duda, pero Fabricio pensó que debía ser ilegal salir con ellos a la calle. Para empeorarlo, una camiseta recortada a la mitad – de las que solía usar en los entrenamientos de basquetbol sobre las blusas, para diferenciar los equipos -, sin sostén a la vista, era lo único que cubría las ya bien desarrolladas tetas de la chica. ¿Qué no era obvio que, aún tratándose de su casa, debía cubrirse los senos? Estaba claro que la falta de una guía femenina había hecho estragos en los modos de Juliana.

Aquello estaba haciendo una de las más pesadas pruebas que su padre podría soportar. Pensó en ordenarle que se vistiera inmediatamente de otra forma, pero la dulce voz de la chica fue suficiente para hacerlo olvidar todo.

- ¿Qué hay de comer? – preguntó la chica, con total despreocupación.

Aquello despertó a su padre de sus pensamientos.

- ¿Qué te parece pizza? – resolvió el hombre, antes de desear llevarse la mano a la cara. La pizza ponía insoportablemente activa a Juliana.

- ¡Sí! – gritó la chica alegremente - ¡De pepperoni! – exigió

La chica subió feliz de nuevo a su recamara; su padre sabía que, sin motivo alguno, volvería a bajar en minutos. Subir y bajar escaleras era el extraño pasatiempo favorito de Juliana. "Con razón tiene ese culo", pensó Fabricio, en la seguridad de su mente, mientras marcaba el teléfono de la pizzería.

Ordenó dos pizzas de pepperoni, mientras por su mente desfilaba una y otra vez el recuerdo de las nalgas de su hija. "¡Maldita sea!", pensó, mientras la locura volvía a invadirle. Al colgar el teléfono, una idea comenzó a instalarse en su mente. Su rostro se volvió serio, y entonces grito:

- ¡Juliana!

La chica tardó algunos segundos en contestar.

- ¡Voy! – dijo, mientras bajaba las escaleras.

Su padre la esperaba sentado en una de las sillas del comedor.

- Ven, quiero revisar tu golpe.

La chica obedeció sin problema. Su padre la colocó recargada sobre la

mesa del comedor, como si se tratara de una revisión policiaca a un sospechoso, con aquella inclinación el culo relucía aún más.

- Veamos – dijo Fabricio, tratando de contener su emocionada voz

Sin embargo sus manos temblaban mientras hacía descender la tela del short morado de su hija. Poco a poco, el precioso culo, vestido con unas bragas de encaje, que no tenía idea de dónde habían salido, apareció esplendorosamente ante él.

- ¿Qué tal está? – preguntó la chica

- Bueno – murmuró su padre, mientras su mano palpaba el culo de Juliana – Apenas y se distingue el moretón. ¿Te duele?

- No – dijo la chica, despreocupada

Él notó que la chica parecía no alterarse ni siquiera con aquello, por lo que se animó a ser un poco más atrevido. Su mano acarició la nalga que no estaba golpeada. La chica no dijo nada. La palma de su mano se cerró, apretujando un poco del carnoso glúteo. La chica no dijo nada. A esa altura, su verga estaba irremediablemente erecta. Sentía un impulso tremendo por besar aquel precioso culo. El deseo lo estaba matando.

Se puso a pensar en lo que estaba haciendo. Mientras ya sus dos manos acariciaban sin motivo alguno el culo de su hija. ¿Aquello era correcto? ¿No estaba acaso abusando de la condición de su hija? Porque era obvio que su hija no era ya una niña, pero estaba claro que no era del todo "normal". Pero, ¿y si no lo hacía él, alguien más lo haría? Entonces era inevitable, ¿no era acaso lo mejor que él mismo lo hiciera? Era su padre, ¿quién amaba más a su hija que él, que la había cuidado totalmente sólo desde que era una niña? ¿No era acaso justo? ¿No se lo había ganado?

Su perturbada mente se había enroscado tanto en aquel conflicto, que no se percató de lo que sus manos estaban haciendo. Fue un fuerte suspiro de su hija quien lo despertó de sus pensamientos. Entonces miró sus manos, y una gota de sudor surgió de su frente.

Quien sabe desde hacía cuánto, pero su mano izquierda acariciaba impunemente el coño de Juliana a través de la delgada tela de sus bragas. Estaba claro por qué la chica había comenzado a suspirar, deleitada ya por aquel magreo que había terminado por humedecer la tela de su tanga.

Alejó su mano como si estuviesen quemándose en fuego, y la chica giró el cuello para lanzarle una mirada que parecía más un "¿por qué paras?" que un "¿qué rayos estás haciendo?" Sintió entre sus dedos la humedad de su hija, y una extraña vergüenza cayó sobre su espalda.

Quería explicar aquello de la manera más adecuada para poder salir librado de aquello y continuar con la normal relación padre-hija que ambos tenían. Pero no tenía idea de cómo se podía explicar aquello. Su hija lo miraba, confundida, mientras él se sumía nuevamente en sus pensamientos.

De pronto su alterada mente casi estalla, y su cuerpo se sobresaltó en el momento en que el timbre de la puerta sonó.

Fabricio corrió hacia la entrada de la casa, su verga endurecida no cedió ni un poco, así que la ocultó como pudo.

Abrió la puerta, donde el adolescente repartidor lo esperaba con una mirada algo grotesca, Fabricio sonrió.

- ¡Dos pizzas de pepperoni! – anunció el chico

Algo molesto por la repentina interrupción, Fabricio miró el reloj.

- ¿Son recalentadas, o por qué tan rápido?

El chico lo miró con extrañeza.

- Son recién hechas, señor.

Fabricio afirmó con la cabeza.

- Voy por el dinero – dijo entonces, desapareciendo

El muchacho permaneció en la entrada de la casa, extrañado. Su confusión aumentó cuando apareció frente a él la preciosa hija de Fabricio, en bragas y con su short enrollado a media pierna.

Se asombró realmente; no todos los días aparecía ante él una exuberante morena, con la piel clara y el cabello liso hasta la mitad de la espalda. Con las bragas a mitad de sus piernas, el muchacho pudo distinguir las contorneadas piernas de la chica, que se elevaban hasta llegar a unas anchas caderas que denunciaban el enorme trasero que poseía. Pudo ver las curvas inferiores de sus tetas, su hermoso cuello y su rostro, maldita sea, ¡qué rostro!

Una nariz recta, ni grande ni pequeña, se dibujaba entre dos preciosos ojos oscuros de tamaño mediano. Estos parecían más hermosos de lo que ya eran gracias a las cejas, perfectamente dibujadas bajo su amplia frente. Su boca no tenía vergüenza; plana y ligeramente dibujada, dejaba sin embargo ver la carnosidad que poseían. La ovalada forma de su rostro parecía diseñada por algún artista; había dos expresiones que multiplicaban la belleza de aquella cara, y el afortunado repartidor tuvo la suerte de ver una de ellas: la de extrañeza, casi molestia, que provocaba que unas preciosas líneas de expresión se dibujaran en su frente y que su labio inferior aumentara su tamaño respecto al superior.

- ¡Papá! – gritó la chica, mirandoserenamente al boquiabierto muchacho - ¡La pizza!

Fabricio apareció de pronto.

- ¡Metete! – gritó, con una mano en la cabeza apretujando su cabello.

La chica obedeció.

- ¡Bueno! – la detuvo Fabricio, rendido – Llévate esto, ¡y súbete eso! – dijo, arrebatándole las pizzas al pobre chico y señalándole sus short a su hija.

Miró al repartidor, que aún miraba sorprendido la escena.

- Se cayó de las escaleras – le intentó explicar Fabricio, nervioso, aunque el chico no parecía entenderlo del todo – Bueno, ¿y cuánto es?

- Son... - reaccionó el muchacho, pero la mano de Fabricio con un billete lo calló.

- Quédate el cambio.

- Gracias – alcanzó a decir el chico, antes de que la puerta casi golpeara sus narices.

Fabricio corrió al comedor. La chica ya tenía puesto su short. Estaba molesto.

- ¿Por qué sales así?

- Creí que ibas a seguir – explicó ella

- ¿Seguir qué?

- Curándome.

Fabricio comprendió de golpe. Y su rostro se ruborizó.

- Quiero que sigas – dijo la chica – Se siente bien. Creo que está funcionando.

A Fabricio casi se le despega la quijada del cráneo. Su hija le estaba pidiendo que continuara sobándole la zona de su coño. Una palpitación en la entrepierna le recordó lo endurecida que estaba su verga. No sabía qué decir, pero lo que dijera de ahora en adelante iba a cambiar su vida.

- ¿Me los bajo? – preguntó la chica, tomando la orilla de sus pantalones cortos.

Fabricio se rindió.

- Sí – dijo, su mente estaba hecha añicos por el alocado deseo que sentía por su hija.

Fueron a la sala. Ahí Juliana se deshizo de su short. Fabricio la colocó de rodillas sobre el asiento del sofá, con las manos de la chica apoyándose sobre el respaldo.

- ¿Así? - se inclinó, ofreciéndole el culo a su padre.

Fabricio asintió con la cabeza. Llevó su mano a la entrepierna de su hija, y palpó un par de veces el abultado coño de la chica.

- ¿Teeee – dijo, con la voz entrecortada – gustataría aprender algugugunas cosas?

- ¿Aprender qué? – preguntó extrañada Juliana.

- Bueno – explicó Fabricio – Hay maneras de que sientas, em, mejor ahí – dijo, tocándole la entrepierna.

La chica rió.

- Sé a qué te refieres – dijo, como si lo hubiese descubierto infraganti, pero entonces un pensamiento de duda apareció en su rostro, que se endureció en seriedad - ¿Tú y yo podemos tener sexo?

El corazón de Fabricio se apretujó. Lo había escuchado claramente, pero no salía de su asombro. ¿Qué clase de pregunta era aquella? ¿Y por qué Juliana la hacía con tanta tranquilidad? Sin saber qué responder, su endurecido pene tomó el control de su lengua.

- Bueno – dijo, tartamudeando – No es lo más...normal. Pero sí podemos.

La chica no pareció muy complacida con la respuesta. Estaba claro que todo aquello le generaba más dudas.

- Lo padres no tienen sexo con sus hijas.

- Por lo general, no.

- ¿Y por qué no?

- Por que la mayor parte de la gente cree que eso está mal.

- ¿Y está mal? – preguntó la chica, mirándolo, como si exigiera de él la más sincera respuesta.

Fabricio calculó bien su respuesta.

- Si nadie se entera nadie dirá si está bien o está mal – aquello parecía convincente, pensó

La chica saboreó la respuesta, pensativa.

- ¿Crees que muchos padres tienen sexo con sus hijas sin que nadie se entere? ¿Cómo un secreto?

Fabricio encontró en aquella inocente pregunta la solución de su argumento.

- ¡Exacto! – dijo, casi emocionado – Seguramente todos lo hacen, pero no se lo dicen a nadie.

La chica suspiró pensativa. Fabricio aumentó la intensidad de los magreos de sus manos sobre la ya mojada entrepierna de la chica. De alguna manera funcionó, porque la chica pareció sentirse interrumpida en sus reflexiones ante el repentino placer que sentía.

- ¿Y qué me harías? – suspiró, con la voz entrecortada por el placer.

Fabricio, ajeno ya a cualquier concepto moral, respondió ansioso.

- No puedo explicártelo, tendrías que sentirlo tú misma.

La chica pareció pensarlo de nuevo. Mientras las manos de Fabricio se cansaban de tanto rozarle el exterior de su coño. "¡Decídete ya, maldita perra!", pensó Fabricio, completamente fuera de sí. Estaba dispuesto a violarla ahí mismo si la chica no respondía afirmativamente a su insinuación; para Fabricio, ya no había vuelta atrás.

- Está bien – resolvió decir la chica, entonces.

Su padre sintió como si un frio recorriera rápidamente su cuerpo, sólo para ser invadido de nuevo por la tremenda calentura que lo estaba enloqueciendo. No necesitaba ya nada más, su propia hija se lo había pedido y él estaba completamente ansioso. Se desabrochó el pantalón y la camisa, mientras la chica permanecía inmóvil y a la espera, como si tan sólo estuviese esperando la administración de una inyección. Aunque sus enrojecidas mejillas revelaban que su cuerpo estaba perturbado por las nuevas sensaciones que las manos de su padre habían provocado en ella.

Lanzó su camisa lejos, al tiempo que se sacaba los zapatos mete y saca sin agujetas. Tras esto, dejó caer sus pantalones y enseguida hizo lo mismo con sus calzoncillos. Esto dejó libre su endurecida verga, que apuntó directamente al precioso culo que se hallaba enfrente. El ruido hizo que Juliana, curiosa, volteara hacía atrás. Fabricio nunca olvidaría la manera en que los preciosos ojos de su hija parecieron salírsele, al mirar por primera vez la viril y excitada desnudez de su padre.

El rostro de su hija palideció de pronto, y un estremecimiento recorrió su piel. Aquella visión fue una verdadera belleza para su padre, que azotaba suavemente su verga, como mostrándole a su pequeña hija la buena follada que le esperaba. Se le empequeñecieron los ojos, lo que le recordaba a Fabricio los ojos rasgados, casi orientales, que la madre de Juliana tenía.

- Te qui-quitaste la-la ropaa – dijo Juliana, con la voz discontinua por el repentino temor

- ¿Qué esperabas? – dijo Fabricio, con un tono de voz que ya no coincidía

con la del cariñoso padre – Esto es tener sexo.

La chica tragó saliva. Tenía una vaga idea de lo que era el sexo, pero la teoría no hacía que verlo en vivo fuera menos imponente.

Fabricio ni siquiera lo sabía, pero su verga estaba muy por arriba del promedio. El grosor hacía juego con los veintiún centímetros de longitud que alcanzaba cuando la fogosidad lo tenía a punto de reventar.

- ¡Bien! – gruñó, a sí mismo, mientras se colocaba detrás de su hija.

Deslizó sus bragas, humedecidas de los jugos de Juliana, hasta hacerlos descender a las rodillas. El ojo del ano de Juliana fue lo primero que llamó su atención, más abajo, unos vellos púbicos en pleno crecimiento y oscuros, estaban salpicados por los líquidos de su hija. Era increíble que un tesoro como aquel estuviese esperándolo todo ese tiempo entre aquellas imponentes nalgas.

Apuntó su verga, pues imaginó que podía penetrar a la muy zorra de una sola tajada, pero entonces un recuerdo lo detuvo: la chica era virgen, era su hija y era virgen.

Tendría que hacerlo lentamente, pensó. Y entonces tomó de la a la chica, con una mano, mientras que con la otra apuntó el glande de su falo.

La punta de su pene sintió los cosquilleos de los vellos púbicos, la completa humedad de los labios vaginales, la resistencia inútil de sus dilatados labios vaginales y el calor del interior de su coño. Avanzaba lentamente, sintiendo cada milímetro de su hija, que entre quejidos y suspiros iba soportando aquellas nuevas sensaciones. Entonces la resistencia del himen detuvo el avance de Fabricio. Sonrió, porque aquella era la primera vez que tenía la oportunidad de desflorar a una chica y, lo mejor, se trataba de su propia hija.

Aguardando la respiración, como si fuese un francotirador en plena zona de guerra, Fabricio apretó los labios en el momento en que embistió de golpe el coño de su hija. Sintió como la delgada membrana se

destrozaba al paso de su verga, y el cuerpo de su hija se tensó, teniendo que tranquilizarle con las manos sobre sus caderas. La chica gritó, antes de expirar aliviada por el dolor que se disipaba.

- ¿Qué fue eso? – preguntó la chica

- Nada – dijo él, mientras se acomodaba para seguir penetrando aquella conchita

La chica comenzó a quejarse conforme Fabricio intentaba clavarle la verga hasta el tope, pero el ignoró los lloriqueos, y no paró hasta que las apachurradas nalgas de su hija no le permitieron avanzar ni un centímetro más.

Lo había hecho; tenía su verga completamente clavada en el mojado coño de su hija. De un día a otro su vida había cambiado, y ahora las posibilidades parecían infinitas. Aquello era un milagro inesperado, un verdadero golpe de suerte. Le importaba un bledo cualquier aspecto moral y todo eso, podía follarse a su hija y esta era preciosa.

- ¿Te duele? – preguntó entonces, con la respiración pesada por la emoción

- Poquito – dijo la chica, con una voz tan quedita que Fabricio no pudo evitar recordarla cuando aún era una chicuela

Decidido, comenzó un lento meneo. La chica trataba de acercar sus manos a la zona donde su padre la penetraba, en un intento de detener el dolor que punzaba en su coño. Pero su padre le respondía clavándose sobre ella, provocándole tales sensaciones que la chica volvía a regresar sus manos sobre el respaldo del sofá.

- Tranquila...tranquila – susurró él – Tranquila, perrita.

- ¡Ahhh! – suspiró ella – Papá, duele, duele un poquito.

- Aguanta – exigió él

- Papi, papi, papi – continuaba ella, como si aquella palabra disminuyera un poco el placer.

Pero entonces su dolor comenzó a transformarse en un extraño y desconocido hasta entonces sentimiento de placer. Los ojos de la chica comenzaron a iluminarse conforme los arrebatos de su padre le iban provocando más y más de aquel extraño regodeo. Fabricio sonrió, satisfecho de saberse el primero en mostrarle aquel goce a su hija. Embestía a su hija con fuerza y firmeza, asegurándose de que aquella chica no olvidara quién le había follado primero. Recorrió el cuerpo de su hija, y cerró los ojos en agradecimiento de tener a semejante diosa en sus manos.

- ¡Así! ¡Así zorrita! Mira que culo precioso tienes.

- ¡Papi!

- ¡Eso! Soy tu papi, y tú mi hijita. Y de ahora en adelante te voy a dar tus buenas folladas. ¿Entendido?

- ¡Sssssiiiií!! – fue lo último que pudo alcanzar a decir

- ¡Eso! – continuó él, sin dejar de embestirla – Eso perrita, gime como la zorrita que eres. Gime, perra, gime...

Y cada vez que Fabricio le llamaba "perra", la chica respondía con un coro de gemidos provocados por las tremendas arremetidas contra su coño.

- Joder, ¡pero qué precioso coño tienes! ¡Me encanta!

Fabricio aumentó la velocidad de sus embestidas; aquello hizo más escandalosos los graves gemidos de su hija. Pero ya le importaba, los gritos de placer de Juliana se estaban convirtiendo en música para sus oídos. Tras aquel arranqué, el agotamiento lo hizo disminuir el ritmo de sus movimientos.

- ¿Te gusta, Juli? – dijo extasiado, Fabricio

La chica recuperó el aliento.

- Si papá – dijo la chica, con el rostro descompuesto por el placer - ¿Por qué no habíamos hecho esto antes?

Fabricio sonrió, lanzando una pequeña risa.

- No lo sé – dijo su padre – Pero estamos corrigiéndolo.

Aceleró de nuevo sus embestidas, provocando nuevos aullidos de placer en su hija. Bajó la mirada, no había imaginado escena más bella en el mundo que la de su verga saliendo y entrando en el coño de Juliana.

Pero sus movimientos habían hecho efecto en él y, con aquella posición, estaba a punto de correrse. Pero no tenía la intensión de parar eso. Aguantó su pasión y sacó su falo de su hija.

- Vamos a mi cuarto – dijo entonces

Subieron, su alterada mente buscaba la forma más excitante de follarse a su hija, y hacerlo en su recamara sin duda le ponía mucho encanto, como si se tratara de una puta de paso.

- Ahora tú serás quien se mueva, ¿de acuerdo?

La chica sonrió, algo nerviosa. Aquella expresión, recordó Fabricio, se parecía a la que la chica había puesto la primera vez que él le dijo que le enseñaría a conducir el auto.

- Creo que lo harás bien, yo te guiaré – la tranquilizó

Se recostó de espaldas en medio de la cama. La llamó para que se acercara. Hizo que la chica se pusiera de rodillas, alrededor de su pelvis, con su erecta verga rozándole el exterior de su coño.

Con la punta de su verga, magreó un poco el exterior del coño de su hija. Juliana se mordió los labios y sonrió. Entonces una idea cruzó su

cabeza y se colocó de cuclillas, ante la sorpresa de su padre.

- Así es más cómodo – dijo, sonriente

Entonces ella misma tomó la verga de su padre y la apuntó hacía su coño. Entonces se dejó caer, clavándosela hasta la mitad antes de detenerse con un gritó de dolor.

- ¡Ouch! – dijo

Pero su padre hizo caso omiso, y con un movimiento de caderas terminó por clavarle su verga por completo.

Juliana cerró los ojos, apretándolo para resistir el repentino dolor. Pero entonces su coño reconoció el placer que aquel tronco proveía, y la chica comenzó con unos torpes y lentos saltitos sobre la verga de su padre.

Poco a poco, la chica fue reconociendo los movimientos adecuados de piernas y caderas, y con el tiempo fue generando los movimientos adecuados para satisfacer el deseo de su coño con el tronco de Fabricio.

Sonrió satisfecha cuando se dio cuenta de que había logrado el libro correcto para satisfacer a su ansiosa concha.

- Salta perra – susurraba Fabricio – salta perrita, ¡así, que rico!

Ella sonrió, con una especie de orgullo.

- ¿Qué quiere decir “perra”? – preguntó la chica, sin dejar de saltar sobre la verga de su padre

Fabricio se sorprendió con aquella pregunta, y sólo entonces recordó como el placer de embestir a su hija había debilitado sus modales. No sabía que responderle, pero cada cosa que su hija decía no parecía hacer otra cosa más que endurecerle más y más la verga. Pensó en qué responder, pero ni siquiera a él se le ocurría una definición adecuada.

- Creo que se le dice a una mujer que hace todo lo que un hombre desea – dijo al fin, sin sentirse muy convencido de sus palabras.

La chica detuvo sus movimientos para analizar la respuesta; Fabricio se asomó para disfrutar de la hermosa visión de su verga a medio camino del coño de Juliana.

- ¿Como una esclava? – preguntó

- No porque, una "perra" lo hace porque quiere. Le gusta hacer lo que su hombre desea – Fabricio se impresionó con la naturalidad con la que comenzaba llevar todo aquello

- ¿Eres mi hombre? – preguntó entonces Juliana

La sangre de Fabricio se congeló. Entendió que aquella pregunta era determinante. No se arriesgó.

- Si tú quieres sí – dijo

La chica dejo caer su culo, haciendo que su coño tragara por completo el firme palo de su padre.

- Bueno, entonces yo seré tu perra – resolvió la chica

Fabricio correspondió aquello con movimientos de cadera que sacaban y metían su verga de aquella hermosa concha.

De pronto Juliana rió, como si hubiese recordado algo muy chistoso.

- También me dijiste "zorrita", ¿es igual?

Su padre asintió con la cabeza, concentrado en lo que su verga estaba sintiendo.

- ¿Y puta?

Fabricio hizo memoria.

- Nunca te dije puta.

La chica se sintió atrapada.

- Bueno, pero así dicen

- ¿Quién dice?

La chica se sintió aún más atrapada, así que puso la típica expresión de cuando estaba a punto de admitir una falta.

- Una vez vi un video, de sexo, y así les decían a las mujeres

- ¿Viste una porno? – preguntó Fabricio

La chica pareció pensar en esa palabra, como si fuera la primera vez que la escuchaba. Pero movió la cabeza afirmativamente.

- Sí – dijo, con la sonrisa dulce de quien espera ser perdonada

Fabricio sonrió.

- El punto es que ahí les decían putas a las mujeres, pero mis maestras dicen que esa palabra es mala.

- Es una grosería – admitió Fabricio – También perra y zorra, son groserías – se le escapó

La mirada de su hija se extrañó.

- Entonces, ¿por qué me las dijiste?

Fabricio detuvo sus movimientos, se enjuagó los labios. Llevó sus manos a las preciosas tetas de su hija, donde apretujó sus pequeños pezones.

- Bueno... es que durante el sexo ya no son groserías.

Aquella respuesta no pareció convencer del todo a la chica, por lo que su padre tuvo que esforzarse más.

- Te ayudan a quitarte el estrés – dijo

- ¿Qué es estrés?

- Bueno, es como un cansancio que se acumula cuando tienes que hacer todo el tiempo lo correcto.

- No entiendo.

- Em, bueno, ¿alguna vez no has tenido ganas de gritarle algo malo a tus maestras?

Juliana rió.

- A la de inglés – admitió

- Bueno, pero no debes decirle groserías. Así que las ganas que tienes de decirle malas palabras las "sacas" gritándolas durante el sexo.

- ¿Pero por que en el sexo?

- Porque es un momento intimo.

La chica meditó, aquello parecía tener sentido. Fabricio ni siquiera estaba convencido de sus propias palabras, pero hablaba en función de que aquello no se desmoronara.

- Creo que tienes razón, pero también el puro sexo es des estresante, ¿no?

- Sí – dijo su padre, hallando una oportunidad en aquella frase.

La chica pareció solventar sus pensamientos.

- Entonces, cuando estés estresado me dices.

- Y tú también – ofreció Fabricio, con una sonrisa enorme

Aquella conversación debió inspirar a la chica, que habiendo aprendido la técnica aumentó el ritmo de sus saltos.

La intensidad de sus propios movimientos hizo que sus gemidos aumentaran hasta el límite, sus agudos gritos inundaban el cuarto, mientras unas gotitas de sudor comenzaban a bajar por su pecho. Las manos de Fabricio se apoderaron de sus tetas, y con sus dedos apretujó los pezones de la chica.

Entonces, tras un coro de descontrolados gemidos, Fabricio sintió los espasmos que empezaban a ocurrir entre las piernas de su chica. Sintió como la nena se corría sobre su verga, y la recibió en sus brazos cuando su cabeza cayó rendida sobre sus pechos.

Lejos de dejarla descansar, Fabricio decidió tomar el control, y de inmediato comenzó a taladras la concha de su hija. Aquello fue algo que la pobre Juliana apenas podía controlar, sentía desmayarse por el excesivo placer que su padre le otorgaba.

- Puta... - le dijo al oído, mientras con sus movimientos embestía su coño

- Sí – dijo ella, como si aquella palabra le gustara

- ...puta, puta...

- Siiiiií – dijo ella, mientras sentía como un extraño calor se distribuía en su coño.

Fabricio se corrió en el coño de su hija, sin dejar de susurrarle a su oído su nueva realidad. Sentía las tetas de su hija descansando sobre su

pecho. Cuando se detuvo, sintió como el esperma recién vertido escapaba lentamente entre las grietas de su verga y el coño de Juliana.

Juliana se incorporó, un poco, sólo lo suficiente para que sus labios cayeran sobre los de su padre. Y ahí se besaron, mientras la verga de Fabricio perdía lentamente la rigidez dentro del cálido interior de la muchacha.

Así comenzó una nueva vida para ambos. Fabricio llegaba feliz a casa, donde sabía que el suculento cuerpo de su hija lo esperaba para satisfacerlo. Realizaban verdaderas locuras.

Una vez, tras una reunión de padres de familia en la escuela de la chica, Fabricio y Juliana se escabulleron al salón de clases vacio, mientras el resto de los alumnos y sus padres escuchaban los sermones y las quejas de los profesores.

Con los nervios de punta y la excitación a flor de piel, Fabricio buscó la mochila de su hija, la colocó ahí, de pie con las manos temblorosas sobre el respaldo de su asiento. Le alzó la falda escolar a la chica y, haciendo a un lado sus braguitas, insertó su verga en el mojado coño de su hija.

- Cuando estés en clases quiero que recuerdes lo mucho que me gusta follarte, ¿eh putita?

- Si papi – dijo ella, con la respiración agitada – Fóllame duro para que no se me olvide.

La chica gemía, tratando de ahogar sus gritos para no llamar la atención de nadie.

Minutos después, tras una intensa corrida, regresaron tranquilos a la junta, sin que nadie pudiera sospechar que Juliana guardaba en su coño la leche aun caliente de su padre.

Otro día se detuvieron a media carretera, en camino a la casa de su abuela, y follaron en la oscuridad de la noche. La chica vestida con un

sencillo y corto vestido floreado, estaba saltando sobre su verga, rodeándolo sobre el asiento del conductor, cuando un par de golpecitos los tomaron desprevenidos.

La chica regresó asustada a su asiento, y el policía tuvo que esperar paciente a que Fabricio se guardara de nuevo su verga y abriera la ventanilla.

- ¿Todo bien? – preguntó el policía, sin poder ocultar una sonrisa pervertida

- Todo bien, oficial – dijo Fabricio, nervioso

El hombre echó un vistazo a las piernas de la chica, manchadas de sus propios jugos.

- No pueden estar haciendo estos actos aquí – dijo entonces - me temo que tendré que invitarlos a la comisaria.

Aquello puso de nervios a Fabricio.

- ¡No!

- ¿No, qué? – le espetó el policía, con un semblante serio

- Perdón – se disculpó Fabricio – Es solo que yo...

- Soy una puta – intervino Juliana

Aquello llamó la atención del policía, que le regaló una sonrisa a la chica.

- ¡Sí! – dijo entonces Fabricio – Pagué y...y realmente soy un hombre desesperado, si en mi trabajo se enteraran.

Su semblante debió parecer lo suficientemente patético, por que el policía llevó su mano al puente de su nariz y suspiró.

- De acuerdo – dijo – Pero, ¡hey! – dijo, dirigiéndose a la chica - ¿tienes algún número? – le preguntó, con un ademan de teléfono

La chica se lo dio, y él lo marcó en su celular ahí mismo. El tono del celular de la chica comenzó a sonar. El policía colgó la llamada y sonrió.

- Nos vemos pronto, putita – se despidió, alejándose de la ventanilla.

Fabricio y su hija arrancaron, entre risas nerviosas.

En casa de la madre de Fabricio, a mitad de la madrugada, Juliana salió a puntillas de su cuarto. Se dirigió sigilosa a la recamara de su padre, donde Fabricio la esperaba. Ella entró, y él se asomó al pasillo vigilando que su madre no se hubiese despertado.

Cerró con seguro, y se deslizó entre la oscuridad, hasta la cama, donde las tetas desnudas de su hija esperaban a sus labios y a sus dientes.

Follaron cuidadosamente, con el chirrido nervioso de la cama amenazando con despertar a la anciana. Terminó corriéndose en el coño de su hija, con una apasionada lentitud. Juliana besaba la frente de su padre y olía extasiada su cabello sudoroso mientras su coño se pasmaba al momento de recibir la leche de Fabricio.

Despertaron temprano, casi al mismo tiempo, con unas ganas locas de repetir lo sucedió en la noche. Juliana se abalanzó sobre su padre, quien ya tenía su verga lista para penetrar a la chica.

Entonces, mientras su hija cabalgaba sobre sus caderas, una idea cruzó por su mente.

Hizo que la chica se colocara de rodillas sobre un pequeño sofá, como la primera vez que la había penetrado.

Entró al baño y salió con una pequeña botellita de crema humectante.

- ¿Me dolerá? – preguntó, como si aquella fuera su única y ultima duda

al respecto

- Un poquito – admitió él

Untó lo más posible aquel cerrado ojete, metiendo delicadamente un dedo para preparar el interior. Él también se engrasó el tronco de su verga, y puso especial énfasis en su esfínter. Se preguntó si Juliana estaría preparada para aquello, pero le parecía que era una chica tan nalgona que le pareció una situación para la que estaba hecha.

- Con cuidadito – pidió Juliana, mientras sentía la cabeza de su padre pujando contra su arrugado culo.

Fabricio no respondió, completamente concentrado en su esfínter desapareciendo a través del apretado pliegue.

- ¡Uyyy! – suspiró la chica – Cuidado papi.

Fabricio acarició cariñosamente los glúteos de la chica, tranquilizándola como si se tratara de una yegua. Siguió penetrándola, veía cómo la chica apretaba en sus puños la tela del sofá, pero ello no lo detuvo en su avance.

- Joder, papiiiiiii – insistió la chica, mientras la verga de su padre recorría los últimos centímetros

Entonces el sonido de una puerta abriéndose en el pasillo les recordó que no estaban solos. Juliana convirtió sus gemidos en respiraciones agitadas, mientras escuchaba lentos pasos bajando las escaleras.

- No pasa nada – la tranquilizó Fabricio, sin dejar de bombearle el orto – No pasa nada perrita.

Ella se entregó de nuevo, estudiaba la estructura del tronco de su padre atravesando su apretado esfínter, mientras se acostumbraba a la extraña convinación de dolor y exagerado placer que aquello provocaba.

Se esforzaba por mantener en voz baja sus gemidos y en la recamara se escuchaban más las respiraciones agitadas de su padre. Entonces él disminuyó el ritmo de las embestidas, y se inclinó para susurrarle al oído:

- ¿Te gusta, mi perrita?

- Sí – admitió la chica

- ¿Qué sientes?

La chica pareció meditar divertida su respuesta.

- Tendremos que hacerlo más seguido, para poderte dar mi opinión.

- Eso me gusta, zorrita – dijo él

- ¿A ti te gusta?

- Mucho.

- ¿Por qué?

- Me gusta como tu culito aprieta mi verga.

Ella sonrió, estaba a punto de decir algo.

Fue entonces cuando un par de golpes secos chocaron contra la puerta.

- ¿Fabricio?

Juliana giró a ver a su padre, abriendo la boca y ahogando sus ganas de reírse. Él estuvo a punto de salir corriendo de ahí, pero con su verga bien enterrada en el culo de su hija aquello no era factible. Trató de mantener la calma, y enseguida respondió.

- ¿Qué pasa mamá?

- Bueno – dijo – que no he visto a Juli, no está en su cuarto.

- ¿No? – preguntó, en un pésimo tono de sorpresa

- Ya la busqué por toda la casa.

-Bueno, debió haber salido a correr – le dijo, mostrándose despreocupado

- ¿Corre la niña?

- Para mantener la figura, dice ella – dijo, al tiempo que sus manos apretaban juguetonamente las tetas de la chica – ya sabes cómo son las chicas de hoy – Juliana giró la vista y le lanzó una divertida mirada acusadora

- ¡Ahhhh! – la confundida voz de la vieja pareció aceptar aquello como un argumento bastante valido – Bueno, es que quería que me ayudara en la cocina.

- Bueno – le ofreció – puedo marcarle para que regrese pronto.

- ¡No, no! – insistió entonces – Déjala, es que yo no sabía que corría, déjala.

- Vale – dijo Fabricio, esperando que se retirara

Pero seguía ahí, podían ver su sombra bajo el umbral de la puerta.

- ¿Estas ocupado?

- ¿Eh?

- Que si estás ocupado.

- ¡Ah! – se estaba desesperando, su verga perdía rigidez aún dentro del cálido recto de Juliana, ella también comenzaba a aburrirse – Bueno, mamá, cosas de hombres. También nos ponemos guapos.

Esperó que aquella respuesta fuera lo suficientemente extraña para mi madre.

- ¡Ay!, bueno, no me des más detalles. Sólo apúrale para el desayuno.

Por fin se retiró.

Regresó hacía su hija, pensó en que quizás era mejor dejar aquello por el momento. Pero sus intenciones fracasaron, miró la espalda de su hija, recorrió las pecas de su blanca espalda; sentía el ojete de la chica contrayéndose y dilatándose, como si estuviese respirando. Aquello fue suficiente para que su tronco se ensanchara entre aquellas paredes. Juliana lo invitó a continuar, con una mirada morbosa a la que él respondió de inmediato.

Las embestidas reiniciaron. Juliana sentía el éxtasis entrar y salir por su culo. Sentía que su coño se hacía agua, y se preguntaba cuantas veces se había corrido ya sin haberse dado cuenta siquiera.

No podía gritar, pero que ganas sentía. Su padre le estaba machacando el orto y ella convertía todo ese placer en gritos ahogados. Sus piernas se debilitaron, y su recto comenzó a vibrar lentamente, en espasmos que contraían y dilataban desordenadamente su esfínter. Sintió la inconfundible leche de su padre fluyendo sobre las lisas paredes de su culo. Aquel calor familiar la elevó al cielo, y por un momento sintió que flotaba, y que la verga de su padre no era más que un fuego instalado en lo más sensible de su ser.

Por BuenBato

Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

imagenobscura

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

POLIAMOR

ALBA NOS CONFÍA SU EXPERIENCIA EN ESTA ESTILO DE VIDA

Existe una manera de vivir las relaciones sentimentales o sexuales, que dista mucho de la monogamia y que no tiene nada que ver con la poligamia, que es poco conocida y aceptada, quizá por ese mismo desconocimiento de cómo funciona la misma: el poliamor. En ningún caso debe confundirse con una relación abierta, aunque ésta puede acabar desembocando en una relación poliamorosa.

Técnicamente, el poliamor es un neologismo que se refiere a mantener relaciones amorosas o sexuales simultáneamente con varias personas, con consentimiento y conocimiento de todos los involucrados.

En la práctica, las personas que practican este modo de vida están en contra de las relaciones posesivas y exclusivas, tanto a nivel sexual como relacional, así como de las normas culturales restrictivas. La honestidad y la transparencia son pilares fundamentales en este tipo de relaciones. La comprensión y la negociación de límites también son importantes para garantizar el éxito a medio y largo plazo.

Sin embargo, cuando se inicia una relación poliamorosa, al contrario de las relaciones monógamas, los individuos involucrados no tienen como meta una relación de por vida a priori. Sorprendentemente, las relaciones poliamorosas pueden y suelen durar muchos años.

Es importante recalcar que el sexo no es necesariamente la base fundamental en este tipo de relaciones, esto es, aunque de manera natural el sexo puede pasar a formar parte de las mismas, ese no es el motivo esencial por el que se forman dichas relaciones.

Pueden formar parte de las relaciones poliamorosas personas solteras o estando ya en una relación monógama o abierta.

Existen varios tipos de relaciones poliamorosas, algunas de ellas son: La poli fidelidad (involucra múltiples relaciones románticas donde el

contacto sexual se restringe a los miembros específicos del grupo), las relaciones jerárquicas (como ocurre en la mayoría de los matrimonios abiertos), relación grupal o matrimonio grupal (en donde todos los miembros están igualmente asociados unos entre los otros), relaciones mono-poliamorosas (donde uno de los integrantes es monógamo pero acepta que el otro no lo sea y sostenga relaciones externas), arreglos geométricos (se describe por el número de personas involucradas y su relación de conexión) y el clan o tribu (donde las relaciones de amor, amistad y sexualidad obedecen a redes complejas entre sus miembros, manteniendo entre todos una identidad y cuidados común).

El concepto de fidelidad es diferente en este tipo de relaciones comparado a las relaciones monógamas convencionales, siendo la exclusividad lo que más las distingue.

Al contrario del concepto que, de manera común, tienen las personas sobre la capacidad de dar amor; en estas relaciones cada uno de los miembros esta capacitado para aceptar y regalar su amor en la medida adecuada y necesaria para con cada uno de los restantes miembros. Esto es, no ven el amor como algo tangible capaz de agotarse o como algo imposible de repartir entre varios, siendo el porcentaje para cada uno de la misma calidad o cantidad.

El éxito o fracaso en una relación poliamorosa se mide por lo enriquecedora que ha sido para cada uno de sus miembros en el tiempo que duró la misma.

En la opinión de la que escribe (mujer que disfruta de una relación poliamorosa desde hace dos años) el poliamor es una forma maravillosa de vivir el amor, la amistad y el sexo. Una vez más, como en muchas otras cosas de la vida, la amplitud de mente nos permite llegar al conocimiento sobre los demás y sobre nosotros mismos que nos permite vivir en el sentido más amplio de la palabra. No todas las personas están capacitadas ni preparadas para mantener un tipo de relación así y todos tenemos el derecho de vivir nuestra vida como nos plazca, sea del modo que sea.

Pero, a la vez, todos tenemos el derecho a ser respetados por haber elegido un tipo de vida menos convencional o poco conocido. Porque, me reitero, el hecho de no ahondar lo suficiente en un tema o no tener suficiente información sobre el mismo, no es razón suficiente para señalarlo con el dedo acusador o tildarlo de no adecuado.

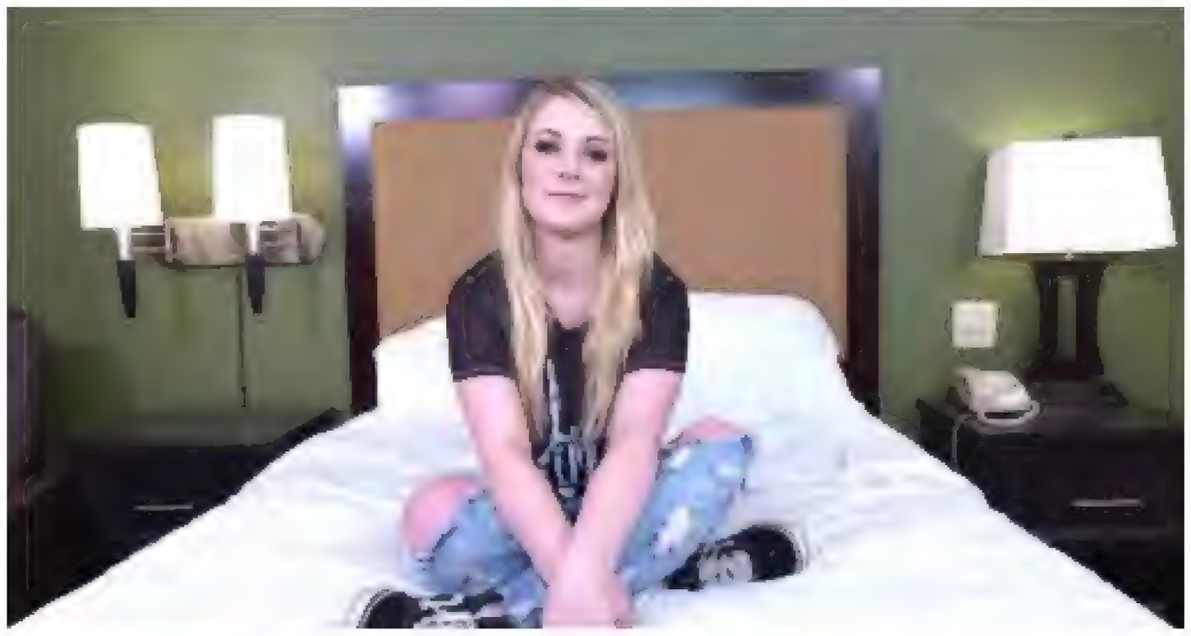
Todo, absolutamente todo en esta vida está permitido y es natural, siempre y cuando no haga daño a terceros.

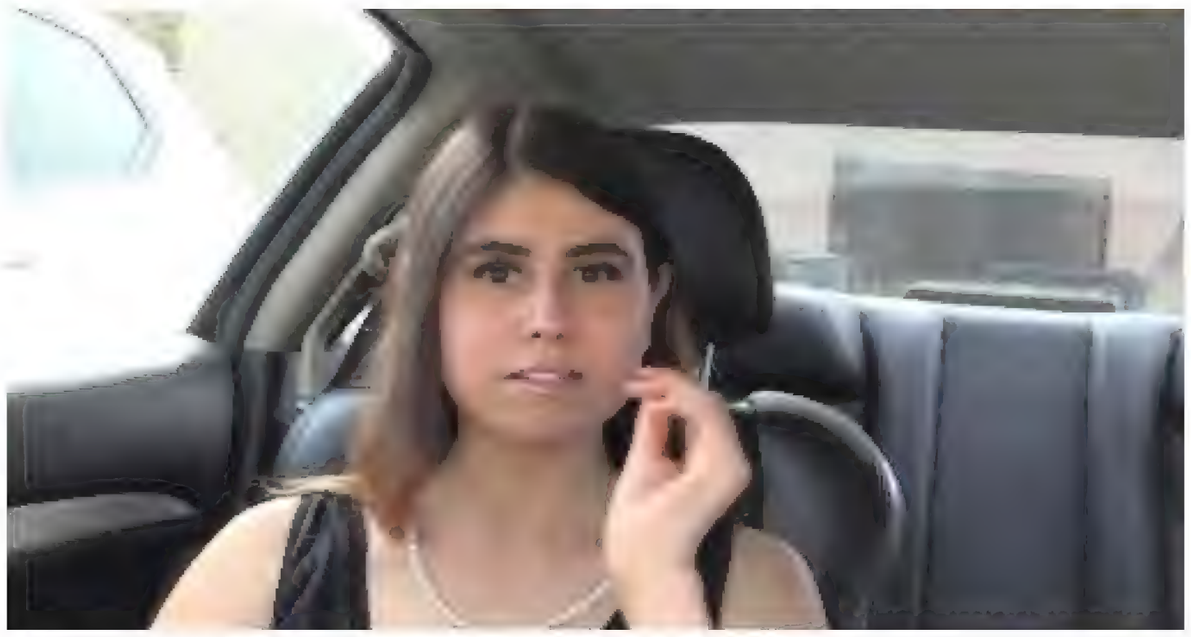
Por Alba

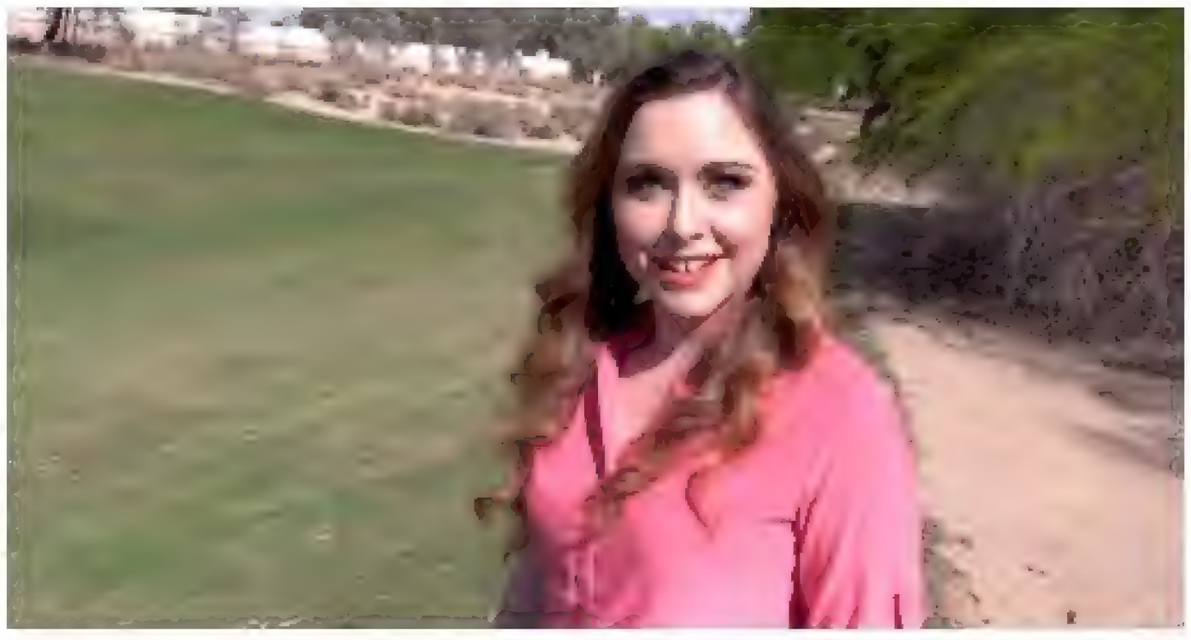
BlackAmbush

Algo tiene de morboso ver a una joven ser blanca penetrada por un hombre negro y más si el hombre en cuestión hace gala del tan afamado tamaño que al parecer es la especialidad de la raza, este hecho condimentado con rostros nuevos en la industria y que por regla general es su primera aparición en la industria del porno, convierten a la página BlackAmbush en un orgasmo de placer.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS







BLOG DE EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

ANDRÉ DE DIENES

ANDREW WYETH

ANDRY A TYCH

ANTONIN GALLO

ANTONIN TESAR

BALTHUS

DANIELA UHLIG

FAMENI LEPORINI

FUTOMOMOMOE

GEORGE HOLZ

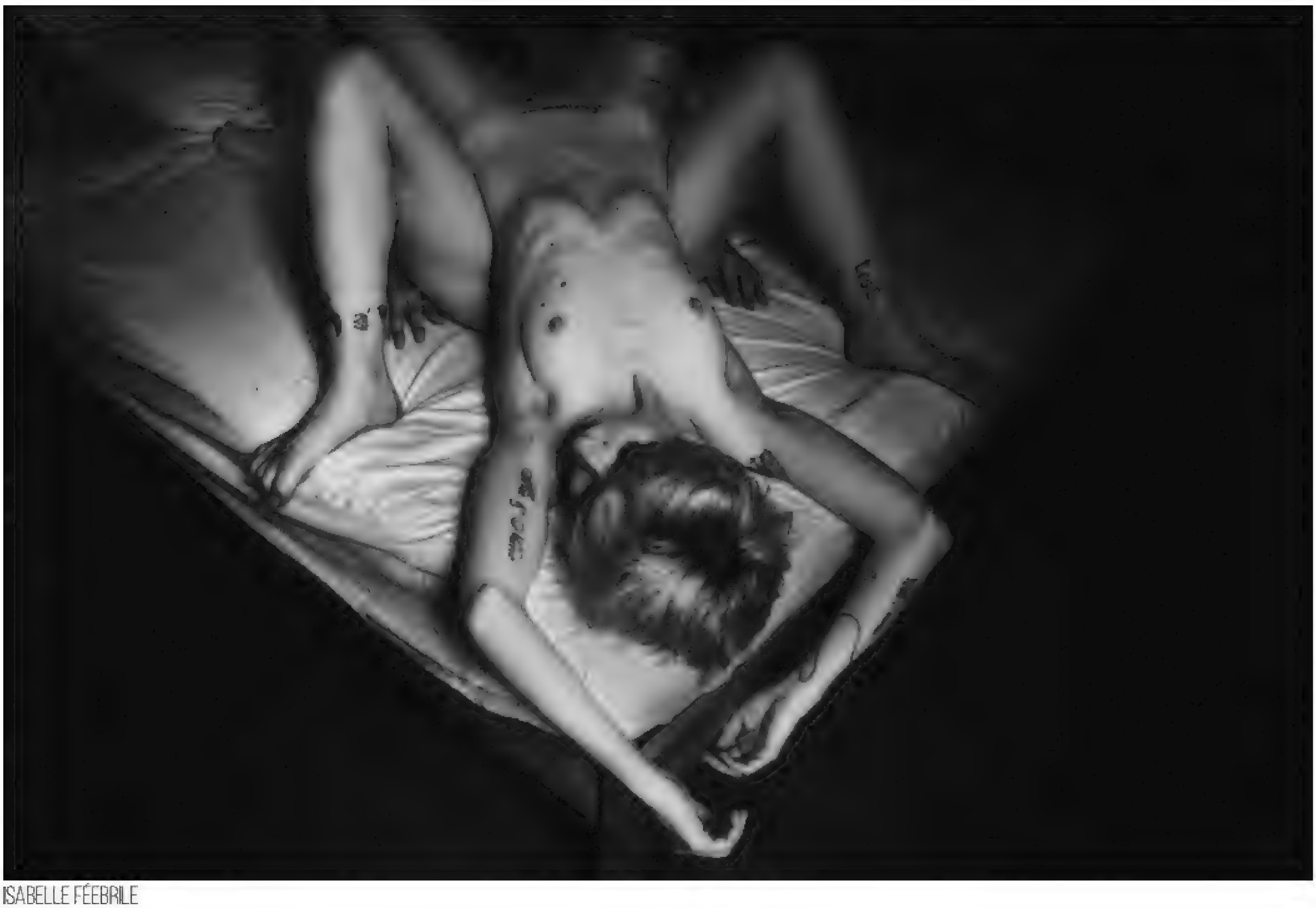
GIANMARCO NIZZOLI

GORDON DENMAN

GOTTFRIED SIEBEN

HANZ KOVACQ

HARIS NUKEM



ISABELLE FÉEBRILE

IVAN ALIFAN

JEAN MORISOT

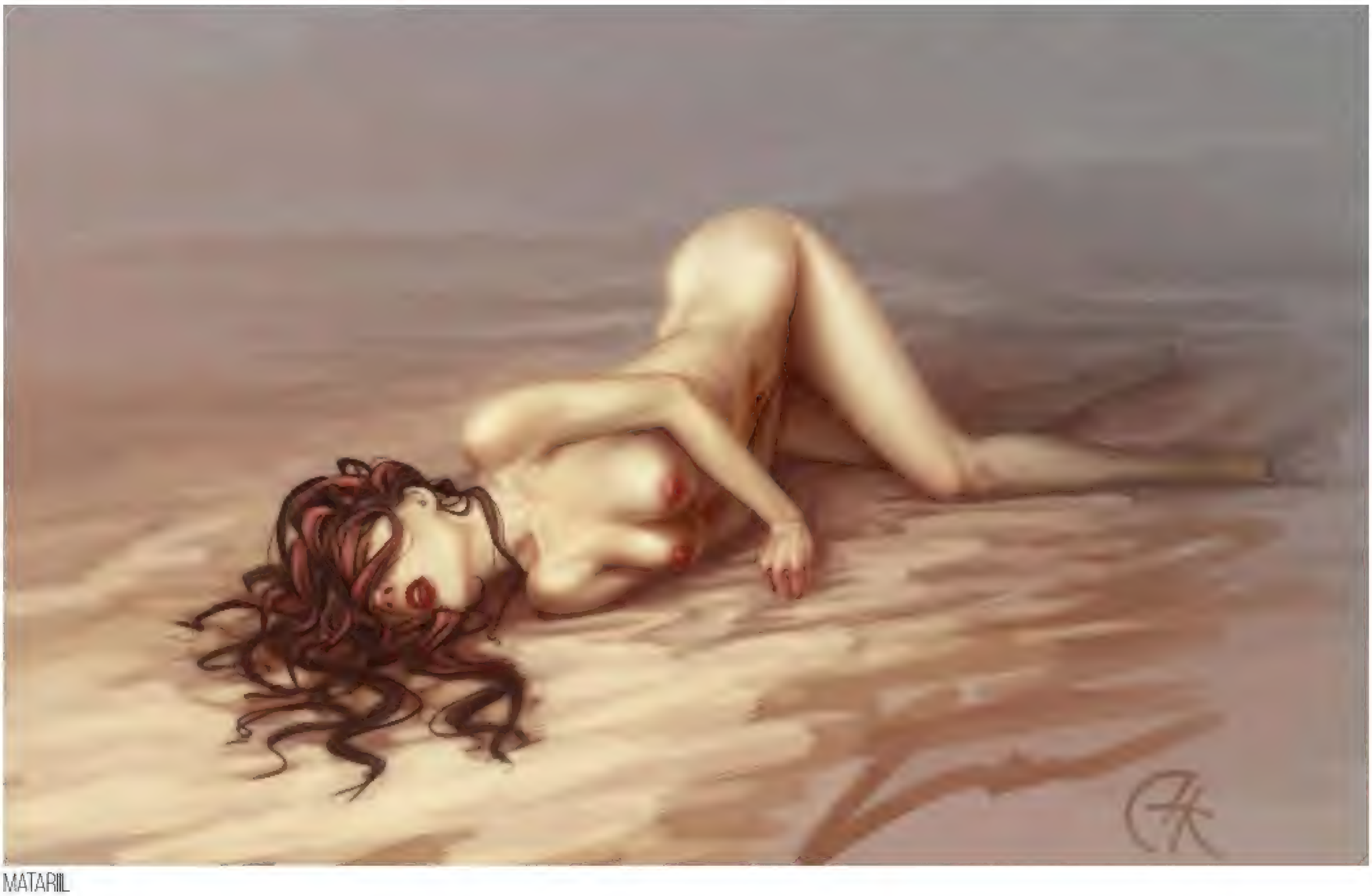
JORGE SANTOS

JULIUS ZIMMERMAN

KINKY JIMMY

KITTY

LUCINDA LYONS



MATARIIL

MATTHEW GOODALL

MELKORMANCIN

MICHELLE DELECKI

MICHOU BRUXELLES

NIKKI PECASSO

OLAYAVALLE

OZORNICK
Strange incident in the park. Pic 4/4 2015

POPEYE WONG

RITA RENOIR

SLIPPY

VRANCKX

XARCTURUS

YANNICK CORBOZ

YIANNIS MORALIS

twitter
IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

SEXO EN LA TERCERA EDAD

PELÍCULAS QUE ROMPEN CON EL TABÚ

Si nuestros padres "no tuvieron sexo", ¿qué decir de nuestros abuelos? Que lo tuvieron, igual que nuestros padres. Y hasta en una de esas lo siguen teniendo. Pero no en el cine.

El cine suele reflejar deseos y temores ocultos, y por lo visto ver a una señora y un señor post-70 haciendo el amor está más cerca de lo segundo que de lo primero. La imagen admitida es la de la abuela o el abuelo yendo de la mano de su nieto, acompañándolo a la plaza o leyéndole un cuento. Pero ¿dándose un beso? Puaj. ¿Quién dijo que no se pueden hacer las dos cosas? ¿Llevar al chico o chica a la plaza y darse un beso francés? ¿Y por qué los abuelos tienen que serlo de chicos chicos? Si el señor o la señora andan por los 80, lo más probable es que tengan nietos adolescentes, o más. O que no sean abuelos, incluso. ¿Qué obligación hay de tener 70, 80 años y ser abuelo? ¿Quién dijo, por otra parte, que lo que no existe públicamente no existe? ¿Por qué el señor y la señora no pueden besarse en casa? ¿Y ya que están, algo más? Y si lo hacen en casa, ¿por qué el cine, que tiene acceso a la intimidad, no puede mostrarlo? Por prejuicio: porque se supone que dos personas mayores no pueden hacer "eso". Pero pueden. Incluso si el organismo se resiste a las modalidades más tradicionales.

Para trazar una historia de la sexualidad de tercera edad en el cine habría que remontarse hasta 1971, pleno auge del amor libre (decir "sexo libre" sonaba demasiado transgresor, pero en realidad se trataba de eso) y de la primera oleada de cine independiente estadounidense. En ese momento, Puaj. Ashby --un señor cuyo aspecto y luenga barba blanca se correspondían exactamente con la categoría de "viejo hippón"-- presentó una película escrita por Colin Higgins, guionista británico que unos años más tarde "la rompería" con **Juego sucio**, que en Argentina fue un exitazo de proporciones. La película se llamaba **Harold & Maude** (Enséñame a vivir, título local) y tenía su filo. El protagonista, Harold, era un muchacho de 20, solitario, sin amigos y definitivamente dark (el personaje anticipa en más de una década el movimiento de ese nombre),

HAROLD E MAUDE

PARAMOUNT PICTURES presenta

HAROLD E MAUDE

CON

RUTH GORDON · BUD CORT

E CON

VIVIAN PICKLES · CYRIL CUSACK · CHARLES TYNER · ELLEN GEER

que estaba obsesionado con la muerte y el suicidio. En un entierro conoce a Maude, que tiene 80, y se fascina con su vitalidad, rebeldía y "juventud", convirtiéndose ambos en una suerte de pareja... sin sexo. Haber pasado esa raya hubiera tenido, en la época, el efecto de mil bombas de plutonio. Y nadie estaba dispuesto a una conflagración semejante.

Tres años más tarde, uno de los transgresores por excelencia del cine contemporáneo, Rainer W. Fassbinder, también unió a una mujer de 60 y pico con un inmigrante marroquí de 25, en **La angustia corroe el alma**. Aunque Fassbinder no tenía problemas en poner el sexo en escena, otra vez se repite la relación "exclusivamente" romántica entre los protagonistas. Romántica y de identificaciones mutuas. En la Alemania del "milagro", que para Fassbinder es algo así como un milagro inverso, el morocho Alí y su compañera Emmi son dos marginales: él por ser inmigrante de un país pobre, ella por no cumplir con la regla social que impone casamiento para todos. Ambos son el único consuelo del otro, en medio de un ambiente hostil, prejuicioso y vigilante. Pero el consuelo del sexo no aparece.

De allí hasta la película que finalmente rompió el tabú hay que pegar un salto de... ¡34 años! 2008, nuevamente Alemania, Andreas Emmi, director caracterizado por películas muy frescas y vitales. Ésta también lo es. El título original se traduce como **"Nube 9"**, expresión que alude a algo así como "estar en la gloria". Título local: Nunca es tarde para amar. El tabú se rompe a varias manos: la protagonista, una costurera de 60 y pico de años, inicia un affaire con un cliente de 70. Pero ella además es casada. Felizmente casada, y con una hija mayor. La película empieza con la escena en que Inge pide a Werner que se baje los pantalones, y de allí, ¡pum! Ambos se trenzan, iniciando su relación de amantes. Hasta determinado momento no hay en ellos culpa, sufrimiento o conflicto. El sexo es pleno y placentero, y hasta la hija de Inge la felicita. Lo cual es mucho más insólito que el sexo de tercera edad. Otro cliché dramático que Andreas Emmi no se permite, es hacer de Inge una esposa insatisfecha, o de su marido un macho vil. Para nada. Aunque sí es verdad que tanta felicidad no dura toda la película. Aun así, Nunca es tarde para amar es, hasta hoy mismo, la película que más resueltamente celebra el sexo mayorcito.

Ursula Werner
Horst Rehberg
Horst Westphal

WOLKE 9

ein Film von
Andreas Dresen

IKINO.KZ

Tres años atrás, Charlotte Rampling, la de ojos color de cielo, apareció en una película llamada **45 años**, donde vive en medio de la mayor calma rural junto a su marido, el veterano Tom Courtenay (Doctor Zhivago, El vestidor). Ambos son académicos, ambos están retirados, no tienen otra urgencia que preparar la fiesta de 45 años de bodas. Hay, sin embargo, un dato que se va abriendo camino entre ambos y que agrietará esa relación tan consolidada. Hay una escena "de cama" entre ambos, que fue promocionada como shockeante y no lo es en absoluto. En primer lugar, se lleva a cabo con la luz apagada, por lo cual a ambos se los ve apenas entre sombras. Pero además, por la dificultad para consumar, es más una escena de comedia que de sexo. Lo que sí es muy bonito es la pervivencia del amor y el cariño entre ambos, después de casi medio siglo de convivencia. Aunque esos sentimientos (que corren más de ella hacia él) se van a ver bruscamente subvertidos.

Hay dos películas que presentan sexo de alquiler, en ambos casos contratado por mujeres de vacaciones. Turismo sexual, en una palabra. Curiosamente, Charlotte Rampling aparece en una de ellas (**Bienvenidas al paraíso, 2005**) y la otra es de origen austríaco (**Paraíso: amor, 2012**). Notar en ambas la asociación entre trópico, sexo joven y paraíso. La primera transcurre en Haití en los años 80, tiempos del terrible régimen de Papa Doc. La segunda, en Kenia en la actualidad. Los realizadores se empeñan en que las protagonistas la pasen mal. En Bienvenidas al paraíso, por su desubicación y alienación, buscando cuerpos flexibles en tiempos en que los cuerpos de los pobladores haitianos son maltratados. En Paraíso: amor la solitaria protagonista se aficiona demasiado a un "proveedor" y esto la sumirá en la tristeza.

Una película argentina reciente (**La cama, 2018**) presenta largas escenas en las que un matrimonio de entre 50 y 60 años intenta consumar, como despedida de la casa en la que vivieron una gran cantidad de tiempo. No lo logran, porque esa despedida es también de la propia pareja y la melancolía los gana. Aquí sí los cuerpos se muestran sin pudores y con crudeza, aunque no en un marco de felicidad. Máxima crudeza es la de otra película argentina, un documental esta vez, llamado **Mujer nómade**, que unos días atrás podía verse todavía en la sala del cine Gaumont. Se trata de algo así como un retrato en pedazos de la

Charlotte Rampling Karen Young Louise Portal Ménothy César

Heading South

An exotic

journey to

a world

of passion

filósofa, docente y escritora Esther Díaz, que años atrás rompió con la vida íntima que llevaba (marido, hijxs) para convertirse en maratonista del sexo. Díaz proporciona la cuenta: 500 amantes jóvenes al día de hoy. Y copula en cámara con uno de ellos. Podría pensarse que se trata en una forma puramente mecánica de la fornicación, pero lo cierto es que a los 70 y pico de años esta mecánica hace feliz a la autora.

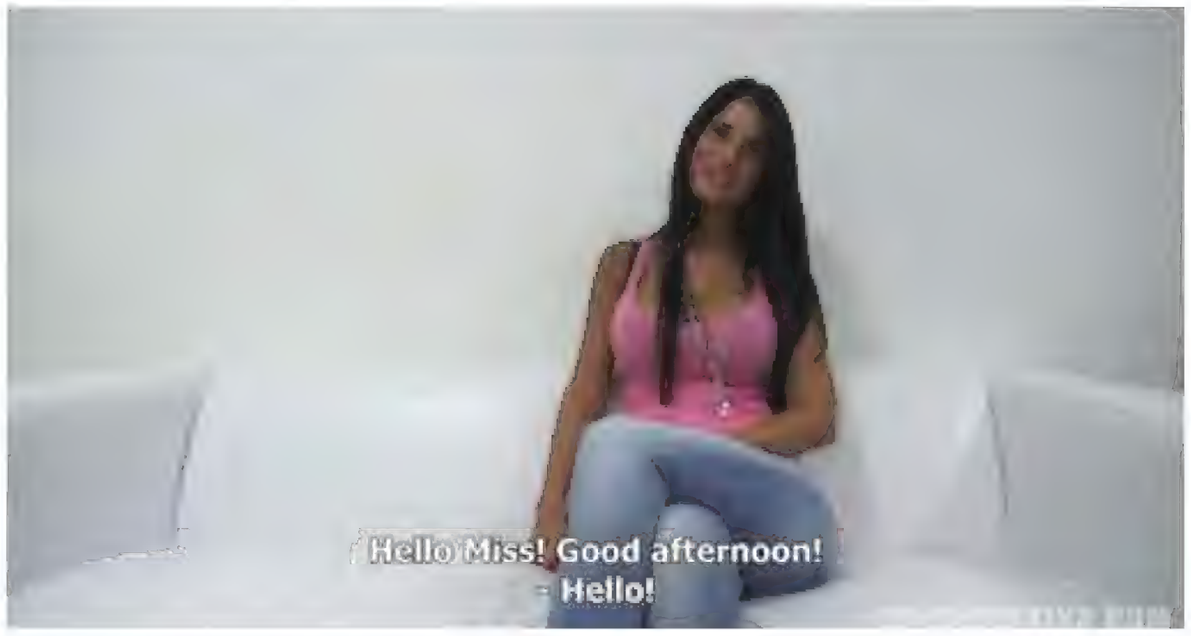
En conclusión, el cine sigue en deuda con el sexo de tercera edad. Es llamativo, ya que esta forma artística parece haber superado todas las barreras. Sin embargo, la escena en la que dos personas con sus pieles algo cuarteadas se dan placer en una cama, sigue siendo todavía como viajar a Marte.

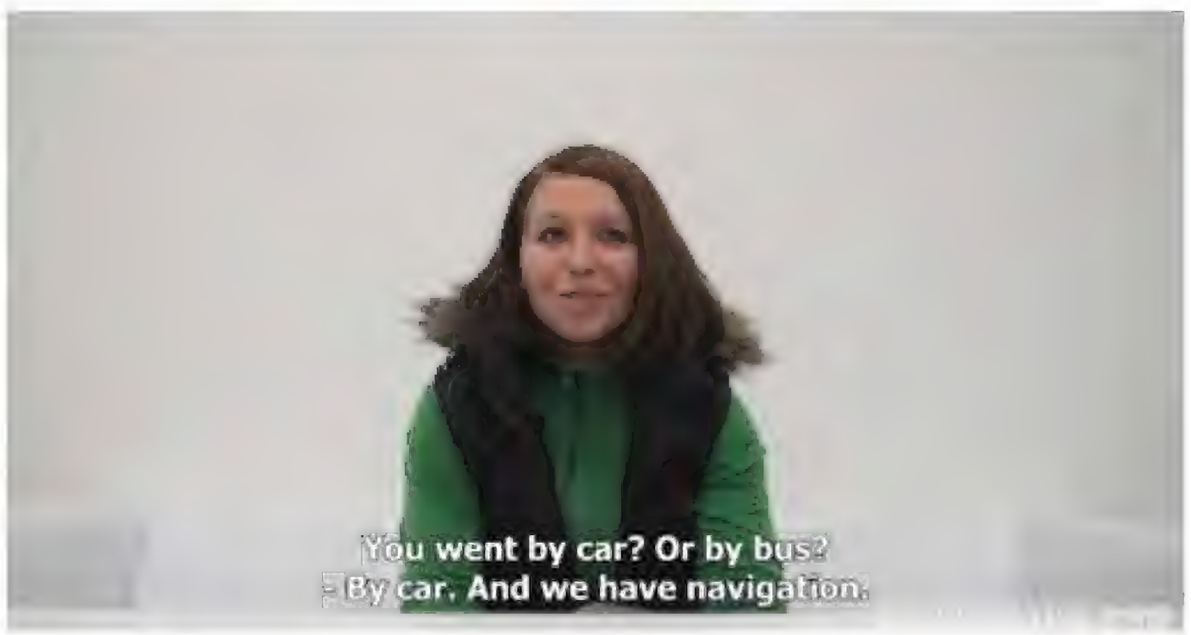
Por Víctor Garmendia

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





IMAGENOBSCURA

tumblr.t

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

DOCE PERLAS DEL CINE ERÓTICO JAPONÉS

SEXO SEGÚN EL PAÍS DEL SOL NACIENTE

Japón no solo nos ha dado grandes maestros como Kurosawa, Ozu, Mizoguchi, Kobayashi, Mikio Naruse o Hayao Miyazaki. También hay un buen puñado de clásicos que destacaron en el género erótico, y sin pixelar.

Varios autores de la década de los 60 y 70 del pasado siglo pusieron su granito de arena, y algo más, para romper los muros de los tabúes y crear un cine más libre y también más combativo, socialmente. Muchos de ellos se clasificaron dentro del subgénero japonés "pinku eiga" (también conocido en sus vertientes de "pinku violence" o "películas rosas"), por la proliferación de sus contenidos violentos y sexuales.

En España, el éxito más sonado fue el de El imperio de los sentidos cuyo título original, el de Ai no korîda, siempre me sonó un poco a lúbricamente gracioso (!). Aunque las más destacadas películas eróticas niponas no puedan considerarse precisamente así, divertidas, por grotescas o extremas que a veces sean sus historias.

Los protagonistas acostumbran a ser personajes atormentados, al borde de la locura; golpeados por las circunstancias de la vida o simplemente víctimas de una psicología compleja, en una comunión de placer y dolor, sexo y muerte. Un ejemplo, esta selección de títulos.

Blind Beast (Môjût, 1969)

Un masajista ciego y también escultor, obsesionado por el cuerpo femenino y que vive sobreprotegido por su madre, , secuestra a una modelo que había posado desnuda. Su idea es convertirla en nueva musa para una estatua de arcilla que sería su obra magna. Claustrofóbica, surrealista y muy al límite en el desarrollo de esa historia de amor, al principio forzada por parte de ella, que solo puede conducir a consecuencias trágicas. Dirigida por uno de los grandes, y más desconocidos, cineastas japoneses: Yasuzo Masumura (hay dos más en esta selección).

VIDEO

盲獣

mohju

盲獣

江戸川乱歩 原作

増村保造 監督

緑 魔子 主演

Ecstasy of the Angels (Tenshi no kôkotsu, 1972)

Muy polémica en su momento por mezclar revolución de izquierdas, contenido político y terrorismo con un alto contenido sexual. Una de las obras emblemáticas de los pink films. Su director, Kôji Wakamatsu, en relación a su cine, diría: "Las películas son entretenimiento, pero ello no debe frenarnos a la hora de mostrarles la verdad a ellos (los jóvenes)... Un verdadero cineasta no hace películas desde el punto de vista del poder. Para mí, es una regla fundamental: las películas se deben hacer desde el punto de vista de los débiles".

El imperio de los sentidos (Ai no korîda / L'Empire des Sens, 1976)

Una de las películas "porno", con primeros planos de los órganos sexuales y escenas de sexo no simulado, estrenadas en un amplio número de salas comerciales en occidente y que más impacto causó en los 70. Una pasión sin límites y una exploración del placer ligado al dolor basado en un hecho real acontecido en 1936 (el de una mujer que cortó el pene de su amante). Dirigida por Nagisa Ôshima, su otra gran obra, en materia erótica, fue El imperio de la pasión (1978). El imperio de los sentidos coincidió, adaptando el mismo caso real, con una versión del mismo año, anterior y más soft, pero nada desdeñable: Una mujer llamada Sada Abe.

Female Prisoner #701: Scorpion (Joshuu 701-gô: Sasori, 1972)

Acción y sexplotation en una de las mejores historias de rape and revenge (violación y venganza), con yakuzas, mafiosos y presidiarias que las pasan canutas. Dirigió Shunya Itô, y naturalmente, un cóctel así no le pasaría desapercibido a Tarantino. Fue una de las producciones japonesas (junto Sex and Fury) que sirvieron de inspiración para su Kill Bill.

裁きは私が殺る！

冷く光る眼差しの奥底に潜む女囚の〝怨〟
炎と化したその時〝毒牙が獲物の胸に突き刺さる

女囚701号

カラー作品

梶芽衣子

横山リエ
渡辺やよい
国景子
三原葉子
根岸明美

片山由美子
小林千枝
由貴リエ
城恵美
三戸部スエ

室田日出男
伊達三郎
堀田真三
加村赳雄
沼田曜一

夏八木勲
渡辺文雄

扇ひろ子

Flower and Snake (Hana to hebi, 1974)

Una de las películas japonesas más notorias y precursoras en su tiempo tratando el tema del bondage y el sadomasoquismo (BDSM), como manera de nuevas sensaciones y despertares sexuales (sus protagonistas son la esposa frígida de un alto ejecutivo y un joven impotente a causa de un trauma psicológico). El director, Masaru Konuma, seguiría explorando la cuestión en otros títulos, como Wife to be Sacrified (1974).

Gate of Flesh (Nikutai no mon, 1964)

Cine negro, drama y prostitución. Ambientado en el Tokio de la posguerra, la de la II Guerra Mundial, y en un mundo en el que lo único que importa es la supervivencia, y algo más. La película también rompió moldes en su momento por el tratamiento del sadomasoquismo dentro del cine convencional. Sus prostitutas protagonistas venden su cuerpo para poder comer, pero lo que ganan tampoco no les da para nada más. La llegada de un guapo exsoldado renegado buscando refugio complicará aun más las cosas entre el grupo de meretrices protagonistas. Nihilismo galopante a cargo de Seijun Suzuki (su cine cuenta con admiradores como Jim Jarmusch o Tarantino).

Go, Go Second Time Virgin (Yuke yuke nidome no shojo, 1969)

Y otra película de Kôji Wakamatsu en la lista. Una chica violada por unos pandilleros en la terraza del edificio, mientras, un joven que se mantiene apartado del grupo es testigo de la escena. Entre ambos, dos almas desgarradas y abatidas, se iniciará una extraña relación. El cine de Wakamatsu siempre rompedor, aquí mezclando la poesía y la ternura con lo brutal (Violated Angels, sería la tercera obra más significativa de Wakamatsu).

un film di Takashi Ishii

空道

Flower and Snake

Aya Sugimoto Hironobu Nomura Renji Ishibashi

Kenichi Endo Misaki Yôzaburô Itô Susumu Jerajima

Produttori Esecutivi Toru Ishii Hitoshi Matsuda Prodotto da Kazuo Shimizu Musiche di Goro Yasukawa

Direttori della Fotografia Kazuhito Sato Takashi Komatsu Hiroo Yanagida Illuminazione di Hiroyuki Yasukochi

Scenografo Yeru Yamazaki Registrazione Sonora di Mineharu Kitamura Montaggio Yuji Murayama

La mujer de la arena (Suna no onna / Woman in the Dunes, 1964)

Por la inagotable capacidad onírica y sugerente de sus imágenes, una de las obras maestras, no solo en el ámbito erótico, del cine japonés. Un entomólogo apasionado de los escarabajos obligado a convivir con una extraña mujer, una viuda. Rechazo y fascinación, y un buen puñado de angustias humanas. Fue dirigida por Hiroshi Teshigahara (que también cuenta con otra obra inclasificable, codeándose con el género fantástico: El rostro ajeno, de 1966).

Manji (1964)

Segundo título en esta selección de Yasuzo Masumura. Si la reciente Carol, de Tood Haynes, nos trajo una de las mejores muestras que ha dado en cine en cuanto al tema de la homosexualidad femenina, Masumura sorprendió, hace más de cincuenta años, a propios y extraños por este retrato tan atrevido como sensible sobre la relación entre una mujer casada y una joven modelo a punto de contraer matrimonio. Imprescindible.

School of the Holy Beast (Seijû gakuen, 1974)

La escuela (o convento, según la traducción de su título en algunos países) de la bestia sagrada. Dirigida por Noribumi Suzuki, era un sexploitation en toda regla, un cruce entre el cine del polaco Walerian Borowczyk, el del más irreverente en su tratamiento de la sexualidad, con los sexploitations de monjas reprimidas y los thrillers demoníacos setenteros.

Sex and Fury (Furyô anego den: Inoshika Ochô, 1973)

Y otra película de Noribumi Suzuki, y otra que inspiró también parte del argumento e iconografía de Kill Bill de Tarantino. La historia de una chica decidida a vengar la muerte de su padre no es que sea un precisamente un prodigio de talento cinematográfico, pero es de los títulos que

生んだのは神か、悪魔か、
魅せる女、裕美！

聖園に身を投じた魔矢を襲う
修道女達の妖しくうごめく性

〈せいとゅうがくえん〉

カラー作品

聖獣学園

多岐川
衣麻
渡辺や
田島
織部ゆ
大堀
森
三原
渡辺
城
根岸
村松美
謝
小林
石田な
大谷
鈴木
美和じゅ
早乙女
山内
谷

監督■鈴木則

han marcado. Su protagonista (Reiko Ike), todo un icono de la serie B.

Tatuaje (Irezumi / Tatouage, 1966)

Y la tercera en esta lista de Yasuzo Masumura, que además destacaría en las excelentes Red Angel o Seisaku's Wife, también dotados de una fuerte carga sexual. Un melodrama de aliento trágico sobre las fatalidades del destino, el de una joven obligada a convertirse en geisha y su ostentoso tatuaje de una araña, un símbolo de perdición también para los hombres que se crucen con ella. Nos sirve además para reivindicar a la maravillosa actriz Ayako Wakao (protagonista de las citadas Red Angel, Seisaku's Wife y Manji).

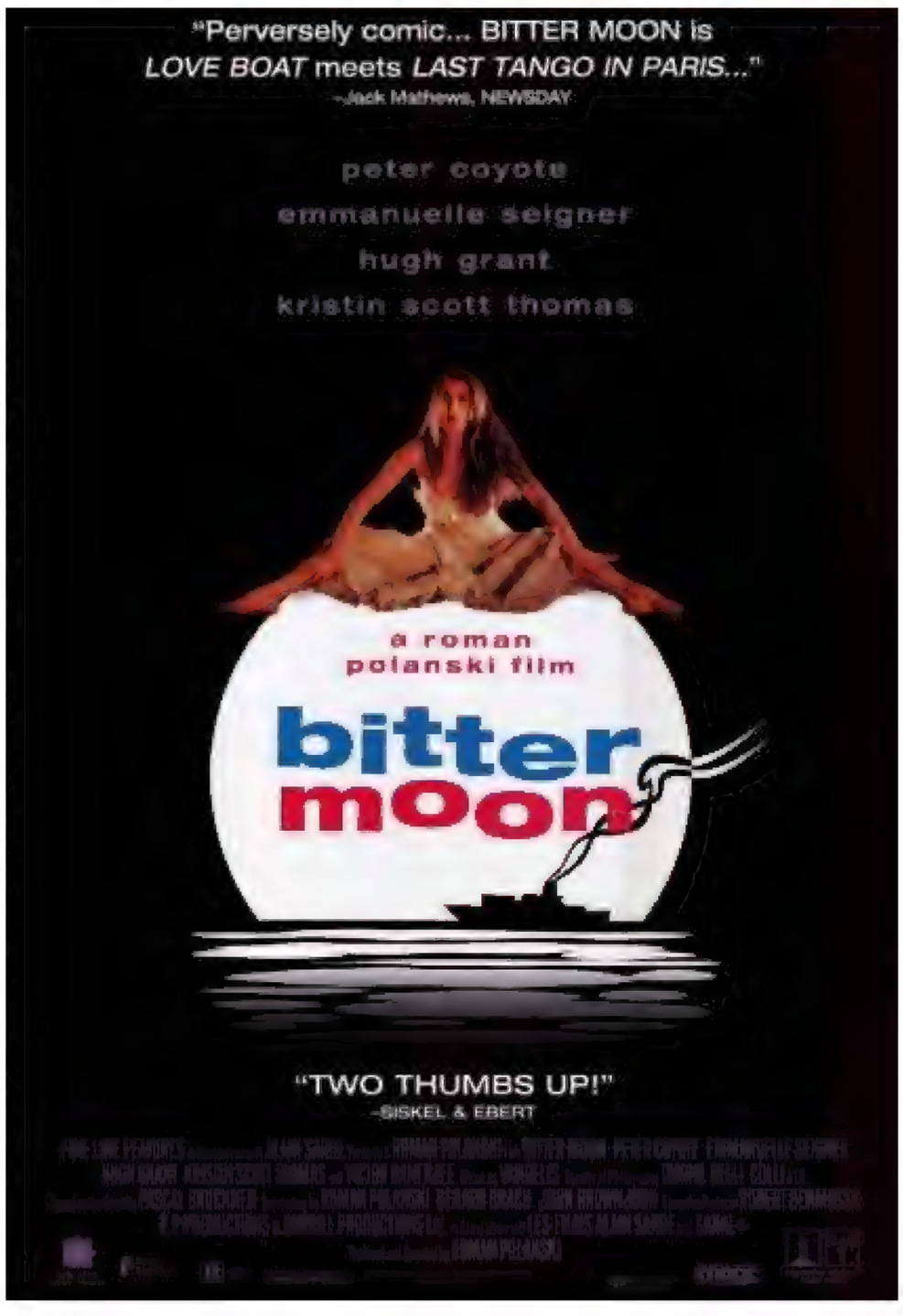
Por Carles Rull

AUGUSTINE 2012

París, invierno de 1885. En el hospital de la Pitié Salpêtrière el profesor Charcot estudia una misteriosa enfermedad: la histeria. Agustine, de 19 años, se convierte en su conejillo de indias preferido, la estrella de sus demostraciones de hipnosis. De objeto de estudio pasó a ser su objeto del deseo.

BITTER MOON 1992

Nigel (Hugh Grant) y su mujer Fiona (Kristin Scott-Thomas) son un matrimonio británico de crucero para celebrar su séptimo aniversario de boda. A bordo conocen a la atractiva y deshinibida Mimi (Emmanuelle Seigner) y a su marido Oscar (Peter Coyote), un norteamericano que está inválido en una silla de ruedas. Nigel empieza a sentirse atraído por Mimi, y Oscar, que se da cuenta, le propone que intente seducirla, pero antes le cuenta cómo eran las experiencias sexuales con su mujer antes de sufrir el accidente que lo dejó paralítico.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

CET OBSCUR OBJET DU DÉSIR 1977

Durante un viaje en tren, de Sevilla a Madrid, el otoñal caballero Mathieu cuenta a sus compañeros de vagón la historia de sus infortunios amorosos con la bailarina Conchita. A partir de su primer encuentro en París, Conchita juega con la obsesión de Mathieu, haciéndolo pasar del deseo a la frustración y del amor al odio más furibundo.

DESERT HEARTS 1985

1959. Vivian Bell, profesora de literatura inglesa, con un matrimonio sin futuro, llega a Reno, Nevada, para tramitar su divorcio de una manera rápida. Allí se alojará en un rancho para turistas. En él conocerá a Cay, una chica lesbiana, sin ambiciones, que trabaja en el casino. Ambas pasarán cada vez más tiempo juntas, consiguiendo que Vivian vuelva a sentir y vivir de nuevo...

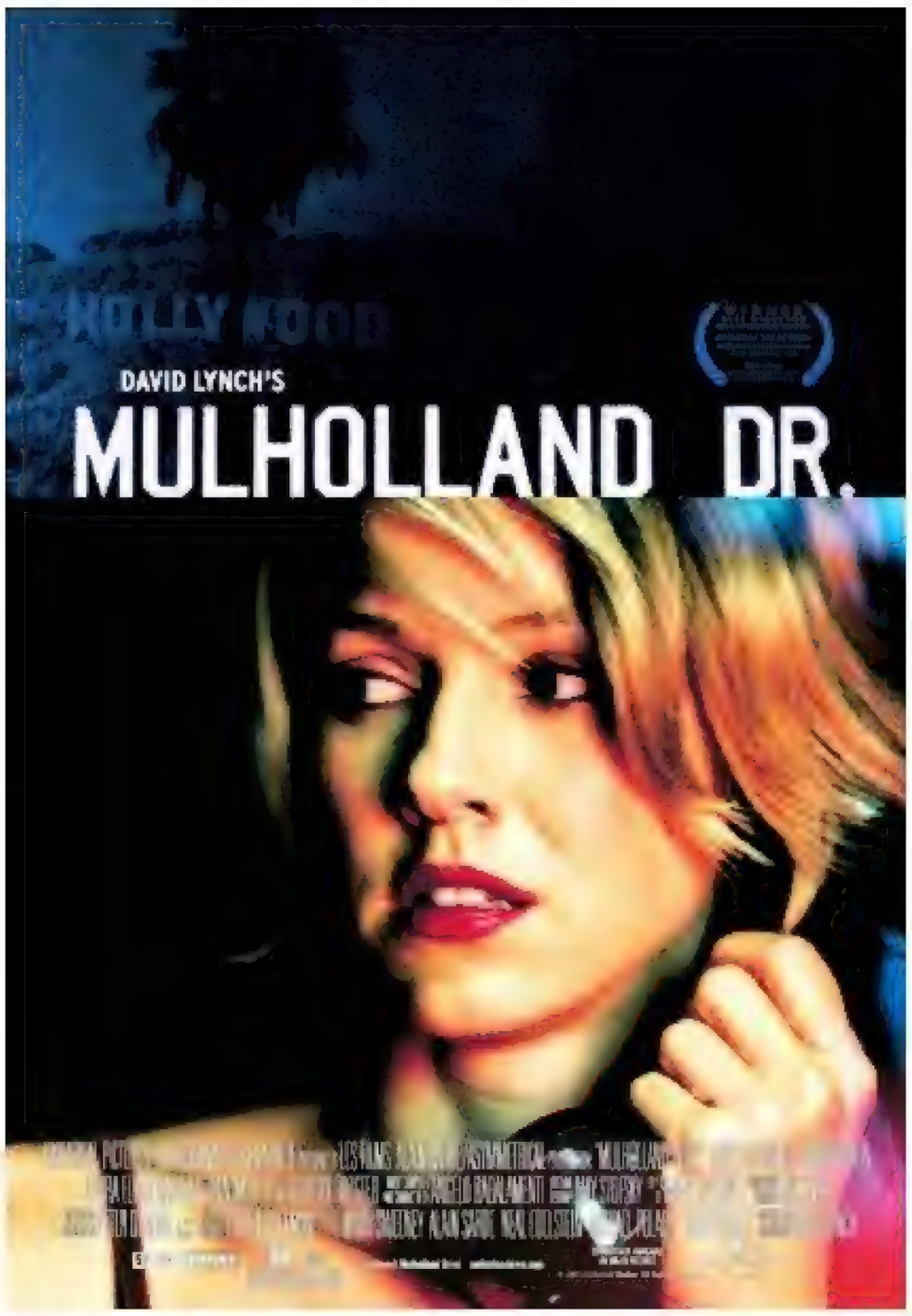
KABOOM 2010

Historia que cuenta el despertar sexual de un grupo de jóvenes. Smith (Thomas Dekker), un universitario bisexual de 18 años, en medio de jornadas alucinógenas y presunciones de crímenes, y rodeado de sus amistades de ambos sexos, tropieza con una peligrosa conspiración en un pueblo aparentemente idílico del sur de California.

LA TÊTE DE NORMANDE ST-ONGE 1975

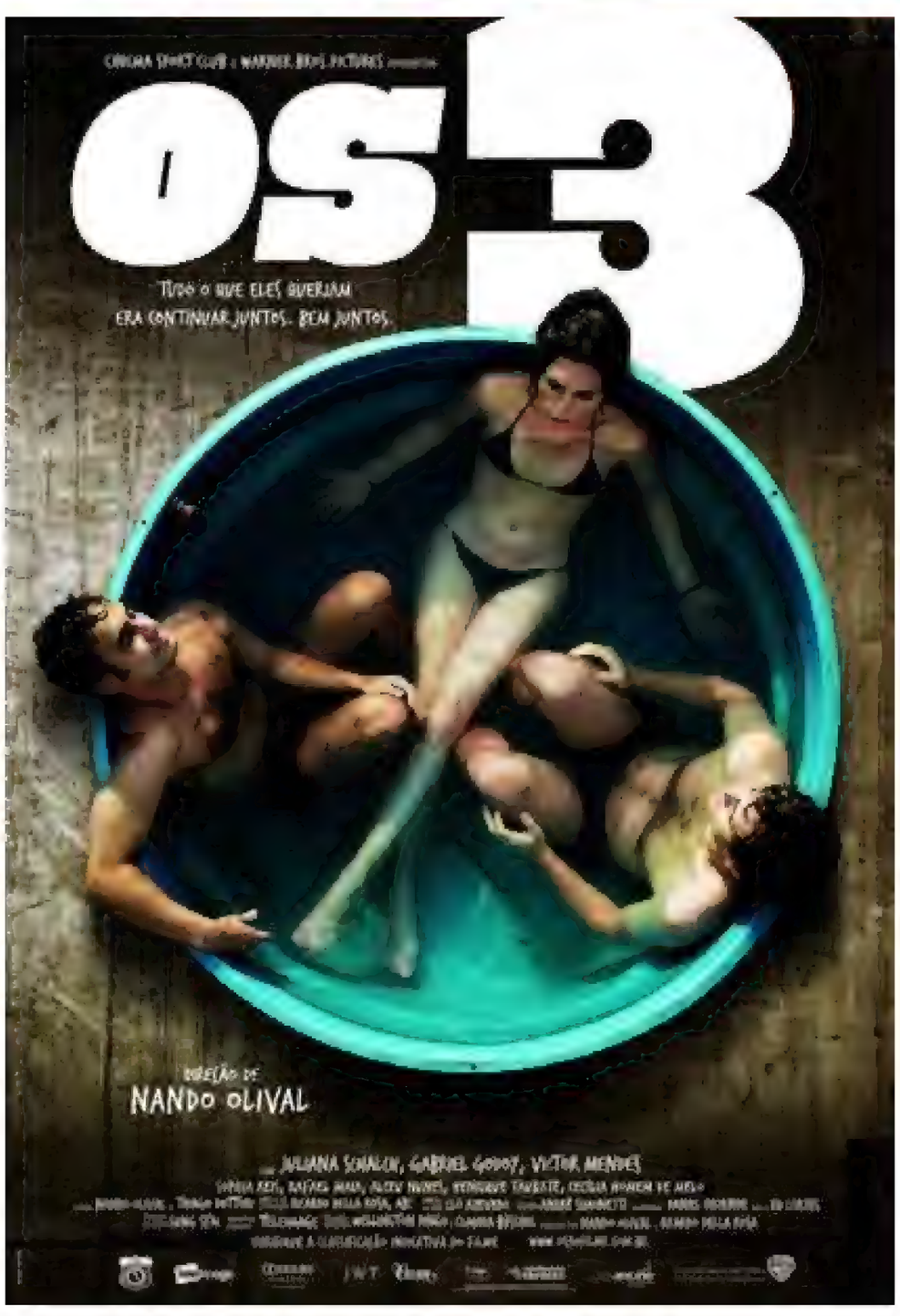
Las demandas de su familia y el estrés de la vida cotidiana llevan a la mente de una mujer a la fantasía permanente como una forma de sobrellevarla.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



MULHOLLAND DR. 2001

Betty Elms (Naomi Watts), una joven aspirante a actriz, llega a Los Ángeles para convertirse en estrella de cine y se aloja en el apartamento de su tía. Allí conoce a la enigmática Rita (Laura Harring), una mujer que padece amnesia a causa de un accidente sufrido en Mulholland Drive. Las dos juntas deciden investigar quién es Rita y cómo llegó hasta allí.



OS 3 2011

Os 3 cuenta la historia de tres jóvenes estudiantes que vienen de diferentes partes del país, la decisión de vivir y crear juntos una gran amistad. Con la finalización de la universidad y sin recursos para subsistir, los tres están de acuerdo en transformar su apartamento y por lo tanto su vida diaria. Un reality show patrocinado por una importante tienda por departamentos, los ve en su juventud como un producto de marketing excelente. Todo lo que utilizan en el apartamento se encuentra a la venta en Internet a través de un simple clic.

THE IMAGE 1975

Jean es un tipo guapo que durante una fiesta se queda fascinado por la bellisima Anne que es propiedad de su amiga, la fría Claire. Esta mantiene una relación de sumisión sadomasoquista absoluta con Anne que incluye todo lo clásico, látigos, humillación pública, esclavitud, etc. Poco a poco, Jean se vá introduciendo más y más en la relación de las dos mujeres...

THE STUD 1978

Tony Blake, un joven guapo y sensual, sueña con conseguir su propia discoteca en la zona más elegante de Londres. Entonces conoce a una bella mujer, que le propone que dirija su propio club, a cambio de que él se convierta en su amante. Sin embargo, el persiste en su idea de regentar su negocio.

IMAGENOBSCURA
feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

POLAR

EL CÓMIC QUE NACIÓ EN UN BLOG Y LLEGÓ A NETFLIX

Difícilmente alguien en el mundillo de la historieta habría imaginado un recorrido tan insólito como el de Polar. El cómic de hielo y sangre de Víctor Santos nació hace siete años en su blog. Poco después, saltó al formato papel. Y ahora, gracias a su adaptación al cine, podría convertirse en la historieta española más internacional de siempre. Más incluso que las aventuras de Mortadelo... porque detrás está Netflix, no la T.I.A.

"Es muy vertiginoso, la verdad", admite Santos sobre su proyecto más personal. "Ten en cuenta que fue algo que empecé a hacer como divertimento al final de cada día durante una época muy estresante de trabajo. Lo hacía sobre todo para mí, porque me preocupaba cogerle manía a dibujar. Tal vez por eso tuvo buenas críticas y funcionó tan bien luego, porque estaba hecho por amor al medio".

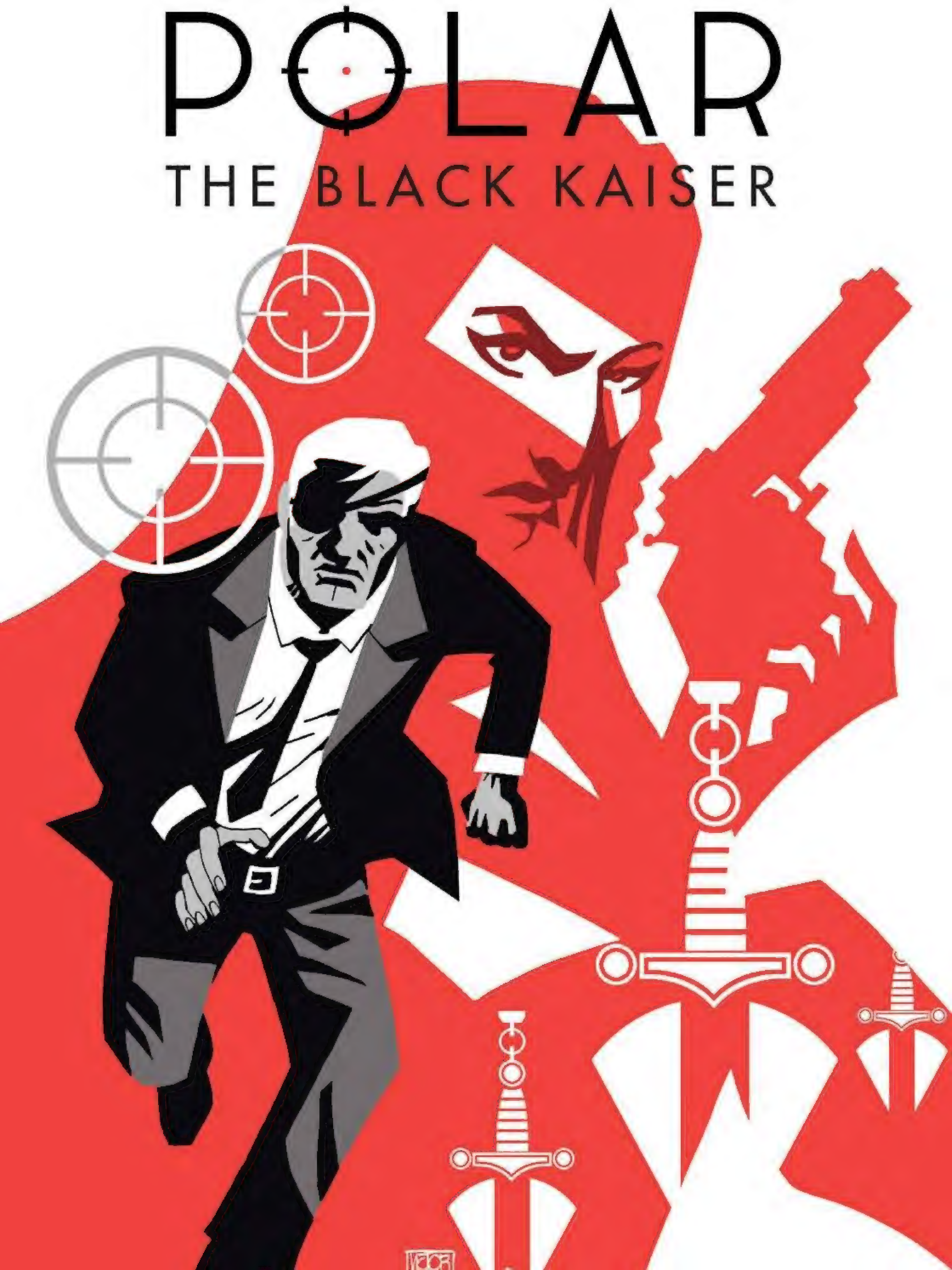
Mientras Hollywood insiste con sagas y más sagas en la épica palomitera de Marvel y DC -los superhéroes protagonizaron siete de las 11 películas más taquilleras del año pasado-, esta cinta producida por Constantin Film (Resident Evil) y rodada en Canadá se presenta a contracorriente: como una producción basada en un cómic sin capa.

Disponible a partir de este viernes en la plataforma en streaming, Polar es un relato de venganza que va más allá de los clichés del género negro. Víctor Santos (Valencia, 1977) lo concibió con atmósfera de noir escandinavo -con paisajes cubiertos de nieve, poco diálogo y mucha violencia- y la película ensancha ese escenario. No en vano, el director es el sueco Jonas Akerlund, famoso por sus videoclips para Madonna, Metallica, Beyonce o Coldplay, y el reparto lo encabeza el danés Mads Mikkelsen. El mismo actor que encarnó a Hannibal Lecter da vida aquí a otro personaje maquiavélico: Black Kaiser, un asesino retirado al que su antiguos empleadores pretenden eliminar.

"Soy muy fan de Mikkelsen. Como secundario te arregla cualquier

POLAR

THE BLACK KAISER



película americana, y cuando hace de protagonista en Europa, como en La caza o en Valhalla Rising, es puro magnetismo", explica Santos sobre el intérprete, tan implicado con la cinta como para convertirse en productor y ayudar en la reescritura del guión.

Fue ahí donde empezaron las buenas noticias para Polar. "Inicialmente era una historia más convencional, más el típico action hero estadounidense. Akerlund y Mikkelsen le dieron una vuelta un poco más oscura, acercándola al espíritu original de la obra", profundiza el dibujante y guionista sobre la versión para pantallas de unas viñetas concebidas a tres colores (blanco, negro y rojo) a las que en su momento se comparó con las de Sin City. Un título de culto también llevado al cine, por cierto.

"Mucha gente me decía: 'Que la hagan igual que Sin City'. Pero yo quería que Polar fuera una buena película, no una copia de mi cómic con imágenes en movimiento. Sin City, 300 o Watchmen son visualmente muy potentes, pero en algunos aspectos son tal reproducción que no animan a leer el original".

Santos atiende el teléfono en un rascacielos negro de casi 30 pisos construido en un nuevo barrio de Bilbao, como si él mismo fuera el jefe de la agencia de sicarios -Damocles- para la que trabajaba Black Kaiser. Pero qué va. En las alturas no decide a quién hay que liquidar, sino que se dedica a trabajar mientras aguarda la respuesta del público a la primera entrega de su trilogía del parche.

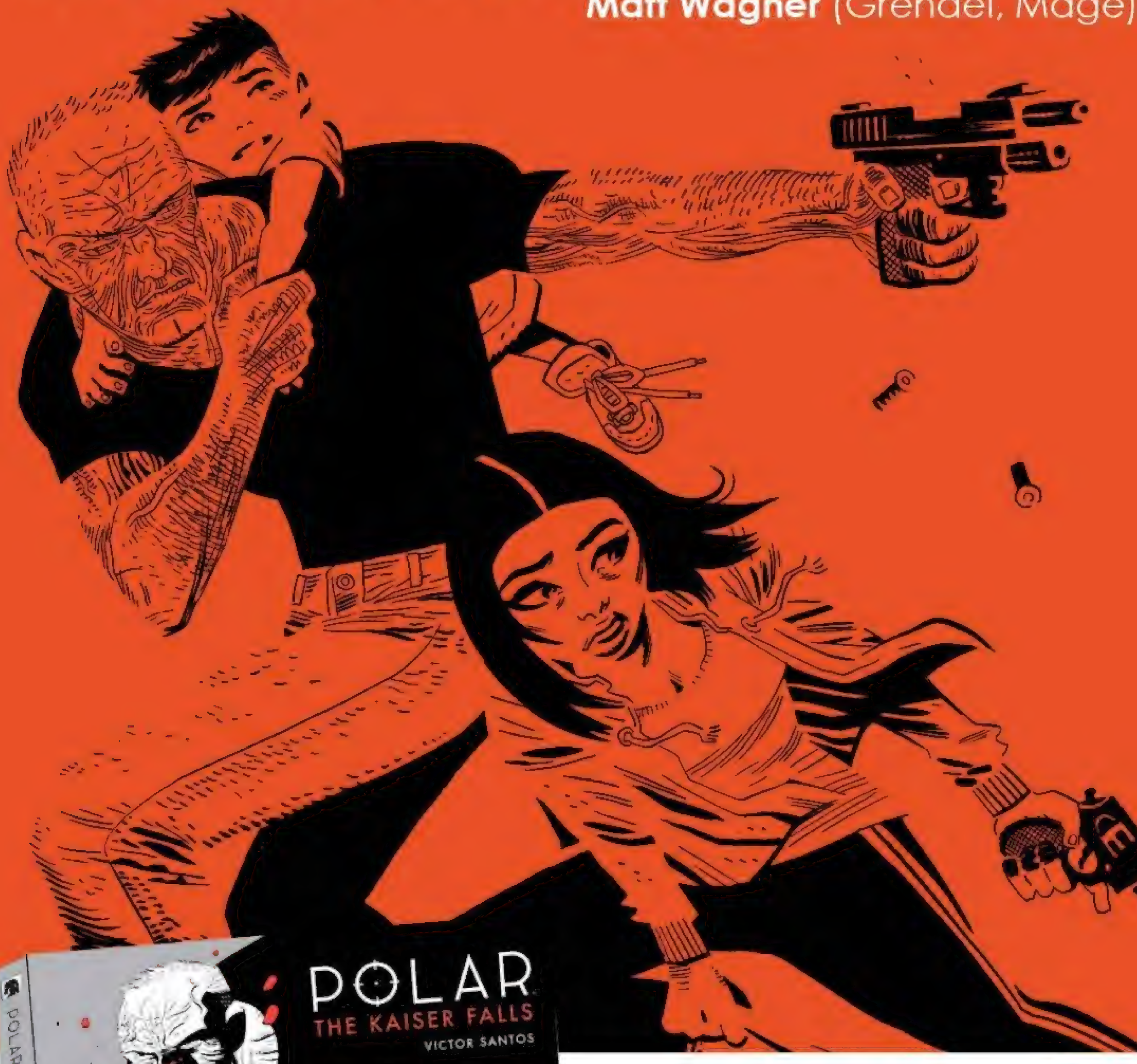
Porque Polar, que podría dar para una serie a lo Fargo, con temporadas autoconclusivas y similar número de cadáveres, de momento sólo es la adaptación de Surgido del frío (2015). La saga publicada por Norma Editorial en España y Dark Horse en Estados Unidos se completa con Ojo por ojo (2016) y Sin piedad para la Hermana María (2017).

El cuarto volumen -The fall of Black Kaiser- está previsto que aparezca en marzo al otro lado del Atlántico. Aquí habrá que esperar al final de 2019 o al Salón del Cómic de Barcelona de 2020.

"Las últimas entregas ya me las planteo de una manera muy diferente",

and savage intensity. Victor Santos really knows how to bring on the noir for a story that's both compelling and emotional."

Matt Wagner (Grendel, Mage)



ORDER

POLAR™

THE KAISER FALLS

FROM YOUR FAVORITE STORE

DIAMOND CODE: NOV180252

PRE-ORDER AVAILABLE ON AMAZON,

POLAR VOL.1 **COMING SOON A**

NETFLIX

admite el autor valenciano. “El primer Polar, y tal vez el segundo, tienen la inocencia de algo que se hace por el mero placer de hacerlo, como cuando uno dibuja de niño. Al trabajar para una editorial ya sabes que te van a mirar mucho...”.

Frente a ese escrutinio, Santos valora la libertad creativa que ofrece Netflix: “Pone el dinero y da carta blanca. Que esté detrás ha hecho que no nos hayamos tenido que preocupar de cosas típicas del cine de hoy, de ‘ay, esto igual es muy fuerte para el público medio, nos puede afectar a la calificación en según qué países’. Nada, al tratarse de Netflix puede ser lo extremo que quieras”. Y Black Kaiser, con sus fusiles guiados por infrarrojos, se aprovecha, claro.

¿Cómo va a afectar el estreno de la película a su percepción en EEUU? Fan de leyendas como Frank Miller y Brian Azzarello, con quien colaboró hace unos años, confía en que le abra todavía más puertas. Sin embargo, es consciente de haber tomado “un camino muy extraño”, sobre todo para ser un autor español. “Por el idioma, lo normal es entrar como dibujante, y los que tienen más suerte acaban trabajando para Marvel o DC. Yo entré por la puerta de atrás, trabajando en series menores, y más centrado en el género negro que en los superhéroes”.

Aunque sólo ha visto el tráiler -”me alucinó”-, Santos ya ha hablado con el director de Polar de una hipotética secuela. Y también tiene intención de plantear a Netflix adaptar su otra obra más popular, Intachable (Panini Cómics), donde repasa 30 años de corrupción en España. “Es el tipo de historia que me gustaría desarrollar”, dice, tal vez con el éxito de la serie Crematorio en mente.

Ese interés por la política fue el que le llevó el pasado verano a ilustrar para El Correo la serie sobre el agente doble que evitó que ETA secuestrara a los Reyes en Mónaco en 1974. No obstante, avisa: “Si vienen un día para que haga un Batman, yo encantado...”.

Por José María Robles

MADS MIKKELSEN VANESSA HUDGENS

Entertainment EXCLUSIVE

A NETFLIX FILM

POLAR

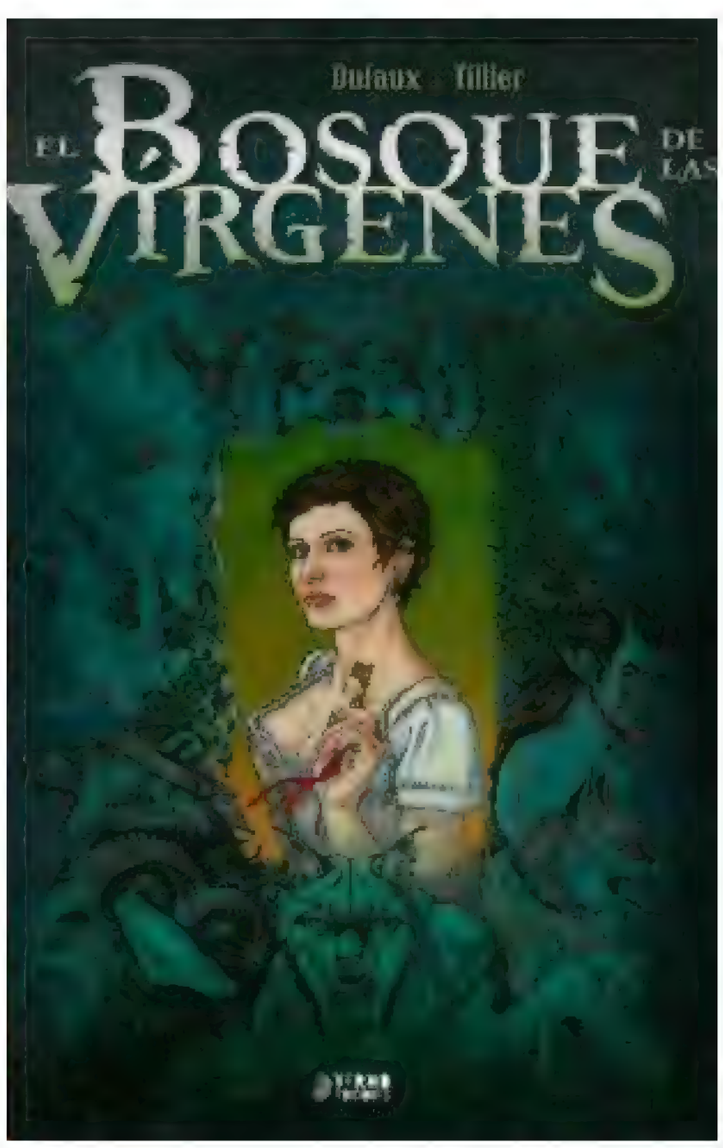
IF THE JOB DOESN'T KILL YOU,
RETIREMENT WILL

BACKLASH

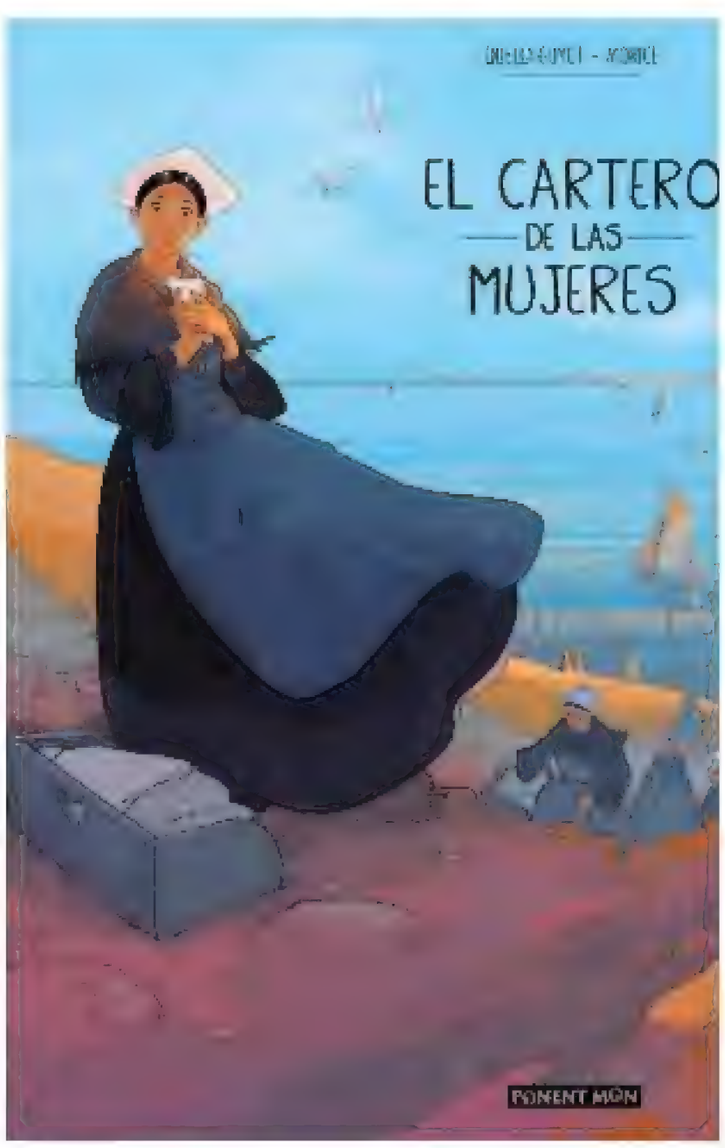
BATMAN - WHITE KNIGHT

CARMEN

COMPROBANDO LA REALIDAD



EL BOSQUE DE LAS VÍRGENES



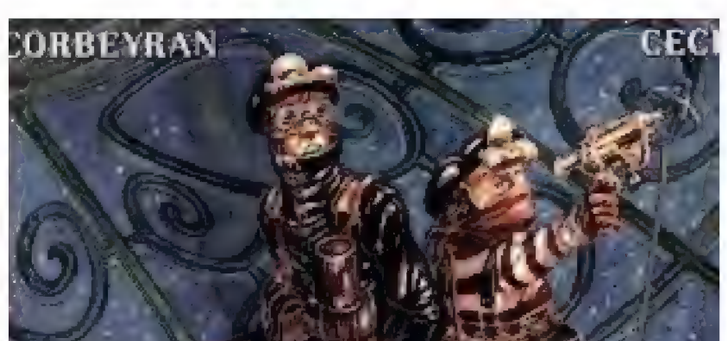
EL CARTERO DE LAS MUJERES

FRINGE 02

INNOCENT 02

INSURRECTION V3.6

JOHNNY PARAGUAY



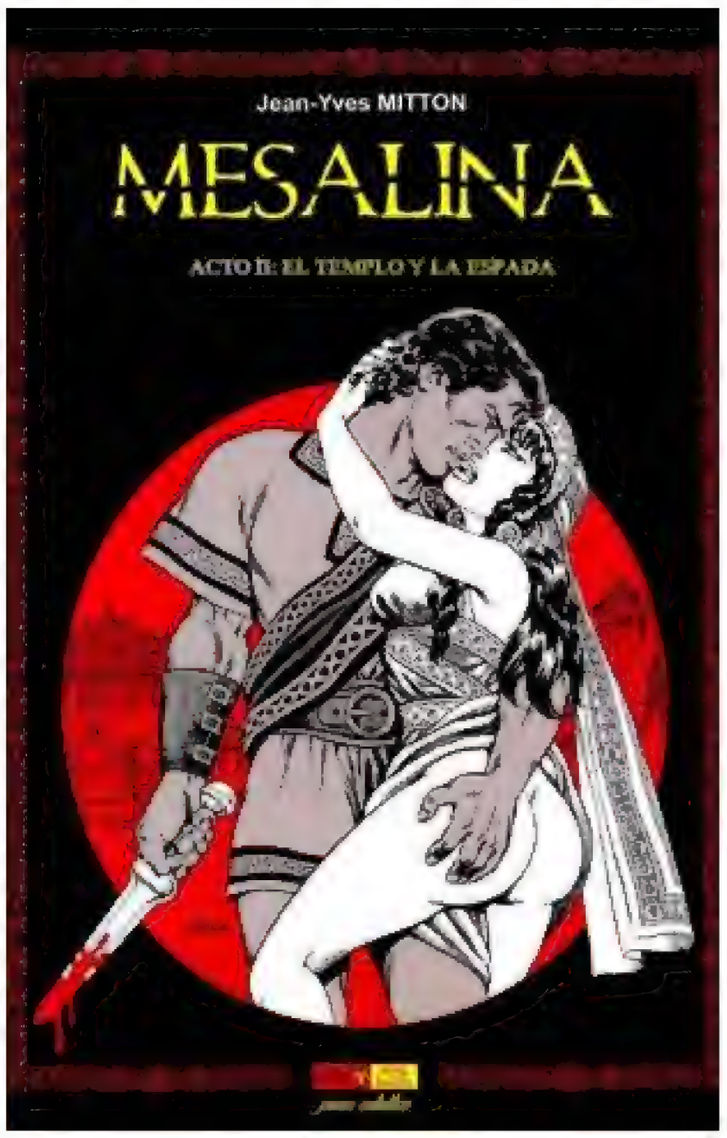
LA BANDA BOMBICE

LA ESTACIÓN DE LAS FLECHAS

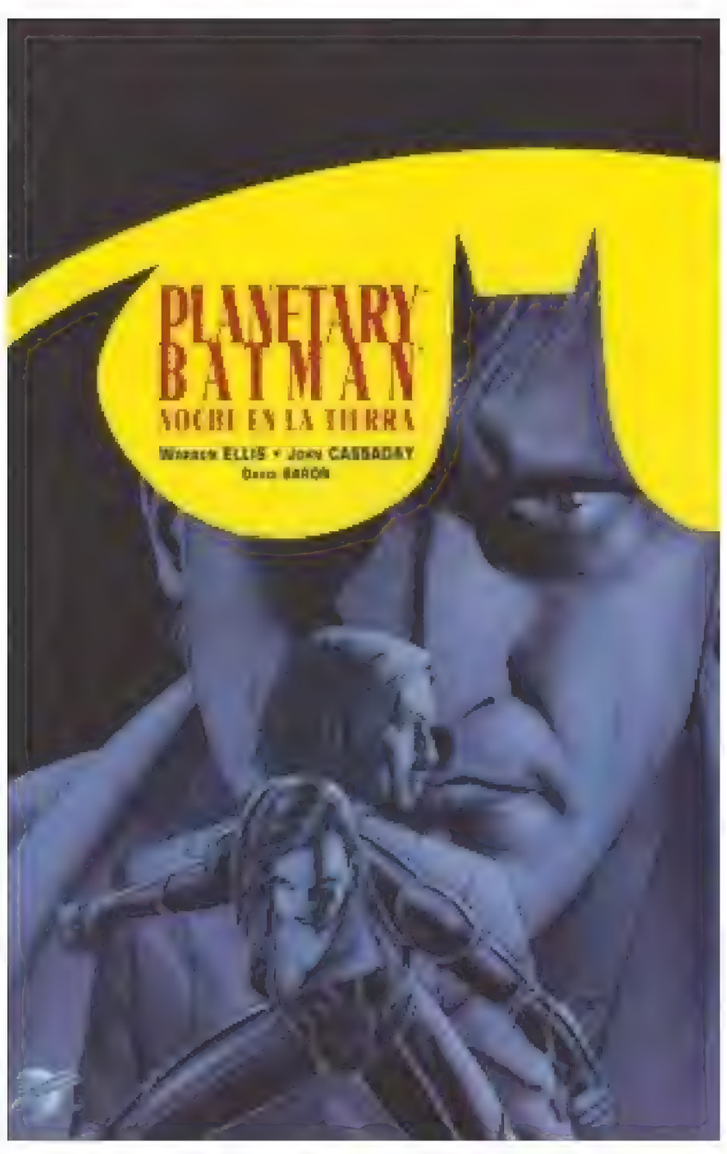
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

LAS LAGRIMAS DEL ASESINO

MANDALAY



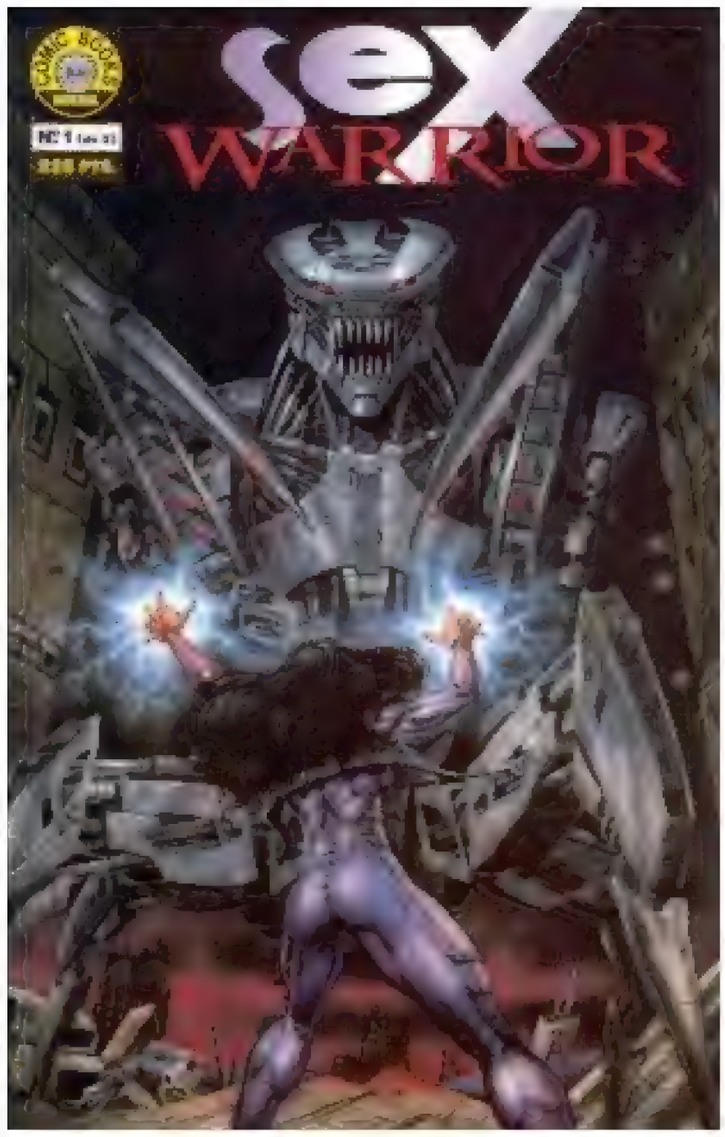
MESALINA 2 -
EL TEMPLO Y LA ESPADA



PLANETARY/BATMAN
NOCHE EN LA TIERRA

PORCELANA

RIPTDE



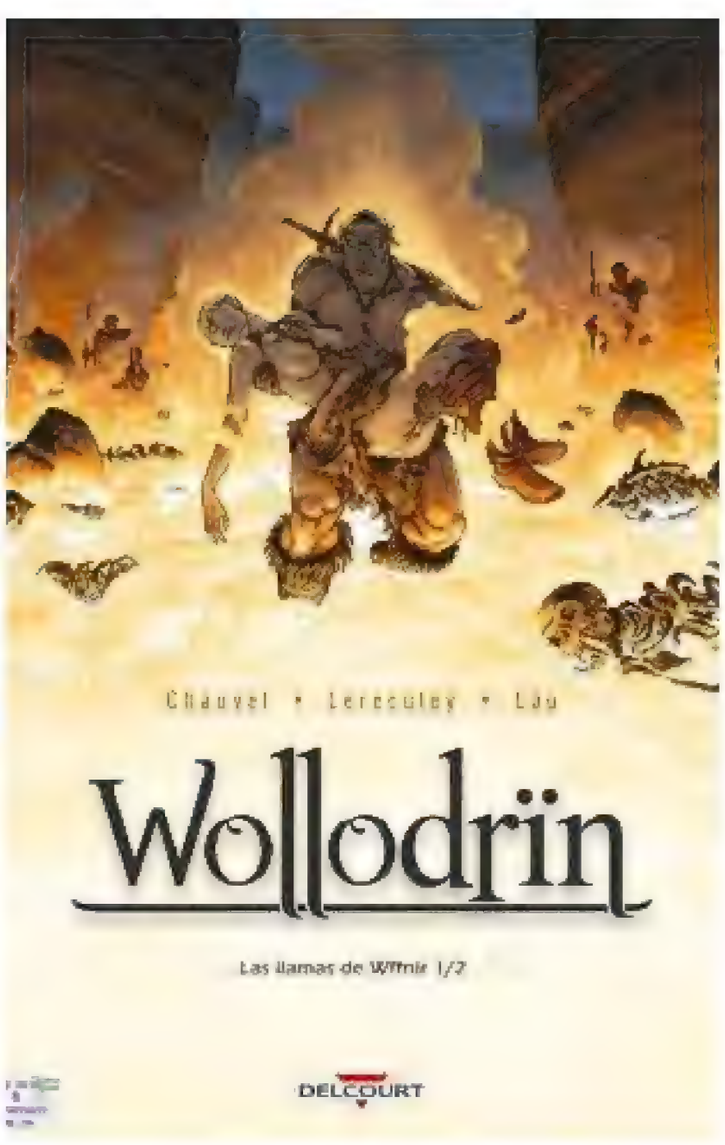
SEX WARRIOR

SOLO - CAMINOS ESCRITOS

SORTILEGIOS Y MALAS ARTES

THE BLACK MONDAY MURDERS

VAN HELSING VS FRANKENSTEIN



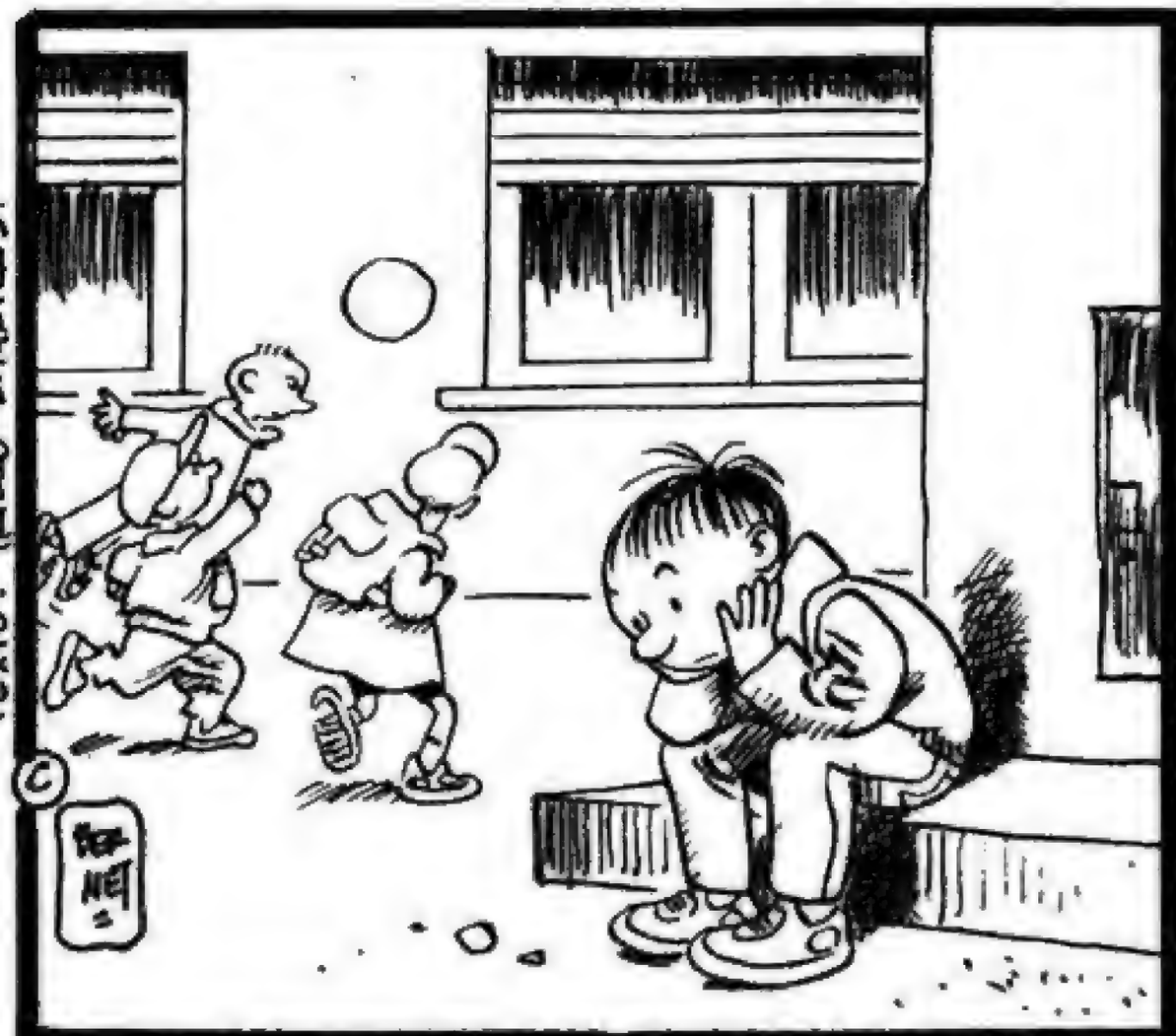
WOLLODRÏN - LAS LLAMAS DE WFFNIR

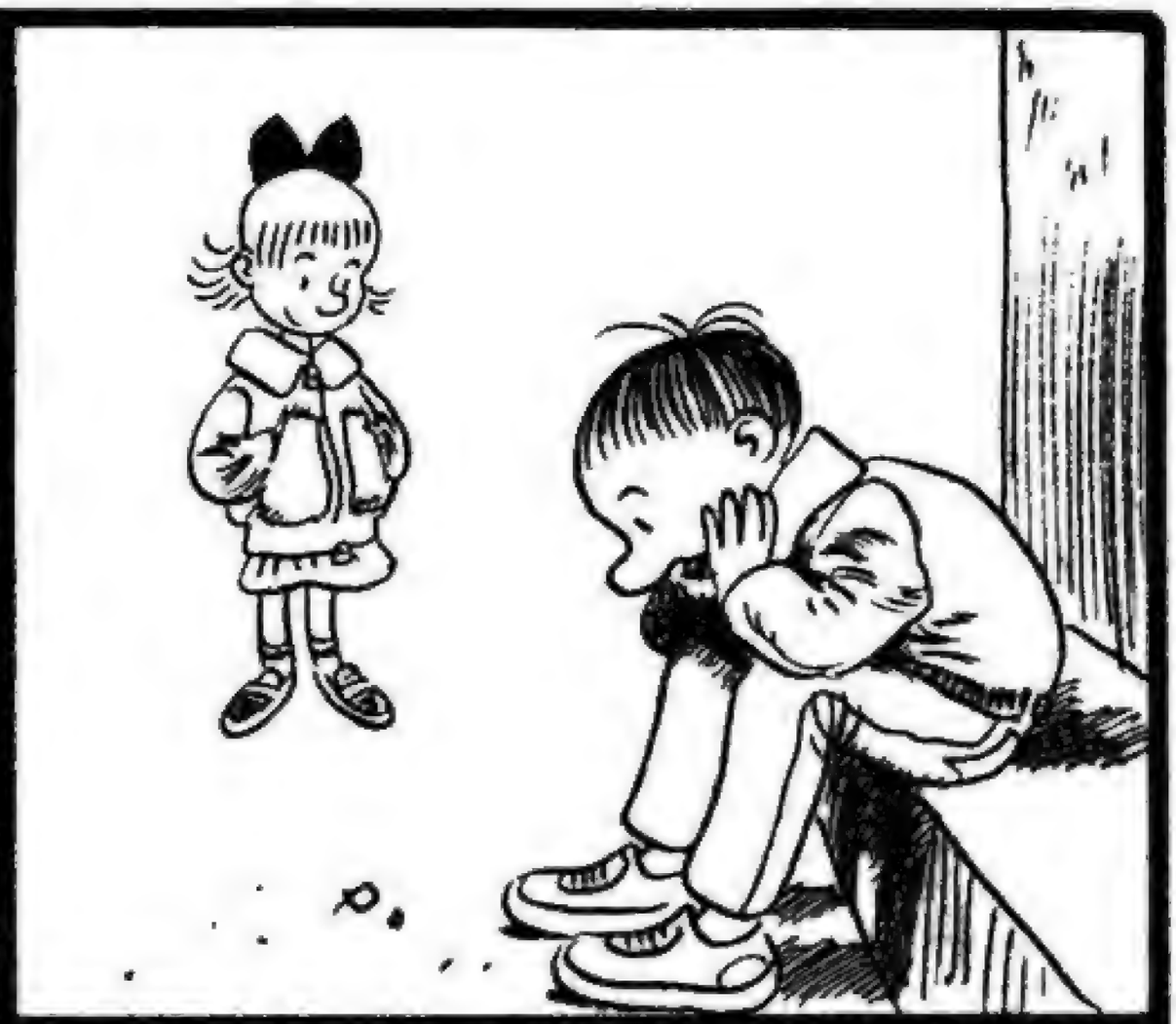
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

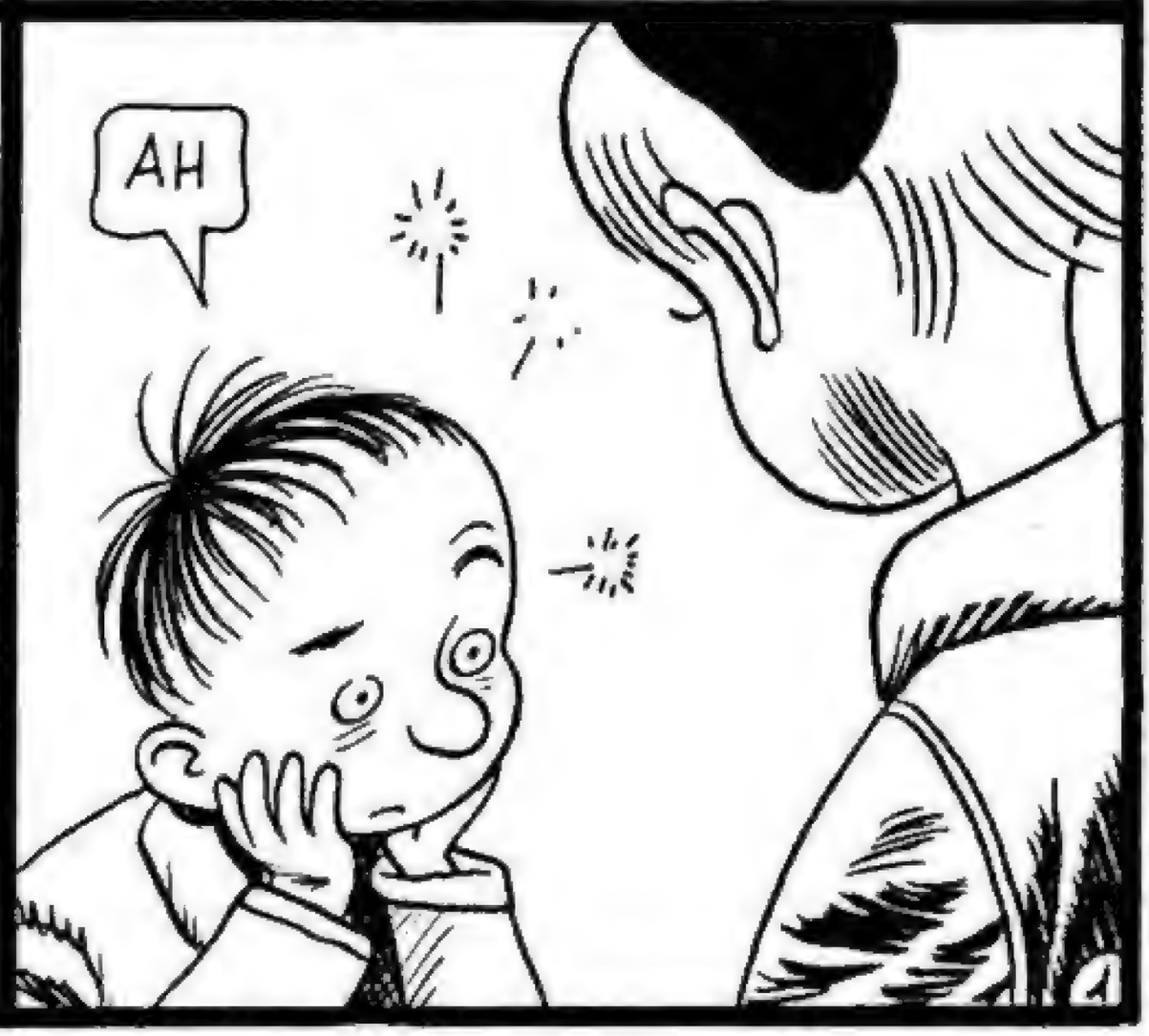
El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue "Comix para supervivientes" y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

TEXTO: TELLO & MAICAS. OTRO:







ÑAKA ÑAKA

ÑAKA ÑAKA

NAKA

NAKA

VERÁS COMO SIENDO TRES, UNO NO LE TIENE MIEDO A NADA

PLOP

¿TRES?

CON RAZÓN ÉSTA SIEMPRE SACA CERO EN MATEMÁTICAS

JE!

BEE NET

CLARA

TEXTO: TULIO & MARCAS

CLIP CLAP

CLOP CLOP CLOP

ZIIIIP

ST ST ST ST

RAAAK

TONC

CLIP

POW
ZIP
ZIP
ZAP

CHUP CHUP
NAKA NAKA
CLOING CLOING

SPLASSSHI
CHOP

CLIK
SIIT

CLOP
CLOP CLOP

ESTE TÍO SI QUE PAGA BIEN
ST
ST ST
ST

ADEMÁS... ES EL QUE GANÓ EL OSCAR A LOS EFECTOS ESPECIALES
CLIP
CLAP
CLIP
CLAP

EL PORTERO
DE NOCHE

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

LA ÚLTIMA VEZ

LA PEQUEÑA ZOE ENTRETIENE A SU PADRASTRO

Capítulo 1

A nadie extrañó la noticia de que el empresario aeronáutico Óscar Fernández contrajese matrimonio por cuarta vez apenas unos meses después de haber protagonizado un escandaloso y caro divorcio. El sesentón era uno de esos hombres que acostumbran a estar poco tiempo solteros y que se rodean de lujos y bellas mujeres para dejar constancia de su estatus económico. Es más, también era de ese tipo de hombres que buscan el recambio antes de desprenderse del original, con el concepto de fidelidad no muy definido en su escala de valores y con patente de corso para hacer lo que les viene en gana.

Lo que sí que llamó poderosamente la atención fue que aquella vez la elegida fuese una mujer que rozaba la cuarentena en lugar de una despampanante y siliconada jovencita de dieciocho años tal y como era su costumbre.

Más de un despintado pensó que por fin había sentado la cabeza, a pesar de que sacaba más de veinte años a su nueva conquista. Y podría ser cierto de no haber sido la señorita Susan Sanders la elegida para compartir su cama. La tal Susan era muy conocida en los círculos sociales de la ciudad y tildada de cazadora de fortunas, roba maridos o directamente como una zorra, según la simpatía que le tuviese la persona interrogada.

Lo cierto es que el acercamiento entre los desposados dos no fue algo inmediato. La mujer había ido pasando de cama en cama entre el círculo de amistades del influyente empresario, escalando posiciones a fuerza de abrirse de piernas hasta que llegó el turno del pez más gordo del acuario. Que acabase encamada con él no resultaba extraño pero sí que sus tórridos devaneos concluyesen en boda tan pronto. Nadie lo entendía.

Susan había sido una joven precoz y muy atractiva pero, aunque conservaba un envidiable físico y una belleza arrebatadora, ya no era la misma lolita apetecible y seductora de antaño. Tenía una reputación, bien labrada a lo largo de los años, de ser una fiera en la cama y de no tener límites a la hora de practicar sexo como la más vulgar de las rameras pero eso, a los hombres como el señor Fernández, no les bastaba. A ese tipo en concreto de potentados les gustaba la carne desinhibida pero sobre todo fresca, muy pero que muy fresca.

Cuanta más fresca, mejor.

Si extraña fue la noticia del casamiento todavía lo fue más la boda en sí. La ceremonia no se correspondió con las ínfulas de grandeza de la novia, sin duda eufórica por haber atrapado a tan codiciada presa. Ciertamente hubo algunos invitados de postín y el banquete estuvo a la altura de las circunstancias pero, comparada con las espectaculares celebraciones nupciales previas del empresario, más de uno la tildó de austera, incluso sosa. Es más, para descafeinar más aún la cosa, los contrayentes abandonaron atropelladamente los fastos con la endeble excusa de tener que emprender el vuelo que les llevaría al destino secreto de su exclusivo viaje de recién casados. Óscar Fernández poseía no uno sino varios aviones privados que le permitían llegar a cualquier parte del mundo sin pasar por los agobios típicos del resto de los mortales; no hacía falta tanta prisa.

Sólo algunos invitados, los más íntimos amigos del novio, aquellos los que no sólo conocían sino que también compartían sus perversiones comprendían la verdadera motivación del millonario para contraer aquel extraño matrimonio y desde luego no eran las habilidades amatorias de Susan. Sabían de buena tinta que aquella "respetable" señora sólo tenía algo que verdaderamente podía interesar al maduro empresario: la tercera persona que ocupó la parte trasera de la limusina cuando ésta emprendió rauda y veloz el camino hacia el aeropuerto...

La pequeña Zoe.

Zoe era una muñequita retraída, de ojitos pequeños y claros, nariz

chata, labios carnosos y cabello color caoba. Su flequillo rojizo caía grácilmente sobre su rostro plagado de pequitas, tapándolo parcialmente, lo que le confería un aspecto tímido y frágil que resultaba a los hombres de lo más morboso. Peinados aparte, era la viva imagen de su mamá, pero en versión infantil, libre de siliconas y de operaciones estéticas. Habitualmente vestía ropas de marcas caras con un estilo similar al de la adulta, prendas más propias de prostitutas de lujo que de niñas de su edad: joyas, bolsos de marca, minifaldas cortas, maquillaje excesivo y zapatos de tacón. El mimetismo entre ambas era tal que inclusive, el día de la boda, tanto madre como hija lucieron trajes blancos idénticos y la niña ocupó un lugar preferente en la mesa principal en lugar de estar con el resto de la chiquillería. Zoe se ocupó de cortar la tarta e incluso fue la segunda en bailar con su nuevo padre el vals nupcial. Óscar no se separó de ella en ningún momento durante todo el banquete.

Al igual que su madre, irradiaba satisfacción y felicidad por los codos aunque solía refugiarse muy a menudo tras el brazo de su nuevo padrastro, un poco superada por los acontecimientos.

Tanto protagonismo tuvo Zoe en todos los fastos que más de un invitado comentó, medio en broma, medio en serio, que daba la impresión de que el afortunado de Óscar se estaba desposando con ella en lugar de con su mamá.

Sólo unos pocos caballeros y alguna señora no rieron la ocurrencia: sabían que aquellas apreciaciones se ajustaban bastante a la realidad.

Aquellos potentados, lejos de escandalizarse, se morían de envidia ya que habían disfrutado de la compañía de la joven y sabían lo placentero que resultaba compartir cama con aquella ricura. Les dolía asimilar que, a partir de aquel momento, tal circunstancia no se repetiría ya que la pequeña Zoe pertenecía en exclusiva a su nuevo padrastro: el respetable empresario Óscar Fernández.

- ¡Joder, ya estaba hasta los cojones de tanto gilipollas chupasangre! – espetó el señor apenas subió la mampara oscura que los separaba del conductor del vehículo, aislándoles por completo de él.

- Pero Óscar, no digas eso. Son tus amigos...
- ¿Amigos? ¡Gilipolleces! Sólo me aprecian por mi dinero... ¡Son basura, unos carroñeros hijos de puta, eso es lo que son esa pandilla de subnormales! – dijo él expulsando el rencor contenido.
- Ahora tranquilo, ya pasó. Disfruta de nuestra Luna de Miel...
- ¡Sí! Es hora de relajarse...- dijo bajándose la cremallera del pantalón.

Cuando se sacó la verga, alargó la mano pero no en dirección a su nueva mujer sino a la preadolescente que ocupaba el tercer asiento. Intentó parecer amable, pero su sonrisa resultaba más falsa que una moneda con dos caras.

- ¿Te lo has pasado bien, Zoe?
- S... sí – contestó la niña intentando no mirar el pedazo de carne que asomaba por la bragueta de su nuevo padrastro.
- Me alegro. Ahora es mi turno de pasarlo bien, ¿no crees?

La niña sabía perfectamente a lo que el hombre se refería pero la presencia del chófer al otro lado del cristal tintado la perturbaba.

- No puede vernos ni oírnos. No te preocupes por ese don nadie.

Pero aun así la joven no se decidía a actuar.

- ¿Zoe? – le dijo su mamá algo molesta en tono de reproche – Venga, ¿a qué esperas, cariño? Sé amable con papi.

El empresario no tuvo la paciencia para esperar a que Zoe actuase por sí misma, llevaba todo el día ansiando ese momento. Seguro de que sus actos quedarían impunes, deslizó su manaza hasta la nuca de la niña, condujo su cabecita hacia su entrepierna y se dispuso una vez más a disfrutar de las extraordinarias habilidades orales de Zoe.

Mientras el coche se dirigía raudo al aeropuerto Susan se retocaba el maquillaje sin alterarse lo más mínimo por lo que sucedía a su lado. Estaba tan absorta admirando el tamaño del brillante de su nueva sortija que ni se inmutó cuando el sonido del chapoteo de la boca de Zoe

cesó, señal inequívoca de que el que el estómago de su hija alojaba el esperma de su nuevo marido, junto con el pastel nupcial.

Oscar respiró profundamente, plenamente satisfecho de su recién iniciado matrimonio. Mientras la lengua de la niña recorría su prepucio, limpiándolo de restos de la corrida con delicadeza, recordaba cómo había comenzado todo aquello, unos meses atrás.

Capítulo 2

- ¡No insistas Luis! ¡He dicho que no, y punto! – dijo el señor Fernández jugueteando con el vaso de whisky en el reservado del burdel de lujo al que acudía todos los martes mientras una mulata casi adolescente bailaba frente a él de manera sensual.

- Pero, ¿por qué? – Le contestó uno de sus amigotes más libertino, con la cabeza de otra de aquellas jóvenes entre las piernas.

- Porque no. Las cosas ya van lo suficientemente mal con Angélica como para que me largue una semana contigo de crucero a Ibiza con esa puerca...

- Venga... lo pasaremos bien.

- Además, no sé qué le veis a ese putón de Susan que estáis todos tan encoñados con ella. Es hermosa, no lo dudo, pero tampoco es para tanto. Angélica, sin ir más lejos, seguro que le da mil vueltas en la cama. Mi mujer es una fiera poniendo el culo, tú ya lo sabes...

Luis asintió. La actual pareja del empresario, una despampanante ucraniana de contundentes senos naturales, también había hecho un largo periplo entre las braguetas de sus amigos antes de llegar a la suya.

- Tu matrimonio hace aguas por todas partes, no seas falso.

- No insistas Luis, no me veo motivado. No me gustan las viejas, ya lo sabes. ¡Joder, ya lo he dicho!

El amigo no pudo evitar esbozar una sonrisa. Sabía que ese era el verdadero problema y sacando su teléfono móvil se lo mostró tras manipularlo un rato.

- ¿Te parece suficiente motivación?

Óscar observó la pantallita pero no se inmutó.

- Sí... está buena; y más así, toda abierta y en pelotas pero...
- Mira las siguientes...
- Eres un pesado, ¿lo sabías? – Dijo el hombre algo molesto con su amigo.
- Míralas, confía en mí.

El potentado ya estaba a punto de protestar de nuevo cuando su amigo deslizó el dedo por la pantalla. Su semblante cambió de inmediato, conforme las fotos iban sucediéndose. Su compañero de correrías no pudo reprimir la risa cuando le arrebató el teléfono y se lo acercó a la cara.

- ¿Qué dices ahora?, ¿te parece vieja?

Óscar sólo asintió.

- ¿Quién... quién es? – dijo al fin.
- Zoe, su hija...
- Es muy joven...
- Mucho... pero aún así sabe muy bien cómo satisfacer a un hombre.
- Ya lo veo. –Dijo el hombre ensimismado contemplando la imagen de la chiquilla con un enorme pene entre los labios.

El hombre carraspeó y dirigiéndose a las dos chicas que les acompañaban les dijo sin la más mínima educación:

- ¡Dejadnos a solas, zorras!

Su amigo sonrió. Conocía la manía casi enfermiza del empresario por la discreción. Esperó a que aquellas jóvenes prostitutas abandonasen el reservado para continuar:

- Esa niña tiene la mejor boca que jamás he probado... - aseguró el amigo enseñándole la última de las fotografías en las que se le distinguía eyaculando en la cara de la niña.

El señor Fernández no dijo nada, se limitó a escudriñar la pequeña pantalla.

- Su mamá asegura que es virgen y no puedo decir lo contrario. He estado en varias orgías con esa niña y sólo la he visto tragar sables uno tras otro. Susan dice que sólo entregará el himen de su hija al afortunado cabrón aquel que se case con ella. No se conforma con cualquiera, poco menos que se rió en mi cara cuando me ofrecer a ser su futuro ex marido... je, je, je ...
- ¡Pero si tú también estás casado!
- Detalles, detalles... je, je, je...

Dijo el hombre riéndose de su propia ocurrencia.

- Creo que por eso quiere conocerte. Sin duda tú eres su prototipo de hombre ideal: viejo, pervertido y podrido de dinero.
- Entiendo... - Dijo el teóricamente ofendido sin inmutarse por la impertinencia.
- Entonces... hablo con la madre y quedamos la semana que viene con ellas cuando la niña termine el colegio, ¿te parece? Es más que probable que esté dispuesta a darte un anticipo antes de la boda y te aseguro que vale la pena, no lo dudes. Esa boca es dinamita. La zorrita esa ha nacido para el sexo; es igual que su madre.
- No. – Respondió secamente el empresario.
- ¿No? - Dijo el otro muy extrañado -¿Pero yo creí que la niña te gustaba?...
- Mañana.
- ¿Mañana? – repuso su amigo negando con la cabeza -. Imposible. Tendría que hablar con ella, preparar el barco...
- Mañana. Por el barco no te preocupes, el mío está siempre a punto en el puerto. Tú concierta la cita y de lo demás me encargo yo.
- Pero... y qué dirá Angélica...
- ¡Que le den por el culo a esa zorra!

- ¡Sí, sí! Claro. Como tú quieras.

El ricachón se frotaba las manos. Él, frío como el hielo, se mostraba inseguro y ansioso pensando en la agradable perspectiva que se le

presentaba.

- Déjame ver las fotos otra vez.
- Por supuesto... ahora mismo... ¿Quieres que te las pase?

El hombre dudó pero la parte analítica de su cerebro venció a la dureza de su polla y negó con la cabeza:

- No. Esas cosas son arriesgadas. Deberías tener más cuidado con eso, es sumamente peligroso. Ahora lárgate y ocúpate de tu parte. Tienes trabajo.
- Pero...
- ¡Humo!
- Vale, vale... joder, cómo te pones. Sólo te pido que me la prestes un día cuando la estrenes para pasar un buen rato con ella.
- Ya veremos. – Dijo Óscar en un tono nada convincente.

Luis torció el gesto, sabía que eso jamás sucedería. El millonario era de ese tipo de personas que sólo comparten las cosas de los demás.

En cuanto se quedó a solas Óscar hizo entrar a la mulata, le hizo un gesto y ella se arrodilló. Mientras recibía la felación cerró los ojos. En su retina permanecía la última fotografía contemplada a través de la pantalla del móvil de su amigo. En ella dos pelirrojas lamían una verga de manera conjunta. La mayor le traía sin cuidado pero no podía quitarse de la cabeza a la más pequeña. Su experiencia con las mujeres le decía que sus habilidades nada tenían que envidiar a la mulata que se la estaba chupando en aquel momento.

Capítulo 3

A la mañana siguiente todo estaba dispuesto para la primera toma de contacto. El acaudalado hombre de negocios miraba su Rolex de oro de manera insistente, casi enfermiza. Era un maniático de la puntualidad. Caminaba de un lado para otro muy nervioso. Sólo se tranquilizó cuando vio entrar el todoterreno de su amigo en el aparcamiento del puerto deportivo.

- ¡Ya estamos aquí! – Dijo Luis muy sonriente.
- Ya era hora, Luis. – Apuntó el otro muy molesto.

Pocas cosas le irritaban más en la vida que le hiciesen esperar.

- ¿Y qué quieres que te diga? No todo el mundo está a tu entera disposición. Tuvimos que ir a recoger a la niña. Te recuerdo que está interna en un colegio y no puede salir así como así sin una causa justificada.
- Ya, ya. Detalles, detalles...

El hombre pasó de su teórico amigo para centrarse en las dos hembras. Óscar no perdió ni un segundo en fijarse en la madre, prefirió recrearse la vista con la más pequeña. La vestimenta de la adulta parecía más propia a la de una stripper de barra americana barata que la adecuada para afrontar un crucero por el Mediterráneo pero el uniforme colegial de la pequeña Zoe compensó con creces sus mejores expectativas. Poco menos que babeó al verla vestida de ese modo. La niña estaba acostumbrada a causar ese efecto en los adultos que la rodeaban pero aun así se refugió ligeramente detrás de su mamá.

- Te presento a Susan y a su hija. –Dijo Luis.
- Hola, tú eres Óscar, ¿verdad? Nos presentaron en una fiesta el verano pasado, ¿recuerdas? – Dijo la madre adelantándose.
- Sí, claro. – Respondió Óscar más por compromiso que por otra cosa.

No recordaba en absoluto haber coincidido con aquella indeseable y tampoco le interesaba lo más mínimo. Enseguida olvidó sus modales y se centró en lo que de verdad le importaba.

- Hola, bonita. ¿Cómo te llamas?
- Zoe. – Le contestó la chiquilla bastante modosa y prudente.
- ¿Cuántos años tienes, bonita? – Preguntó él besándola en la mejilla.
- Los suficientes. – Apuntó la mamá de manera impertinente tomándose la libertad de juntar sus labios con la cara del anfitrión.
- ¿Tienes ganas de montar en barco? - Continuó Óscar sin inmutarse.
- Ya hemos estado en algún yate, ¿verdad Zoe? –Apuntó la madre intentando meter baza en la conversación.

- Seguro que en ninguno como este. – Apuntó Luis sacando las maletas del todoterreno.

En efecto, en cuanto Susan vio la embarcación de Óscar sencillamente alucinó. Se quedó boquiabierta. En nada se parecía a las que había visitado anteriormente. Éstas parecían cáscaras de nuez al lado del barco del empresario, todo lleno de lujos y detalles tan ostentosos como innecesarios.

- ¡Vaya, es impresionante! ¿Verdad, Zoe?
- Sí, mami. Es muy bonito su barco, señor Fernández. – Dijo la niña obsequiando al anfitrión la mejor de sus sonrisas.

El hombre estuvo a punto de correrse simplemente viendo cómo la adolescente se humedecía sus pequeños labios pintados de rosa después de hablarle. Había imaginado tantas veces su polla metida entre ellos que ahora que el momento soñado se acercaba no sabía cómo reaccionar. Parecía un quinceañero encabritado por las hormonas.

- Óscar, llámame Óscar, por favor.
- Claro – apuntó la joven muy sonriente -. Es muy bonito tu barco, Óscar.
- Me alegro mucho de que te guste. ¿Quieres verlo por dentro?
- ¡Síii! – Dijo la niña dando saltitos de alegría.
- Será estupendo. – Apuntó la mamá intentando disimular cuanto pudo su malestar.

El hombre tomó la mano de la chiquilla. El tacto suave de su piel a punto estuvo de provocarle una erección instantánea. Aún así estuvo atento y les enseñó todas y cada una de las estancias, a cuál más impresionante hasta que llegó a una en la que se detuvo especialmente:

- Este es tu camarote... Zoe.
- ¡Guau...!
- Justo al lado del mío.
- Vaya... ¡qué detalle! – Dijo una Susan cada vez más enojada al sentirse un cero a la izquierda.

- Instalaos y poneros cómodas. Zarparemos rumbo a Ibiza ahora mismo. Luis y yo os esperamos en cubierta.
- ¡Ibiza, qué bien!
- ¡Genial!

Cuando los dos hombres estuvieron a solas en cubierta Óscar expresó sus dudas a su amigo. Sabía cómo actuar con todo tipo de mujeres, desde las más refinadas hasta simples prostitutas, pero jamás había estado en una situación semejante. No sabía a qué atenerse con una niña como Zoe.

Luis no pudo por menos que volver a reírse de su amigo.

- Tranquilo, relájate. Tú no tienes que hacer nada, sólo déjate llevar. Esa chiquilla sabe a lo que ha venido. Te aseguro que, dejando aparte su coño, no hay ninguna parte de su cuerpo a la que tengas algo que enseñarle. Lo domina a la perfección. Vale la pena caer en la tentación de la pequeña Zoe, ya lo verás.

El anfitrión accedió aunque no estaba nada convencido. Le gustaba controlar las situaciones y era de los que no dejaba ningún detalle a la improvisación. No obstante, el recuerdo de aquellos suaves labios de Zoe en su mejilla y el roce de su tibia mano lo motivó lo suficiente como para correr el riesgo y lanzarse hacia lo desconocido.

Tuvo que esperar para comprender a lo que se refería su amigo acerca de las excelencias del cuerpo de Zoe. Las dos pelirrojas se tomaron su tiempo pero por fin aparecieron en cubierta llevando solamente la parte inferior del tanga, gafas oscuras y unas pamelas que las protegían del sol.

A Óscar se le aceleró el pulso cuando las vio llegar.

- ¡Ya estamos aquí! – Dijo Susan con la mejor de sus sonrisas.
- Por fin. Creí que os habíais perdido por la bodega. – Apuntó Luis, siempre ocurrente.
- Uff, pues no creas. Esto es enorme. ¿Verdad Zoe?

La mamá se veía muy cómoda semidesnuda entre los dos hombres. Zoe, en cambio, se cruzaba de brazos intentando cubrir sus casi imperceptibles tetitas, apenas un par de bultitos no más grandes que una moneda. Pese a sus esfuerzos por sonreír no hacía falta ser muy avispado para adivinar que no estaba cómoda.

- Sí, mamá.
- Sentaros aquí. Zoe, tú a lado de Óscar...

Al pasar delante de Óscar a éste casi le da un infarto al contemplar cómo el minúsculo tanga blanco se perdía entre medio de los redondos glúteos de la chiquilla. A diferencia de sus pechos, ya habían comenzado a desarrollarse y mostraban una redondez de lo más apetecible. La jovencita tomó asiento al lado del hombre. Hizo ademán de taparse los senos pero desistió, tal vez porque pensó que cubrirse los senos iba a resultar poco amable así que superó su vergüenza inicial y dejó a la vista del hombre su juvenil anatomía.

Óscar comenzó salivar de forma tan evidente como indecorosa. Se encontraba tan cerca de la ninfa que podía contar las grietas casi imperceptibles de sus pezones rosados. No podía dejar de mirar aquellas areolas diminutas que coronaban de manera gloriosa los bultitos que apenas habían comenzado a brotar de su pecho. Se relamía de gusto pensando en hacerles un traje con sus propias babas.

- ¿Queréis algo de beber? – Dijo él poniendo la mano sobre la rodilla de la chiquilla.
- No...no... - respondió la niña algo intranquila al verse examinada de tal forma pero sin hacer nada por zafarse.

Su mamá le había aleccionado al respecto: debía hacer todo lo necesario para agradar a Óscar. Todo excepto entregarle el virgo... al menos hasta firmar los papeles de la boda.

- Claro que sí, - dijo Susan alegremente - ¿por qué no? ¿Tienes champagne?
- Por supuesto.

- Pues champagne... para todos.
- Bueno, quizás Zoe desee otra cosa.
- ¿¡Qué dices?! Si a ella le encanta, ¿verdad, Zoe?
- Sí. Está bien.
- ¿Seguro?
- Sí, si – apuntó ella con rapidez -. Champagne estará bien.

Las burbujas hicieron efecto y conforme las botellas vacías iban cayendo al mar el ambiente se fue relajando. Mientras Luis se daba un homenaje con las siliconadas tetas de una Susan que no dejaba de parlotear, Óscar acariciaba la parte interior del muslo de Zoe de una manera cada vez más vehemente. De hecho, entre risas y coqueteos, con la excusa de hacerle cosquillas, ya le había palpado varias veces los pechos. Al ver que ni esta ni su mamá objetaban nada, olvidó su ya de por sí escasa educación y se decidió meterle mano de manera decidida. Sólo entonces la jovencita pareció retraerse un poco, cuando las manos del adulto no se apartaron de su cuerpo.

- ¡Zoe, sé atenta con Óscar! – le reprendió la madre - ¡Nos ha invitado a un crucero fantástico!
- ¡Sí, mami! - Dijo la niña en tono sumiso acercándose de nuevo al radio de acción del adulto.

Pese a que Zoe echó ligeramente los hombros hacia atrás para facilitarle la tarea, Óscar prefirió ser prudente y centrarse en sus bonitas piernas al menos en un primer momento. La chica parecía mucho más conforme con eso. Tal vez envalentonada por el efecto del alcohol o por el aleccionamiento previo por parte de su mama, abrió sus piernas al notar cómo la mano izquierda del empresario, aquella en la que todavía brillaba su alianza de casado, se acercaba amenazante a su zona roja. Fue entonces cuando la chiquilla tomó la iniciativa y, tras pasar sus manos por detrás de la cabeza del adulto, le estampó un beso en los labios. Un beso dulce, húmedo, reposado; un beso que dejó bien a las claras la maestría de la niña en tales lides y su total dominio de la situación.

El anfitrión mostraba una erección de caballo, imposible de disimular bajo su bermuda. Estaba petrificado, hipnotizado, mientras aquella

lengua infantiloide jugueteaba con la suya. La situación lo retrotrajo a su niñez, cuando se daba aquel tipo de besos furtivos con su prima en el pueblo; su primer y único amor verdadero... al menos, hasta conocer a Zoe.

- Besas muy bien, Óscar. – Dijo la jovencita con un hilito de voz al separarse de él.

Mientras sonreía, recorría sus labios con lengua, saboreando las babas del empresario de manera sensual.

- ¿Me das un poquito más de champan, por favor?

Él no supo cómo reaccionar. Embobado con el cuerpo de la chiquilla, parecía más un pelele que uno de los hombres de más éxito del país.

- ¿¡Óscar!? – rió Zoe, avergonzada y halagada a la vez por causar aquel efecto entre los amigos de su mamá -. ¡El champan!
- ¡Sí, sí! Ahora voy...

Descoordinado por la excitación el hombre se hizo con la botella pero las manos le temblaban tanto que a la hora de verter el líquido en la copa derramó buena parte del espumo sobre el suelo, sobre Zoe y sobre él mismo.

Todo se transformó en una algarabía. El anfitrión estaba desolado por su torpeza y rojo de vergüenza. No toleraba el error y mucho menos si provenía de su parte.

- ¡Lo siento! – dijo tomando una servilleta e intentando secar el cuerpo de la niña.

Ella reía divertida mientras se dejaba toquetear por el adulto.

- ¡Tranquilo! No pasa nada. – Repetía una y otra vez mientras el respetable señor se daba un festín con sus minúsculas tetitas.
- Ya... ya está.

- Todo está bien, Óscar.

Y como manera de confirmar sus palabras la niña acarró con sus manos las del hombre y las llevó hasta sus minúsculos pechos.

- No pasa nada...
- Vale – Dijo él mientras el calorcito de la muchacha hacían de sedante con su nerviosismo aunque tenía un efecto demoledor con su entrepierna que no dejaba de reivindicarse delante de todos

El hombre y la niña permanecieron un tiempo en contacto físico pero su conexión fue infinitamente más intensa por la mirada. Fue un momento mágico que la mamá, algo molesta, se encargó de finiquitar. Le costaba admitir que la mayoría de los hombres ya encontraban mucho más atractiva a su pequeña hija que a ella y que Óscar era uno más de ellos.

- ¡Qué poca cabeza tenemos, hija!
- ¿Qué... qué sucede, mami?
- Pues que nosotras llevamos bronceador pero ellos no...
- No... no hace falta. – Apuntó Óscar torpemente, estaba tan embelesado por Zoe que no entendió la verdadera intención de la mujer.
- Mejor sí – intervino Luis, echando un capote -. No vayamos a quemarnos.
- Pues claro. Zoe, ponle crema a Óscar que yo haré lo mismo con Luis, ¿vale?
- Lo... lo que digas, mamá.

El propietario de la embarcación por poco eyacula al sentir las manitas de la niña extendiéndole la crema por el pecho. Su cipote provocaba un abultamiento escandaloso en su fino bañador de marca. Ella no parecía darle mayor importancia a tal hecho, incluso de vez en cuando lo rozaba de manera aparentemente involuntaria con el codo.

- Extiéndesela por todo el cuerpo, Zoe. No seas rácana con la crema. – Dijo Susan mientras bajaba el bañador de Luis hasta los tobillos - ¿Ves? Haz, como yo, no seas tímida... ya sabes cómo se hace...

Y sin más procedió a verter una enorme cantidad de crema en directamente en el falo y las pelotas de Luis para de inmediato echar mano a ellos.

La niña cumplió el mandato e intentó imitar a su mamá pero, al bajar la prenda, el cipote de Óscar saltó como un resorte golpeándole la cara, provocando la algarabía general.

- ¡Cuidado, no vayas a quedarte tuerta! – dijo Susan entre risas para continuar lanzando un cumplido al anfitrión -. Estás muy bien armado, querido. Vas a tener que esforzarte, Zoe...

Se trataba más bien de una mentira piadosa. El miembro viril se mostraba erguido en honor a la chiquilla pero la pequeña Zoe había peleado contra contrincantes mucho más serios y siempre había salido victoriosa. Antes de tocarlo, lo observó con detenimiento como si estuviese decidiendo la estrategia a adoptar y finalmente llenó de untura el abdomen del macho con intención de empezar por allí la tarea encomendada. Eso agradó a un Óscar realmente excitado. Probablemente en otra situación hubiese agarrado la cabeza de la buscona de turno, clavándole la polla hasta la garganta pero se sentía tan turbado con la actitud infantiloide de la niña; la veía tan frágil e indefensa que no se atrevía a hacer nada por temor a incomodarla.

- Por ahí... echa por ahí también, Zoe. – Le dijo su mamá, señalándole con la mirada los genitales del empresario.
- C...claro... - balbuceó la niña con la mirada absorta la verga del adulto.

Los gemidos de Luis no tardaron en llegar. Las manos mágicas de Susan estaban haciendo maravillas en sus bajos pero lo que realmente le hizo tocar el cielo fue la boca de la hembra al entrar en acción. Prácticamente se jalaba la verga por completo, sin importarle en absoluto que su pequeña hija estuviese delante. Madre e hija habían compartido tantas orgías que poco o nada tenía que enseñarle ya la una a la otra.

Zoe utilizó una estrategia diferente a la de su mamá, menos directa pero mucho más turbadora. Susan siempre le apremiaba para que fuese

más intensa a la hora de practicar sexo oral con adultos, inconsciente de que lo que verdaderamente lo que hacía tan irresistible a Zoe era precisamente lo contrario: su aureola de niña inocente y pura, como si estuviese pecando por primera vez.

La adolescente vertió tanta crema en sus manos que parecían una amalgama gelatinosa y, obviando en un primer momento el cipote que la miraba amenazante, embadurnó los testículos del macho de forma generosa con suma delicadeza

- ¿Te hago daño? – Preguntó mimosa mientras amasaba las pelotas endurecidas de un Óscar a punto de estallar.
- Pa... para nada...

Consciente o inconscientemente la pequeña se mordisqueaba el labio inferior sin perder de vista el escroto aceitado y brillante. Los testículos de Óscar sí eran de un tamaño considerable y parecía dudar sobre si iba a ser capaz de introducirse uno de ellos en la boca tal y como le había enseñado su mamá.

- Te... te pondré por aquí también. – Prosiguió la niña dirigiendo la mirada al ariete.

Una de sus manitas abandonó el saquito peludo del anfitrión y comenzó a extender la crema por el miembro viril, siendo extremadamente cuidadosa.

- ¡Uff! – Exclamó Óscar al sentir la suavidad de aquella piel infantil rozando su parte íntima.

La niña manifestó su totalidad dominio de la situación, sus manitas hacían magia en la intimidad de un Óscar extasiado. Zoe no se anduvo con rodeos y demostró sus habilidades desde el principio. Agarró el miembro y comenzó a masturbarlo a dos manos de manera magistral, delicada pero a la vez firme. Óscar creía morirse de gusto. Las palabras de su amigo sobre la capacidad de dar placer de la niña resonaron en su cabeza. No podía estar más de acuerdo con ellas. Las manitas subían y

bajaban por el falo, retorciéndolo lo suficiente como para elevar el placer producido en él hasta el infinito. Óscar estaba a punto de correrse pero se resistía con todas sus fuerzas, intentando de ese modo alargar el acto y no dar la impresión de ser un eyaculador precoz.

- ¿Te gusta? – Preguntó Zoe con su tono voz más inocente.

Sin duda aquella era la pregunta con más carga retórica que el hombre había escuchado en su vida. La vida se le escapaba a cada ir y venir de aquellas manos diminutas a lo largo de su prepucio. Sólo pudo cerrar los ojos, asentir y continuar disfrutando de aquella dulce tortura.

En cuanto la niña acercó el pene a los labios, recogió con su lengua las gotitas blanquiñosas que comenzaba a aparecer por su punta y se metió la primera porción de éste en la boca, Óscar tuvo la certeza de que los rumores acerca de sus habilidades orales no eran burdas leyendas urbanas: lo de Zoe no se trataba de un simple postureo frente a la cámara, aquello iba mucho más allá. La preadolescente tenía una facilidad natural para el sexo oral y la había perfeccionado con el transcurso de sus pocos años con una predisposición total para la mamada y una entrega sin condiciones para regalar placer al adulto de turno.

Óscar negaba con la cabeza, le costaba admitir lo que su verga le transmitía con una claridad meridiana: Zoe no era una novata chupando pollas, más bien todo lo contrario. La nínfula de cabello rojizo era toda una experta en el arte de dar placer a los hombres con su fresca boquita.

El acaudalado empresario se encomendó por completo a aquel tierno angelito, dejándose llevar. Embriagado de placer, intentó calcular veces que aquella cría habría repetido la misma maniobra hasta alcanzar tal grado de maestría. Aquella forma de mamar, concienzuda y metódica, no era producto de algo innato, ni se aprendía de un día para otro. La manera con la que Zoe le lamía las pelotas y recorría con la lengua su verga desde la base hasta la punta no era algo improvisado sino el resultado de horas y horas de práctica con infinidad de pollas tanto o más grandes que la suya. Esa evocación, el imaginar a la niña mamando vergas una tras otra hasta exprimirles el jugo le turbó. Se puso malo

imaginándola bebiendo litros de esperma desde su más tierna infancia. En cualquier caso estaba claro que la pelirroja de flequillo rebelde era un auténtico prodigio del sexo oral y si cerraba los ojos podía perfectamente hacerla pasar por la más cara prostituta del mejor de los burdeles donde había estado.

- ¡Madre mía! – murmuró Óscar durante una de aquellas lúbricas arremetidas de la chiquilla, esforzándose en retardar lo inevitable -, eres una maravilla.

Zoe dejó de mamar y agradeció el cumplido con una amplia sonrisa. Estaba acostumbrada a provocar reacciones similares entre los hombres a los que entregaba sus favores a indicación de su madre pero enseguida volvió a la tarea para la que estaba más dotada, introduciéndose el pene entre los labios todavía más adentro, permitiendo que éste percutiese en su glotis repetidamente sin dificultad como si de un martillo pilón se tratase.

Óscar casi se muere al sentir cómo su aldaba golpeaba las puertas del mismísimo cielo. Quiso explotar en ese momento y llenarle la boca de semen pero logró contenerse haciendo un esfuerzo titánico.

Para su fortuna Zoe se tomó un respiro. Sus carnosos labios se separaron de la cabeza del cipote justo en el momento adecuado. Una arremetida más y este hubiese descargado toda su furia contra su garganta. De hecho, los fluidos preseminales manaban desde hacía un rato de manera tan abundante por el agujerito que coronaba su rabo que ya habían manchado la cara de la niña.

- ¿Qué tal vas, hija? – dijo Susan con el estómago lleno del esperma de Luis.
- Bien, mami... - dijo la jovencita limpiándose la espuma blanca que adornaba la comisura de sus labios con el dorso de la mano.
- Ya sabes, sigue hasta el final. Agradece a Óscar su invitación.
- ¡Sí, mamá!

Zoe volvió a encender la aspiradora que tenía escondida entre los labios;

esa que la había hecho famosa en algunos círculos restringidos de la alta sociedad y tanto beneficio económico le había reportado a su mamá. Ya hacía un buen rato que carmín de sus labios que había abandonado su lugar natural para teñir la verga de Óscar. Cada vez se jalaba con mayor vehemencia el pedazo de carne. Se la veía entregada a la causa y curiosamente mucho más cómoda en pleno acto sexual que en los preliminares al mismo, donde se había presentado indecisa y dubitativa.

- ¡Uff! – Exclamó de nuevo, el empresario tras una jalada mucho más profunda y húmeda que las anteriores.

- Es buena, ¿en? – Intervino Luis que había dejado de follarse a la mamá para recrearse la vista con el espectáculo de la chiquilla chupando polla.

- Es... es increíble... –Musitó el otro macho realmente satisfecho haciendo un esfuerzo sobrehumano para contenerse.

Óscar estaba encantado con la mamada de la adolescente. Cada arremetida era mejor que la anterior. Contemplaba extasiado cómo los mofletes de la jovencita se inflaban y desinflaban al paso de su cipote. Alucinaba al ver cómo ella le lamía las pelotas con vehemencia, metiéndose un huevo en la boca, tragándose el protector solar sin reparo alguno mientras le frotaba el miembro a dos manos en una espectacular combinación.

- ¡Dáselo todo, házselo en su boca... – Exclamó Susan acercándose, muerta de celos.

Su manera de hablar era de lo más impersonal, casi cruel; como si Zoe, en lugar de su única hija, fuese una sucia actriz de cine para adultos.

- ..o en su cara...! ¡Donde quieras!

Óscar no se lo pensó. Acercó su polla, dejándola a escasos centímetros de la cara de la chiquilla y apuntó hacia el objetivo. Era imposible fallar el tiro pero al verla con la mirada agachada y con las mejillas sonrosadas le asaltaron las dudas. Zoe volvía a parecerle una niña, una niña frágil y avergonzada por lo que estaba sucediendo. En su verga permanecía vivo el recuerdo del placer experimentado y todavía quedaba lo mejor,

el final feliz.

El hombre todavía albergaba unas trazas de humanidad y decidió indultarla. Negó con la cabeza e hizo un amago de retirar el pene. Estuvo incluso de decir algo excusándose pero no le dio tiempo: Susan hizo precisamente lo que más irritaba a Óscar, actuar por su cuenta sin consultarle.

- ¡A esta zorrita encanta que le hagan esto...!

Y alargando la mano atrapó el cipote del hombre y éste, tras unas pocas sacudidas, esputó todo lo que llenaba sus testículos, formándose un proyectil de lefa que salió disparado contra la carita de Zoe.

- ¡Joder! – Gritó él cerrando los ojos, impotente a la hora de contener su artillería.

Uno tras otro los chorros de babas salieron de su polla alcanzando el objetivo. Susan movía certeramente el cipote, intentando maximizar los daños. El resultado fue devastador.

- ¡Guau! – Exclamó Luis al ver el estado en que quedó la niña tras la espectacular corrida de su amigo.
- ¡Eso es! – Vitoreó Susan satisfecha por su hazaña - ¿Ves cómo se ríe? ¡Le encanta!

Cuando Óscar abrió los ojos... casi se le para el corazón. La cara de Zoe parecía gelatina. Simplemente no estaba, apenas se la distinguía. La frente, los párpados, las cejas, los labios, la práctica totalidad de sus innumerables pecas... casi todo su rostro había desaparecido bajo el torrente de esperma con el que él la había regado. Tan sólo la punta de su naricita, parte de su barbilla y su eterna sonrisa se habían salvado de la quema, al menos provisionalmente, ya que los grumos comenzaban a descender por su piel infantiloide y amenazaban con embadurnarlos a ellos también. Inclusive una de las andanadas había alcanzado la parte superior de su cabeza con lo que su lacio cabello tampoco se libró del baño con simiente masculina.

El hombre se quedó paralizado por lo que había hecho, pero la niña no. Sabía muy bien lo que tenía que hacer, exactamente lo mismo que las otras veces. A ciegas, ayudándose de las manos, volvió a abrir la boca y sus delicados labios procedieron a limpiar el arma que en tan lamentable estado le había dejado, repasando cada recoveco con la lengua.

Óscar quiso pedirle perdón e instarle a que se detuviera pero no pudo. La lujuria venció a su tenue resistencia. Deseaba que Zoe no parase nunca de hacerle aquello. Estaba entregado a la causa.

Un fogonazo lo llenó todo e hizo que la magia se esfumase a la velocidad de la luz. El empresario, no obstante, se encontraba tan a gusto que no reaccionó hasta el tercero.

- ¡¿Qué cojones...?! – Exclamó.
- ¿Qué pasa? – Preguntó Luis extrañado dejando de hacer fotos a la pareja en plena faena.
- ¡Te he dicho que nada de esa mierda, joder! – Gritó Óscar muy enfadado.
- Pero... sólo se le ve a ella. Tendré cuidado con eso, te lo prometo.
- ¡Que no! – Gritó de nuevo el hombretón.

Y fuera de sí, privó a Zoe de su caramelo y acercándose a su supuesto amigo, agarró la cámara y arrancándosela del cuello sin ningún cuidado la lanzó por la borda. El caro aparato se hundió lentamente en las profundidades del Mar Mediterráneo.

- ¿Pero qué mosca te ha picado?
- ¡Nada de fotos, nada de fotos! ¿Entendido?
- Pero...
- ¡No me toques los huevos, Luis! Sabes que no bromeo. Otra gilipollez como ésta y te tiro a ti también.
- Vale, vale... joder, cómo te pones por una tontería. Todo el mundo se las hace...
- ¡Pues yo no!

El propietario del barco se encerró en su camarote dando un sonoro portazo. Zoe pensó en hablarle pero Luis se lo quitó de la cabeza.

- No es buena idea, créeme. Es mejor dejarle tranquilo, ya se le pasará.

El hombre conocía el terrible genio de su amigo cuando algo no se ajustaba a sus previsiones y que el tiempo era el mejor antídoto contra su mal humor pero cuando en barco dio media vuelta y se dirigió de nuevo al puerto de partida pensó que tal vez en aquella ocasión el enojo de Óscar era verdaderamente serio.

Cuando llegaron a puerto ni siquiera salió a despedirles. Lo que iba a ser una semana de placer se había convertido en un desastre.

Capítulo 4

- ¡Eres un imbécil! – Gritó por enésima vez Óscar a su amigo paseando de un lado para otro en su despacho.
- Lo sé...
- Cuando ordeno algo quiero que se haga, y más aún en mi barco.
- ¡Que sí, que sí! Ya te he dicho mil veces que lo siento. ¿Qué quieres que haga? ¿Qué me arranque los ojos?
- ¡No me des ideas...!

Luis sonrió. Sabía que su amigo tenía mal genio pero no hasta ese punto. Al menos eso quiso pensar.

- Venga... confiesa... ¿qué te pareció la pequeña Zoe? Increíble, ¿eh?
- Es... - dijo Óscar intentando buscar una palabra que describiese las habilidades orales de Zoe – espectacular...
- Un prodigio con la boca, te lo dije. ¿No es cierto? Lo lleva haciendo desde muy pequeñita.
- ¿E... en serio?
- Te lo juro. Ha tragado más litros de esperma que de leche materna, eso puedo asegurártelo.
- Es muy amable, y muy guapa...

El más joven sonrió y apurando su vaso de whisky escocés sentenció:

- Y muy zorra...

Óscar se lo pensó un poco pero finalmente asintió:

- Sí, eso también.
- Pues cuando pruebes su culito... te vas a morir de gusto.
- ¿Su... su... culito?
- ¡Pues claro, bobo! Se la metí hasta la empuñadura ese mismo día, en cuanto llegamos a puerto. Tu mal genio me vino estupendamente. Susan no quiere perderte, ya te lo he dicho. Sabe que el único nexo entre ellas y tú soy yo así que jugó fuerte, me puso a la niña como cebo y yo... me lo tragué todo, nunca mejor dicho. Pasamos la noche los tres en mi apartamento discreto del centro. Todavía me duelen los huevos sólo con recordarlo.
- ¡Cabronazo!
- ¿Qué quieres que te diga? Hay que aprovechar las ocasiones, como siempre dices.

El anfitrión apretó los puños. No era la primera vez que su ímpetu le había hecho perder un buen negocio y el trasero de Zoe lo era, sin ninguna duda.

- Lo tiene apretadito, apretadito. Aguantó como una auténtica profesional: ni una mala cara, ni un mal gesto y... todo para dentro. Susan la tiene bien entrenada eso hay que reconocerlo. Da igual lo que le hagas, jamás desaparece de su cara esa angelical sonrisa.

- Entiendo, entiendo... - Apuntó Óscar apurando su bebida.
- Si no hubieses sido tan imbécil el otro día tú mismo lo hubieses comprobado pero te comportaste como un niño malcriado y ya conoces las consecuencias.
- ¡Sí, si... ya sé! ¡Joder si eres pesado! ¡Te pareces a mi primera mujer!
- ¡Pero no te enfades, hombre! Esa potrilla será tuya tarde o temprano, no lo dudes. Susan se muere de ganas por ser tu próxima ex mujer... te lo aseguro.

El otro hombre dejó de caminar.

- ¿Tú crees que podrías concertar otra cita?

- ¡Je, je, je! Sabía que repetirías. Dalo por hecho.
- Genial.
- ¿Los cuatro?
- No. Solos Zoe y yo.
- Imposible. Donde va la hija, va la madre y... ¿no pretenderás dejarme fuera, verdad?

Óscar no contestó.

- ¡Cabrón! - Dijo Luis torciendo el gesto al verse apartado de la orgía -. ¿Y si me da por no decirle nada a Susan, amigo?
- ¿Y si me da por mandarle a tu mujer tus fotos chupándosela a ese travesti con el que te ves todos los martes por la tarde? O aún mejor a tu suegro ¿Qué crees que pasaría entonces... amigo?

Al hombre le cambió la cara y comenzó a temblar.

- ¿Qué sucede? ¿Crees que no lo sabía? Si no lo sabe todo el mundo es solamente porque a mí no me da la gana. Tú y tu estúpida manía de hacer fotos. Te dije que eso no era buena idea... amigo. Ese maricón no es nada discreto. Me he tomado la libertad de mandarlo de nuevo a Cuba y de persuadirle de que ni se le ocurra volver por aquí.

- Gra... gracias. – Apuntó el otro a punto de desmayarse.
- De nada... amigo. Y ahora que ya están las cosas claras... ¿qué quiere esa vieja puta a cambio del culo de su...? Espera, ¿cómo la llamó?... ¡Ah, sí!: su zorrita.

El maletero de la limusina estaba atestado de paquetes: ropa, bolsos, perfumes y relojes de la más alta gama... había prácticamente de todo. Mientras transitaban por la Gran Manzana la niña se dejaba acariciar la pierna, sólo con eso y su mejor sonrisa conseguía de Óscar todo lo que quería. En realidad compraban lo que su mamá quería, la mayoría de aquellos valiosos objetos terminarían siendo para ella.

Cuando el vehículo enfiló la Quinta Avenida la mujer exclamó:

- ¡Mira Zoe... Cartier!
- ¿Qué?
- ¡Cartier!

La niña dio un respingo al reconocer ese nombre. Era uno de los primeros en la lista de prioridades de su mamá. Zoe una actriz pésima, pero aun así intentó parecer natural al preguntar:

- ¿Cartier? ¿Qué ese lugar, Óscar?

Óscar recogió el guante. No era tonto, sabía que todo aquello no era más que una pantomima pero siguió con el juego, incluso le pareció divertido.

- Dicen que es la mejor joyería del mundo.
- ¿De verdad?
- ¿Quieres verla antes de ir al hotel
- ¡Me encantaría!

Susan casi llegó al orgasmo al entrar en aquel templo del lujo y del glamour. Se le iban los ojos a un lado y a otro y en cada rincón encontraba algo por lo que llegaría a matar por tener en su caja fuerte. Mojó su ropa interior cuando vio a su pequeña niña luciendo una extraordinaria gargantilla de oro y brillantes y más todavía cuando Óscar sacó su chequera y la dependienta la colocó en su caja original. Ella recibió como presentes conjunto de anillos y pendientes algo más modestos pero también espectaculares.

Pero lo que casi llevó a Susan a entrar en un estado catatónico fue cuando el enorme Rols-Royce Phantom negro les condujo hasta la entrada del hotel Four Seasons, en pleno Manhattan. Había soñado mil veces con contemplar la fachada de aquel paraíso en la tierra y por fin estaba a punto de alojarse en él durante un fin de semana.

Óscar había estado allí tantas veces que incluso le aburría, sólo tenía ojos para la más joven de sus acompañantes: sólo ella podía sacarle de su anodina rutina. Por eso se dio cuenta de que Zoe, al contrario de su mamá, no alzaba la mirada para contemplar la soberbia fachada de aquel monumental edificio. Los vivarachos ojos azules de la niña estaban clavados en un mugriento vendedor ambulante de color, con los que en su día sería un uniforme militar y una sucia insignia en la solapa; un hippie con los pies descalzos que deambulaba de aquí para allá enseñando su mercancía a gente adinerada que ni siquiera se dignaba a mirarle. La niña se acercó tanto que el hombre le mostró las bagatelas al tiempo que le hablaba de manera atropellada. Zoe no entendía nada, su inglés no era lo suficientemente fluido como para comprender su gutural acento sureño.

- Dice que tienes unos ojos preciosos y que si quieres algo, te lo regala. – Apuntó Óscar sacándola del apuro.
- ¡No... no! ¡Yo no...!
- ¡Qué va a querer ella de ese negro pulgoso! – Espetó Susan con desprecio.
- Cuidado con lo que dices, querida. Ese... negro pulgoso como tú le llamas es un veterano de guerra, ¿ves la condecoración? No es nada fácil conseguirla. Aquí, a pesar de su aspecto, se les respeta mucho.

La mujer torció el gesto como una niña y malcriada. Odiaba que la pusieran en ridículo de aquel modo.

El veterano insistió.

- Venga, Zoe. Si no elijes algo se lo tomará mal.
- Me... me quedaré con ese collar. ¿Puedo? – Dijo la joven señalando uno de tonos azulados.
- "Sí, señorrrita" – Le contestó el hombre en un rudimentario español, sonriendo mientras le ayudaba a la muchacha a colocárselo -. "Ser como sus ohos..."
- ¡Increíble! – Murmuró la madre girando la cabeza muy enfadada.

No lograba comprender cómo era posible que Zoe mostrase más

entusiasmo por aquel repugnante colgante que por la increíble joya que Óscar le había comprado.

- Te queda muy bien, Zoe.
- Gracias, Óscar.

El vendedor se alejó de ellos muy contento, con los cien dólares de propina que le dio el magnate podría comprarse alcohol para varios días.

Bastó entrar en el hall del hotel para que a Susan se le pasase el enfado y más aún cuando un estirado Gerente de Atención al Huésped se dirigió a ellos y, sin necesidad identificarse siguiera, les condujo directamente hacia uno de los ascensores reservados para los clientes más exclusivos.

- ¿A... a qué piso vamos? – Preguntó Zoe intrigada al ver que los numeritos indicadores no dejaban de subir.
- Vamos a la planta cincuenta y dos, arriba del todo.
- ¡Oh, Dios mío! – exclamó Susan a punto de experimentar un orgasmo -. ¿Vamos... vamos al ático?

La pelirroja sabía que las suites más exclusivas del establecimiento se encontraban en ese nivel.

- ¡Exacto! – Rió Óscar muy divertido al ver el efecto que la opulencia y el lujo desmedido tenía en la caza maridos.
- Fifty- second floor – Dijo el estirado empleado del hotel -. Ty Warner Penthouse Suite .

La mujer tuvo que apoyarse en su hija para no desmayarse cuando entraron en la habitación. Óscar sonreía de oreja a oreja y la pequeña Zoe no entendía nada de nada. Mientras el empresario agradecía cortésmente las atenciones del asistente la niña preguntó en voz baja:

- ¿Qué pasa, mami? Te veo súper alterada.
- ¿Sabes dónde estamos?
- Ni... ni idea.

- ¡En uno de los sitios más exclusivos del planeta!
- Ya veo – Exclamó la niña sin mostrar mucho interés.
- ¡Estúpida! ¿Sabes cuánto cuesta esto, zorrita? - Dijo la mujer cuando pudo recobrar el aliento
- ¿A... a qué te refieres?
- ¡A esta habitación! ¿Tienes idea de lo que cuesta?
- N... no.
- ¡Más de cuarenta mil dólares!
- ¿Cuarenta mil? ¿Al mes? Eso es mucho, ¿no?
- ¿Pero qué dices, pava? ¡Por noche!
- ¿Qué?
- ¿¡Cuarenta mil euros por una noche!?

Zoe no salía de su asombro.

- ¡Exacto! Sólo espero que no lo estropees todo, como con el Jeque árabe.
- ¡Joder, ya estás otra vez con esa mierda!
- Pues eso... no la cagues esta vez para variar.

Zoe bajó la mirada muy apesadumbrada, recordando lo sucedido en el palacio de aquel pervertido podrido de petróleo. Ella no tenía problemas a la hora de mantener relaciones sexuales con adultos, ni con hombres ni con mujeres, pero lamerle el cipote a un caballo a medias con su mamá simplemente la superó; no pudo hacerlo y eso echó al traste las enormes expectativas de negocio de Susan.

- ¿Me oyes, niña tonta?
- ¡Que sí, pesada! ¡Hostia puta, no te preocupes, no volverá a suceder! – Exclamó Zoe mostrando su hartazgo.
- Eso espero...
- ¿Qué tal, chicas? ¿os gusta la habitación? – Intervino Óscar acercándose a las hermosas hembras.
- ¡Óscar, es magnífica! – Exclamó Susan muy alterada.
- ¿A ti te gusta, Zoe?
- Es... es muy bonita.- Apuntó la lolita con la mejor de sus sonrisas.
- ¿Bonita? ¿Sólo bonita? – Le indicó su madre haciéndole notar su falta

de entusiasmo - ¡Es espectacular! ¿Sabes cuánto cuesta esa cama? ¡Más de cien mil dólares! ¿Puedes creerlo? Esa botella de coñac vale casi tres mil.

Zoe miraba el mueble con cierto escepticismo ya que no era muy consciente de lo que significaban aquellas cantidades mientras su mamá no dejaba de valorar todas y cada una de las excentricidades que poblaban cada rincón de aquella suntuosa suite. Parecía una tasadora de seguros en lugar de una huésped dispuesta a relajarse y disfrutar de todo aquel lujo.

- En realidad, es un poco dura para mi gusto. – Le dijo en hombre al oído de Zoe.

El comentario rebajó la tensión y logró su objetivo: que la niña sacase a relucir su dulce risa.

- A mí lo que sin duda más me gusta es lo que no cuesta dinero, por ejemplo las vistas, ¿no te parece, Zoe? – Dijo él tomándola del brazo.

En ningún momento dedicó atención alguna a la madre, se centró en exclusiva en Zoe, mostrándole la vista panorámica de la ciudad mientras le acariciaba el cuello.

- ¡Sí, son preciosas!
- Eso de ahí es Central Park, eso de ahí es el Empire State Building...

Poco a poco, a la vez que él le enumeraba los increíbles lugares que podían divisarse desde aquella lujosísima atalaya, su mano iba descendiendo por la espalda de Zoe. Ella, experta en las distancias cortas y advertida por su madre, no se separó de Óscar ni un milímetro, ni siquiera cuando la manaza del adulto comenzó a sobarle el culito.

- Ha sido un día intenso, un viaje muy largo... ¿te apetece tomar un baño antes de ir a cenar? -
- Va... vale. – Balbuceó la joven.
- ¿Por qué no tomamos uno... los tres? – Apuntó Susan no queriendo

perder comba -. Tiene que ser increíble hacerlo en esa bañera.

Momentos más tarde, con el extraordinario skyline de la ciudad de Nueva York al fondo, Zoe no paraba de gemir. En realidad la lolita no veía nada ya que permanecía sentada sobre el borde de la bañera, con los párpados cerrados y las piernas muy abiertas. Desnuda, se dejaba lamer el coño por las bocas de los dos adultos. Las curtidas lenguas se turnaban en explorar su sexo, extendiendo sus babas por todos y cada uno de los recovecos de su intimidad pueril. Cada una tenía su estilo a la hora de darle placer. Su mamá conocía muy bien el terreno y utilizaba la punta de su apéndice bucal para martillear de manera incesante su pequeño clítoris. Óscar, en cambio, utilizaba un método mucho más rudimentario pero no por ello menos excitante: proporcionaba severos lametones a la intimidad de la niña que ascendían desde prácticamente el ano de Zoe, recorrían la totalidad de su coño y terminaban castigando su minúsculo botoncito de placer.

- ¡Ahg! – Gemía la pequeña a cada arremetida del sesentón.

De repente Susan abandonó la bañera y dando saltitos fue en busca de algo. A Óscar se le iluminaron los ojos cuando volvió, no le costó nada adivinar sus intenciones.

- ¡Ábreselo! – Ordenó Susan duramente.

Un hombre de su posición y su carisma estaba acostumbrado a mandar, a llevar las riendas de todo lo que hacía pero no le importó ceder el testigo a Susan. Con la polla erecta y el sabor del coño infantil en sus labios no podía pensar con suficiente claridad. Algo en su interior le decía que obedeciendo a la mujer lo pasaría muy bien. Por una vez en su vida se limitó a actuar y a disfrutar del momento. En su madurez, el cuerpecito a medio hacer de Zoe le estaba devolviendo la vida.

Zoe chilló algo más de lo habitual al notar como aquellas manos maduras separaban los labios de su vulva con la delicadeza propia de un adolescente primerizo. De inmediato se sitió mojada y olió un fuerte olor a alcohol a su alrededor. Al abrir los ojos contempló a su madre vertiendo

sobres sus senos el valioso coñac exclusivo de la suite que, en modo de cascada, descendía a lo largo de su vientre plano y, tras anegar su ombligo, se perdía en su ingle, mojando su sexo.

- ¡Bébetelo!

Óscar no se lo pensó dos veces, había catado el licor infinidad de ocasiones pero jamás en una copa tan apetecible y delicada. Pegó sus labios a la intimidad de Zoe y no se separó de ella ni un milímetro. Tenía un un objetivo claro: paladear el alcoholizado néctar íntimo de la niña cuanto antes.

Susan ni siquiera intentó reclamar su turno. No le interesaba lo más mínimo. El sexo de Zoe no tenía secretos para ella y había bebido su flujo infinidad de veces. El numerito del incesto lésbico era un clásico en su repertorio, le había proporcionado considerables ingresos en su cuenta corriente y escalar puestos en la alta sociedad a la que pretendía pertenecer. Prefería que el ricachón se viciase con el sabor de la niña, su objetivo no era otro que se convirtiera en una droga para el hombre y que no se desenganchara jamás de ella.

No obstante, Susan no quiso perder la oportunidad de probar la exquisita bebida. Por descuido había vertido la totalidad del licor sobre Zoe y no le quedaba nada en la botella. Ni corta ni perezosa, procedió a lamerle los pechos a su primogénita, cosa que terminó por destrozar la débil resistencia de la niña. Dos lenguas expertas recorriendo su cuerpo de manera simultánea fueron demasiado para ella.

- ¡No... no....! ¡Parad...!– Gritó la lolita.

Pero ni el hombre ni su mamá le hicieron caso, absortos como estaban el sorber los jugos que bañaban su cuerpo.

La calentura de Zoe llegó a tal punto de ebullición que no pudo contenerse. Su entraña se comprimió una y otra vez, y los espasmos tuvieron como consecuencia una tremenda explosión. Lo echó todo... incluso más de lo debido.

Al torrente de babas que emergió primero le siguió otro de orina después.

Óscar no tuvo opción de apartarse. El chorro del fétido líquido hizo diana justo en su rostro, llenando su boca de orina.

- ¡Oh... Dios Mío! – Exclamó Susan al ver el lamentable estado del más prometedor de sus proyecto - ¡ZOEEEE!

Se le vino el mundo encima y comenzó a temblar como un flan. Su mente evocó de inmediato el estallido de ira que su anfitrión sufrió en el yate de su propiedad. Quiso asesinar a Zoe, pensó que su estúpida niña lo había estropeado todo de nuevo.

Su corazón volvió a latir sólo cuando escuchó la risa del hombretón. ´

- ¡Este trago no me lo esperaba!
- Yo... yo... lo siento... - trató de disculparse Zoe.
- No te preocupes...

La adolescente se tapó la cara avergonzada y comenzó a llorar.

- ¡Zoe, Zoe! - le dijo el hombre en tono conciliador, intentando consolarla sin conseguir contener la risa – No pasa nada, no pasa nada...
- Se... se me escapó...
- Lo sé, lo sé... no pasa nada...

El hombre se incorporó y tuvo un gesto paternal con la chiquilla, abrazándola tiernamente.

- Pero yo... yo no...
- Lo sé, no importa. – Repitió él una y otra vez, dándole besitos en la cabeza.
- Pe... pero...
- No pasa nada... a mí... me gusta eso, Zoe.

Susan abrió los ojos como platos. Se jactaba de conocer a los hombres

y estaba curada de espantos pero jamás hubiera adivinado que a Óscar le gustasen tales prácticas sexuales. Lo veía más como un macho dominante en la cama con gustos tradicionales.

- ¿Te... te gusta que te haga pipí encima?

El hombre se ruborizó un poco, no estaba acostumbrado a revelar sus secretos más íntimos a terceras personas. Hacía tiempo que quería cumplir aquella fantasía pero su enfermiza obsesión por la discreción siempre se lo había impedido. Con Zoe se sentía muy a gusto, tanto que ni siquiera la molesta presencia de Susan le importaba.

- Exacto.
- Entonces, ¿no estás enfadado?
- Para nada. Estoy encantado. Es más, me gustaría pedirte un favor.
- ¿Un favor?
- Sí. De hecho me gustaría... que lo hicieses otra vez.

La niña lo miraba estupefacta, había hecho muchas cosas pero nunca algo parecido.

- ¿En serio?
- ¿Crees que podrás hacerlo de nuevo?

Zoe dudó su respuesta pero al ver el entusiasmo de su madre comenzó a asentir con la cabeza. El hombre volvió a arrodillarse y, tras acercar de nuevo su rostro a la entrepierna de la joven, le suplicó:

- Hazlo, por favor.

Zoe respiró profundamente.

- No, no sale.
- Tranquila, relájate...
- ¡No seas estúpida...!
- ¡Silencio! – Replicó Óscar muy molesto con Susan por meterse donde no le llamaban.

No quería que nada ni nadie estropeasen aquel momento mágico. Óscar recordó algo, un viejo truco, una gamberrada que hacía de niño a su hermano pequeño. Accionó el grifo y con el sonido del agua Zoe se relajó. De su interior comenzó a brotar un pequeño hilito de líquido amarillo esta vez de forma voluntaria. Curiosa, miró con extrañeza cómo el chorrito caía entre los labios del adulto y éste paladeaba su pipí con igual o mayor deleite que el coñac más exclusivo del mundo.

Susan hubiera dado un brazo por poder tener a mano una cámara: una instantánea de Óscar Fernández bebiendo la orina de una niña valía no mucho sino muchísimo dinero. Aún así, su mente calculadora no dejaba de elucubrar nuevas formas de engatusar al rico potentado, sólo así podría justificarse que se animara a subir la apuesta hasta niveles insospechados.

- ¿Quieres que lo haga ella? –Dijo la mujer sin dudar.

La niña miró a su mamá aterrada, su micción cesó de repente; no daba crédito a lo que había escuchado. Óscar, estupefacto, dejó de lamer el sexo infantil por un instante.

- ¿Quieres decir que... ella?
- Exacto. Dime Óscar, ¿quieres que mi pequeña Zoe se beba tu pipí?

Como respuesta, el hombre se incorporó lentamente. La niña, una vez más, se quedó paralizada. Impotente, vio como su propia mamá la conminaba a arrodillarse en la bañera de la suite más exclusiva de Nueva York, le abría la boca con una mano mientras sostenía el miembro viril del adulto a unos pocos centímetros de su cara.

- No me falles. – Le susurró a la chiquilla al oído.

Luego, dirigiéndose al hombre le animó para que consumase su fantasía:

- Toda tuya...

Los ojos de Zoe y los de Óscar permanecieron conectados durante el

trasvase de fluidos. La capacidad bucal de la chiquilla no dio de sí y buena parte de la orina rebosó sus labios y cayó sobre su torso desnudo. El hombre estaba extasiado contemplando la lengua de la niña buceando bajo el líquido amarillento. Ni siquiera se percató de que ella no paraba de temblar y que de sus maravillosos ojos azules brotaban lágrimas que intentaban inútilmente minimizar su asco.

Aun así Susan no estaba conforme y quiso dar el golpe de gracia.

- ¡Trágatelo! .- Ordenó a su hija.

Cuando Óscar vio desaparecer el pipí a través de la garganta de Zoe no pudo resistirse más. Agarrando a la niña de la cabeza le metió el pene por la boca y no dejó de moverse espasmódicamente hasta obtuvo el placer que buscaba y eyaculó en ella. La trató igual o peor que a las experimentadas prostitutas a las que solía acudir para aliviarse.

Cuando todo terminó, Zoe cayó en la bañera y, echa un ovillo, permaneció en ella llorando con la cabeza entre las piernas. Óscar, por primera vez en mucho tiempo, se sintió avergonzado de sus actos impulsivos y, en un gesto cobarde, abandonó la bañera sin interesarte por el estado de la niña.

Susan, por su parte, se mostró totalmente indiferente por lo sucedido e, ignorando el llanto de su hija, dijo:

- Tengo hambre. ¿Dónde vamos a cenar?

Capítulo 5

- ¿Disney World? ¡Qué ordinariez! – Protestó Susan.
- ¡Síiiii! – Exclamó Zoe.

Su chillido fue audible en todo el comedor. Tanto que varios de los comensales no pudieron evitar una mirada de reproche hacia la jovencita. El local era el más exclusivo y selecto de Madrid, en él no estaban acostumbrados a salidas de tono como los de la chiquilla. Conseguir una

mesa allí costaba semanas, por no decir meses a no ser que poseyeras los contactos de Óscar Fernández.

-¡Psssss! ¡Calla, loca! – Le corrigió su madre, bastante molesta por la actitud infantil de la joven.

Zoe no cabía en sí de gozo. Más allá del maquillaje, la sombra de ojos, los labios pintados y las joyas que su nuevo amante le había regalado no era más que una chiquilla cualquiera. Se retorcía como una anguila en su silla, tango que su cortísima minifalda a punto estaba de descubrir su secreto. Su mamá había insistido en que se la pusiese, la mujer no perdía ocasión de exhibir a su hija delante de su acaudalado benefactor.

- No me puedo creer que no hayas estado nunca. ¿En serio?
- Nunca.
- ¿Ni siquiera en París?
- No... a mamá no le gustan esos sitios. – Dijo ella bajando la mirada.
- Son lugares sucios, llenos de gente, de niños molestos, ruidos, colas. Una vez me llevaron a uno y salí de allí horrorizada... ¡Qué calor!
- Iremos a Orlando; una semana o las que haga falta.
- ¡Siiiiii!
- ¡Psssssss! – Sopló alguien desde el fondo del comedor.
- Colas, colas y más colas...
- No habrá colas, te lo prometo.
- ¿Y no podríamos ir a otro sitio? ¿yo pensé que íbamos a tu isla privada en las Seychelles?

Óscar torció el gesto. Sin duda su amigo Luis se había ido de nuevo de la lengua. Sólo unos pocos privilegiados como él conocían la existencia de su lujoso nidito de placer en el Océano Índico. Su malestar duró poco, la cara de Zoe expresaba una felicidad tan grande que era imposible estar de mal humor a su lado.

- No. Iremos a Walt Disney World Resort... Orlando nos espera.
- ¿Y cuándo salimos?
- En cuanto pasemos por vuestra casa a recoger el equipaje. El avión nos está aguardando.

- Pero... ¿y si no hubiésemos estado de acuerdo con tus planes?

Óscar ni se planteó contestar a semejante impertinencia. Apenas hacía caso a la mujer. Soportaba la presencia de Susan como un mal menor, sólo la felicidad de su hija le importaba. Hora y media más tarde uno de los jets privados del empresario enfilaba la pista de despegue del Aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas.

En algún punto indeterminado, mientras sobrevolaban el atlántico, el hombre sintió una mano en su paquete. Zoe seguía dormida sobre su hombro, había sido un día intenso y había sucumbido al cansancio así que sólo quedaba una posibilidad ya que el personal de cabina estaba en su departamento.

- ¿De verdad no te apetece? – Susurró Susan herida en su ego al notar cómo su mano era separada del comprometido lugar donde la había colocado.
- Déjalo, estoy cansado.
- Si fuese ella... seguro que te apetecería. – Dijo ella volviendo a la carga muerta de celos.
- He dicho que estoy cansado. – Apuntó el hombre repitiendo la maniobra evasiva.

Susan no pudo disimular su enfado, no soportaba ser rechazada una y otra vez por aquel viejo presuntuoso.

- ¿Quieres que despierte a la niña para que te la chupe? – preguntó muy molesta, olvidando sus refinados modales - Seguro que a esa zorrita le encantaría hacerlo. Está muy entusiasmada contigo, te tiene en un pedestal: "Óscar esto", "Óscar lo otro". Óscar, Óscar... siempre Óscar...

El hombre estuvo a punto de sucumbir a de nuevo a la tentación pero el profundo respirar de Zoe sobre su hombro le conmovió.

- No. Déjala dormir. No me apetece, de verdad. Mañana será un día muy largo, ya habrá tiempo para eso.
- Vale, como quieras. – Apuntó Susan con mal fingida indiferencia.

Se incorporó del suelo, ocupó su lugar en la cabina y, tras colocarse los auriculares, apretó los puños con tal fuerza que hizo trizas la manicura de varias de sus uñas.

****

- Aquí los atascos son tremendos, tardaremos horas en llegar al hotel y de allí al parque, será aun peor.

- Tranquila, Susan. Nos alojaremos en el mismo parque de atracciones, una vez allí los desplazamientos son mínimos.
- ¡En serio, genial! – Exclamó Zoe colgada literalmente del brazo del empresario.
- ¡Qué ordinariez!
- ¡Me encanta, Óscar!
- Aun así tardaremos un mundo en llegar...
- Si tú lo dices. – Murmuró él bastante harto de la constante negatividad de la mamá.

Zoe en cambio era un manojo de nervios, no paraba de reír. El sueño reparador le había sentado estupendamente y vestía ropas propias de una jovencita de su edad: zapatillas deportivas, camiseta de tirantes y vaqueritos cortos ajustados de manera graciosa que dejaba ver el inicio de sus glúteos redonditos siguiendo la moda del momento. Por una vez su vestimenta distaba mucho del sofisticado aspecto de su mamá que ni en esa ocasión quiso prescindir ni de sus joyas ni de su bolso Louis Vuitton.

- Yo... yo ahí no me subo... - Dijo Susan al ver el medio de transporte elegido por Óscar para escapar del aeropuerto.
- Pero... ¿por qué, mami? ¡Es genial!
- Nu... nunca he subido en uno de esos. Siempre me han dado mucho miedo. Parece peligroso.
- ¡Tonterías!
- ¡Pero mamá, será súper divertido volar en helicóptero!

La mujer negaba con la cabeza.

- Puedes ir en taxi hasta allí pero Zoe y yo nos vamos volando. ¡Disneyword nos espera!
- ¡Siiiii! – Exclamó la niña muy alterada.
- No, no... - repuso la mujer -. Yo voy con vosotros.
- Pero... ¿y el piloto?
- Lo tienes delante.
- ¿Qué?
- ¿Tú pilotas, Óscar? – Preguntó
- ¡Por Dios!
- Hay muchas cosas que no sabes de mí, princesa. – Rió el hombre acariciando la naricita de la chiquilla.

La cara de Susan fue todo un poema durante el vuelo. Le faltaban manos para agarrarse al aparato pesar de que Óscar se reveló como un excelente piloto de helicóptero. Por el contrario su hija estaba encantada, miraba de aquí para allá curiosa y en cada rincón descubría algo que la entusiasmaba. La madre quiso protestar pero lo único que consiguió fue que el avezado piloto alargase la travesía más de lo necesario con alguna que otra maniobra tan arriesgada como innecesaria.

Sólo cuando tomaron tierra la estirada señora dejó de rezar y no besó el suelo del helipuerto del complejo turístico porque su estómago no hubiese soportado otro movimiento brusco: estaba mareada como un pato.

- ¡Voy a morir! – Gimoteaba como una niña dando tumbos por el pasillo del hotel.
- Venga, mami. ¡Mira qué bonito es todo! – Apuntó Zoe contemplando la ambientación infantil y colorista del establecimiento hotelero.

Indispuesta y derrotada, la caprichosa señora se tumbó en la cama de la suite y exclamó mientras se quitaba los zapatos:

- ¡De aquí no me muevo ni aunque me maten! ¡Por Dios, qué tortura!
- Pero mamá, ¡yo quiero ir al parque ya! ¡Hay miles de cosas por ver!
- Mañana, hija, mañana. Hoy estoy destrozada...
- Susan, eres tremendamente aburrida. ¿Cómo pretendes que estemos

aquí encerrados todo el día?
- Tuya fue la genial idea de traernos a este agujero lleno de niños ruidosos con esa estúpida máquina infernal.
- ¡Pero yo quiero ir!
- Susan, por favor...
- ¡Que levante la mano quien quiera ir! – Gritó Zoe.

El resultado de la votación estaba cantado de antemano.

- Dos contra... ninguna...
- ¡Sois unos pesados! Id vosotros pero a mi dejadme tranquila. Todo me da vueltas...

Susan se percató de su error cuando su estómago comenzó a apaciguarse, unos cuantos minutos después, acostada en la penumbra de su habitación.

- ¡Mierda! – Murmuró incorporándose de un salto.

Cometió la estupidez de buscar la singular pareja por el pasillo pero como era lógico habían volado.

- ¡Mierda! – Repitió colocándose los zapatos y los pendientes de manera atropellada.

Pero cuando de verdad se alarmó fue al comprobar que el teléfono móvil de Óscar estaba apagado.

- ¡Cabrón hijo de puta! – Gritó destrozando su celular contra la pared.

Susan no se fiaba en absoluto de Óscar, conocía su bien ganada fama de ser un hombre que conseguía todo lo que se proponía y no quería dejarle a solas bajo ningún concepto con Zoe. El cebo para pescarlo se escondía en la entrepierna de la ninfa y si lo mordía demasiado pronto, antes de firmar papeles, corría el riesgo de que la captura resultase fallida.

Anteponer su interés inmediato al de la causa final le había jugado una

mala pasada. Sólo le quedaba la esperanza de que su hija fuese lo suficientemente lista como para salir airosa de la situación, no era la primera vez que jugaba con fuego.

*****

- ¿Lo pasas bien, Zoe?

- Sí, Óscar. ¡Esto es maravilloso! – La niña estaba exultante ante tantos estímulos.

El adulto en cambio sólo tenía ojos para ella, no podía dejar de observarla mientras la chiquilla correteaba de aquí para allá. El fulgor de su mirada, sus diminutos labios y su cuerpo a medio hacer le traían loco. Cada vez la deseaba más y aquella era la primera ocasión en la que podía disfrutar de ella sin la incómoda presencia de su engreída madre.

- ¿Dónde quieres ir?
- No sé, me gustaría entrar ahí pero... mamá tenía razón, hay colas por todos los sitios.
- Por eso no te preocupes, eso... - le dijo acercándose a su oreja - eso no va con nosotros. Con esa pulserita que nos han colocado en la entrada no habrá cola que se te resista.

El hombre sonrió por su ocurrencia pero la niña no pilló el doble sentido. Comprobó cómo una vez más lo que Óscar le había dicho era cierto. No sólo no tuvieron que guardar fila como el resto de los mortales sino que pudieron disfrutar del espectáculo en un lugar privilegiado, justo al lado del escenario. El dinero abre muchas puertas también en Disneyworld.

La jornada transcurría entre risas y emociones. Óscar aprovechaba la cercanía de la chiquilla para tocarla constantemente: caricias en las piernas, cachetes en el trasero y abrazos por la cintura se sucedieron durante toda la mañana. En un alarde de osadía el adulto aprovechó la escasa luz de una de las atracciones para deslizar su mano bajo la blusa de Zoe y acariciarle los bultitos que tenía por senos piel con piel. Ella,

bien aleccionada al respecto, no dijo ni hizo nada para impedírselo, tal y como su mamá le había enseñado. Se dejó meter mano de manera natural, sin que la sonrisa abandonase su rostro ni un solo instante.

- ¡Frozen! – Gritó dando saltitos Zoe cuando pasaron frente a una de las atracciones con más público alrededor.
- ¿Frozen?
- ¡El reino del hielo! ¡Es mi película favorita! – chillaba la jovencita -¡Quiero entrar, quiero entrar...!
- Claro, claro... por supuesto....
- ¡Mira... esa es Elsa y ahí está su hermana Ana! ¡Es pelirroja como yo, por eso es mi preferida! En el colegio todas las chicas me dicen que me parezco a ella.
- No es cierto. – Apuntó el hombre de forma categórica.
- Ah, ¿no? -
- No. Tú eres infinitamente más bonita.

Zoe se ruborizó por el cumplido hasta el punto en el que sus pequitas desaparecieron bajo la rojez de sus mejillas.

- Veo que allí venden disfraces y no sólo eso: caracterizan a las personas según su personaje Disney preferido. Maquillaje, peinado... todo. Qué me dices, Zoe: ¿Quieres sentirte como esa Ana lo que queda del día?

- ¿De verdad?
- Por supuesto.
- ¡Me encantaría!
- ¡Estupendo!

Haciendo uso una vez más de sus privilegios el hombre colmó de atenciones a la niña en un vestidor privado, lejos del tumulto y las apreturas. Hasta tres dependientas se encargaron de cumplir todos los caprichos de la chiquilla. Cuando finalizaron su trabajo, la lolita estaba exultante: no daba crédito a lo que el reflejo del espejo le mostraba. Vestido, maquillaje, peinado... incluso el calzado era idéntico a los del la protagonista del dibujo animado.

- ¡Soy... soy... soy Ana! – Exclamó la joven anonadada.
- Cierto... te pareces bastante. – Rió el hombre al ver la cara de felicidad de Zoe-. Estás muy bella.

Ella se dio la vuelta y mirando a los ojos al hombre, le dijo:

- ¡Eres maravilloso! No sé cómo agradecértelo. Me apetece tanto darte un abrazo y comerte a besos.
- ¿En serio? ¿Y por qué no lo haces?
- Bueno, tal vez... tal vez entre alguien.
- No entrarán.
- ¿Y cómo lo sabes?
- Confía en mí. Nadie entrará sin mi permiso.

Si algo había aprendido Zoe desde que conocía a Óscar era que lo que decía aquel señor se cumplía a rajatabla. Por eso no dudó en saltar sobre él y, tras colgarse de sus hombros, darle un beso en los labios al que siguieron otros cien. Al principio fueron besos castos, limpios, similares al que podrían darse un padre y una hija pero conforme fue alargándose en el tiempo se tornaron más tórridos y lúbricos, hasta terminar en besos sucios, con abundante intercambio de babas. Por una vez no fue el empresario el culpable de enturbiar el momento mágico, él se limitaba a sostener a la niña alzándola por el culo: fue la lengua de Zoe, minúscula pero experta, la que buscó la suya con intensidad desmedida.

- Quiero... quiero agradecerte todo lo que estás haciendo por mí. –Le susurró la nínfula al oído, babeándole el cuello al adulto.
- ¡Uhmmm! – Un gruñido de placer fue la única respuesta de este.
- Verás... es que ya casi es mediodía y tengo un poco de hambre...
- Po... podemos ir a almorzar algo. – Repuso él torpemente.

Seguía sin saber cómo tratar a la niña en esas situaciones.

- A mí me apetece algo ahora...

Zoe se retorció como una anguila. Apenas sus pies se posaron sobre el suelo empujó al empresario hasta hacerlo caer sobre uno de los sillones

de la sala. Un segundo tardó en arrodillarse, otro más en comenzar a frotar el bulto que se marcaba sin tapujos bajo el pantalón del empresario y un tercero en bajar la cremallera que oprimía su falo. Metió su manita por el oscuro agujero y enseguida alcanzó su objetivo. Como la más veterana de las rameras, liberó la serpiente de su encierro y humedeciéndose los labios se encomendó a la tarea a la que parecía destinada desde su nacimiento.

Óscar estaba encantado. Siempre era un placer disfrutar de las atenciones de Zoe pero mucho más cuando la niña actuaba de manera activa por sí misma y no aleccionada por su dominante madre.

- ¡Dios mío! – Gimió el sesentón al notar los labios de la chiquilla engullendo por completo su falo.

Si la sensación que le transmitía su verga era increíble el espectáculo que se presentaba a sus ojos no era menos extraordinario. Hasta aquél día no conocía a los personajes más gélidos del universo Disney pero ya no podría olvidarlos jamás. Las trencitas, el flequillo rebelde, la capita purpurada, el corpiño negro y los hoyuelos que se formaban en sus mejillas moteadas al succionar aparecerían siempre en su mente cada vez que Zoe le regalase su boca. Al ver su cipote tintado del mismo color que el pintalabios de la chiquilla se juró a sí mismo que haría todo lo necesario para que aquel acto se repitiese lo más a menudo posible.

A diferencia de otras veces en las que se lo tomó con calma la niña fue a saco. Sabía que cuanto más alargase la mamada más posibilidades había que sus actos fuesen descubiertos. La polla de Óscar no tenía secretos para ella y la reventó en un par de minutos. Cada uno de sus movimientos estaban milimétricamente ejecutados para proporcionar el mayor placer posible en el menor intervalo de tiempo.

- Vo... voy...
- No te preocupes, hazlo.

Un chorro de lefa chocando contra su paladar fue la señal que necesitó la niña para dejar de mamar. Permaneció inmóvil unos segundos hasta

que sintió que aquel pedazo de carne ya no tenía nada que ofrecerle. Se levantó del suelo con la misma rapidez que se había agachado y tras tragarse el esperma y con la mejor de sus sonrisas le dijo a su amante sexagenario mientras recomponía su vestido:

- Me ha encantado el aperitivo, Óscar.

El hombre iba a contestar cuando unos golpes secos sonaron en la puerta. Él se incorporó como un resorte. Estaba tan nervioso que no acertaba a subirse la cremallera. Por fortuna para él Zoe tomó la iniciativa y encerró el pajarito a tiempo.

- ¿Todo bien, señor? - les dijo la joven de rasgos latinos que apareció por el dintel.
- Sí, sí. Todo está perfecto. – Dijo el hombre de manera atropellada.

Y como si pensara que había sido descubierto huyó de allí sin dar más explicaciones.

Zoe se dispuso a seguirle

- ¡Hay, mi amor está usted bellísima! ¡Es igualita que Ana!
- Gracias – Agradeció Zoe el cumplido.
- No obstante parece... parece que aquí hay una mancha en su cara.

La dependienta tomó una toallita húmeda. Zoe quiso morirse de vergüenza mientras aquella señora le limpiaba la comisura de los labios.

- ¡Hay qué lástima! Parece que el lápiz de labios no quedó bien. Enseguida se lo compongo.
- No... no... no se moleste.
- No es ninguna molestia – repuso la otra perfilando el color en los labios de la lolita -. Su papá fue muy generoso con nosotras.
- No... no es mi papá.

En cuanto aquellas palabras salieron de su boca, Zoe comprendió que había hablado de más.

- Pues... parece muy encariñado con usted, querida.
- S... sí...

La niña salió disparada del lugar muy nerviosa. La mujer la siguió con la mirada y se sonrió.

- Zorrita consentida– Murmuró con cierta envidia -, sácaselo todo a ese viejo pervertido. Se le ve con plata suficiente como para solucionarte la vida. Lo tienes bien amarrado, putita.

Capítulo 6

La jornada en el parque temático discurrió entre risas, besos y caricias relativamente castas. Óscar consintió a su joven acompañante todos y cada uno de sus caprichos. La gente miraba a la niña, su caracterización de Ana, el personaje de Frozen era tan perfecta que muchas personas creyeron que formaba parte del elenco del establecimiento y la requirieron para hacerse varias fotografías.

Zoe estaba exultante. Acostumbrada a que su mamá se llevase siempre todas las atenciones se creía el centro del universo. Recibió tantos regalos que no era capaz de carrear con ellos. Óscar solucionó el problema como solía hacerlo: un puñado de dólares y todos aquellos presentes esperarían a la muchacha al llegar a su habitación.

- ¿Qué es eso?
- Creo que es un cine en cuatro dimensiones. Ya sabes, de esos que se mueve el asiento mientras ves la proyección.
- ¿En serio? ¡Vamos, jamás he estado en uno de esos!
- Uhm – dudó él, torciendo el gesto por primera vez en toda la jornada.
- ¿Qué sucede?
- Pues, que conmigo no funciona eso.
- ¿Qué quieres decir?
- No todo el mundo puede ver cine en tres dimensiones. Yo... - confesó en hombre poco proclive a mostrar sus debilidades a alguien -... soy uno de ellos.
- Oh, vaya.

- Parece que te gusta esa película, lo siento.
- En realidad... - dijo la niña con voz melosa -, en realidad no me interesa demasiado la película.
- Entonces, ¿para qué querías ir?
- Porque... porque ahí adentro supongo que estará oscuro. – Murmuró Zoe mirándole directamente a los ojos.

Sólo con escuchar esa declaración de intenciones la verga del empresario empezó a desperezase.

Minutos después, los chillidos gritos de la gente a su alrededor eran ensordecedores pero el señor Fernández no oía ni veía nada. Con los ojos cerrados, simplemente disfrutaba el momento sentado en la última fila de la pequeña sala ya no en cuatro dimensiones sino en cinco o en seis. Mientras el resto de la chiquillería aullaba frenética absorta en la pantalla, Zoe permanecía en silencio concentrada en otra cosa mucho más real. Su capa encarnada, situada estratégicamente sobre el regazo del hombre, ocultaba sus maniobras al resto de la gente que los rodeaba. Bajo ella, una de sus manos acariciaba el miembro viril de su amante sobre el pantalón. La chiquilla recorría la barra de carne de manera firme pero sin llegar a rudeza. En la medida de lo posible intentaba masturbarle con suavidad, dándole pequeños apretones en la punta del glande. En un momento dado, cuando la proyección llegó a su momento álgido y el falo a su máxima dureza, introdujo su mano por la cinturilla del pantalón y lo agarró por la base.

El pulso del sesentón estaba por las nubes. El tacto de la piel de Zoe le excitaba mucho, y más aún cuando la lolita acariciaba sus partes más íntimas. A punto estuvo de cometer una locura y agarrarla por la nuca para que ella volviese a regalarle una vez más su boca. Tuvo que luchar mucho contra su naturaleza para no hacerlo. Cuando se ponía cachondo era habitual que olvidase sus modales y se comportase como el putero vicioso que llevaba dentro.

- Volvamos al hotel, Óscar – le susurró la niña al oído mientras jugueteaba con sus testículos -. Estoy... cansada...

No pudo continuar. De repente la película terminó. Zoe anduvo rápida en sacar la mano de tan comprometido lugar. Cuando se hizo la luz, estaba colorada como un fresón pero nada comparado con Óscar que, con la cara desencajada, sudaba y respiraba con dificultad. Inclusive les llamaron la atención, instándoles a abandonar el lugar pero el hombre no se movía, temeroso de que el bulto del pantalón le delatase.

- ¿Se encuentra bien, señor? – le dijo uno de los acomodadores.
- Sí... sí. –Balbuceó él torpemente.
- ¿Estás bien, Óscar?
- Si. Supongo que me he mareado un poco. –Mintió lo mejor que pudo.
- ¡Qué susto!
- Es algo habitual. No se preocupe señorita; su papá se pondrá bien enseguida. ¿Quiere algo fresco para beber?
- No... no . No hace falta. Estoy bien.

Utilizando la capa como protección el pervertido ocultó su erección lo mejor que pudo y salió del cine de manera atropellada. Entre bromas y sonrisas cómplices recorrieron el parque de atracciones en un tiempo récord. Era la niña quien tiraba del adulto, ansiosa por quedarse a solas con él. Al llegar al hotel se dirigieron directamente a uno de los elevadores. Zoe estiró su brazo con la intención de pulsar uno de los botones pero Óscar se lo impidió, agarrándola por la muñeca.

- Esa no es, es la segunda planta.
- ¿Seguro? Yo creí que... era la tercera.
- No, te equivocas. Es la segunda...
- ¡Ah, vale! ¿Crees que habrán llegado los regalos? – Preguntó Zoe agarrando del brazo a su amante.
- Seguro que sí.
- Espero que mamá esté bien, seguro que está muy sorprendida por todos esos regalos que me has comprado.
- Si... estará horrorizada.
- ¡Sí! - Se sonrió la pequeña -. Esas cosas no le gustan nada, dice que son para niñas estúpidas...

Al llegar al segundo nivel el ascensor se detuvo.

- Espera, yo abro. Vamos a darle una sorpresa. Entramos los dos a la vez y le damos un susto. ¿Vale?
- Vale.
- ¿Estás lista?
- ¡Sí!

Óscar abrió la puerta y Zoe atravesó el dintel a toda velocidad.

- ¡Sorpresaaaaa! – Gritó la jovencita a todo pulmón.

Pero fue ella la sorprendida. La habitación en cuestión era idéntica a la suya, llena de detalles de la factoría Disney, pero no había rastro ni de sus regalos, ni de su equipaje ni, por supuesto, de su mamá. El ruido de la puerta al cerrarse y en sonido de los cerrojos la inquietaron pero fue al darse la vuelta y ver cara descompuesta del millonario acercándosele lo que hizo saltar todas sus alarmas.

- Óscar... ¿qué sucede? – Preguntó controlando a duras penas sus nervios.
- Lo siento Zoe... yo...
- ¿Dónde está mami?
- ... yo no puedo aguantar más...
- Óscar... ¿qué vas a hacer? ¡Óscar, Óscar!

Óscar no escuchaba, en su cabeza sólo había un pensamiento, un malsano deseo que había ido creciendo y creciendo desde que aquel ángel entró en su vida. No la veía como a una persona sino como otra de sus posesiones y como tal pretendía tratarla.

- ... tengo que hacerlo ya. No puedo esperar.

La chiquilla comenzó a temblar.

- ¡Por favor, no! - Lloriqueó.

Intentó huir, esquivando con agilidad al hombre maduro pero el cerrojo de la puerta hizo su trabajo y no la dejó avanzar. Zoe amagó con

gritar pero una mano ahogó su llamada de auxilio y otra la agarró de la cadera, alzándola como una pluma.

- ¡Silencio, no grites! – Repetía él una y otra vez mientras ella intentaba lo contrario.

Tras un desigual forcejeo, el hombre trasladó a la muchacha hasta la cama, lanzándola sobre ella violentamente. Zoe intentó huir de nuevo y Óscar perdió los papeles.

- ¡Cállate, zorra! - Gritó de manera hostil.
- ¡No me pegues! – Suplicó Zoe, consciente de su futuro al ver la mano de Óscar alzándose hacia ella en actitud amenazante - ¡No me pegues, no gritaré... pero no me pegues, Óscar!
- Vas a tener lo que buscas, putita.
- Yo... yo no...
- ¡Tú, sí! Llevas calentándome toda la mañana, no lo niegues. Lo deseas más incluso que yo...
- ¡No, no!

Mientras hablaba, el hombre no perdió el tiempo. Abrió las piernas de la niña, le alzó la falda del disfraz y, tras arrancarle las bragas a tirones, se bajó los pantalones hasta los tobillos. Pronto su ropa interior siguió el mismo camino descendente y tras colocarse sobre ella, le rasgó el disfraz con fuerza, dejando a la luz su torso plano. Después agarró su sexo por la base y lo dirigió hacia su objetivo que se presentaba ante él, abierto e indefenso.

Zoe sintió el balano amenazando su entrada delantera. Se tapó la cara con las manos y rompió a llorar desconsoladamente. No se resistió, no intentó escapar ni tan siquiera luchar por la integridad de su cuerpo simplemente lloró como lo hace una niña pequeña cuando no tiene consuelo.

El hombre se detuvo, el llanto y la fragilidad que emanaba el cuerpo de Zoe provocó algo en el interior del empresario, algo que le hizo dudar. Lo tenía todo planeado desde hace tiempo, conocía la fobia de Susan

por los helicópteros y su predisposición al mareo. Su plan inicial era a provechar esa circunstancia para separar a la chica de su mamá, llegar antes al hotel y cepillársela en esa habitación, llegándola a forzar si era necesario. La inesperada presencia de Susan en el artefacto volador supuso un pequeño contratiempo que solventó sin problemas. Pero llegado el momento esperado no se sentía capaz de llegar hasta el final.

- Lo haré con cuidado, no te dolerá. – Dijo el hombre acariciándole el cabello.
- Lo sé... - balbuceó la niña entre sollozos sin descubrirse.

Aquella era una respuesta que el empresario no esperaba.

- ¿Lo sabes? ¿Cómo lo sabes? - preguntando el hombre muy extrañado.

La ira volvió a apoderarse de él. Se sintió engañado.

- No eres virgen, ¿verdad?
- ¡No se lo digas a mami! Ella no lo sabe. – Sollozó la chiquilla como única respuesta.
- ¡Lo sabía, lo sabía!– Gritó él sin escucharla - ¡Todo ese cuento de tu virginidad era para cazarme! ¡Y yo me lo he creído enterito, he picado como un gilipollas...!

Él se incorporó junto a la cama muy enfadado, más consigo mismo que con Susan y por supuesto que con la niña.

- No, no lo prometo. Mi mamá no sabe nada, mi mamá no sabe nada...- Hipaba Zoe sin parar.

La intención de Óscar era seguir maldiciendo y jurando pero no pudo. Los enrojecidos ojos de la pequeña Zoe y el mar de lágrimas que bañaba su rostro infantiloide le hicieron enmudecer. Aún en ese estado, con el maquillaje descompuesto y el vestido roto le seguía pareciendo un ángel.

- ¿No... no sabe nada?

- ¡Nada! – le repitió la niña mirándole directamente a los ojos -. Si se entera mamá... ¡me mata!
- ¿Y... quién fue? ¿Alguno de esos malnacidos a los que les chupas la polla con esa zorra? – Preguntó él con resquemor.
- ¡No, no! Mamá siempre está conmigo. Ella lo hubiese impedido...
- Entonces es algo por tu cuenta ¿Cuántas veces has vendido tu virginidad a espaldas de tu mamá? ¿Una, diez, cien...?
- ¡No soy una puta!
- ¡Mientes!
- No, no... Óscar. Te lo juro, sólo lo he hecho una vez y mamá no lo sabe. Me arrancaría los ojos si se enterase.

El hombre se dio un tiempo para reflexionar.

- ¿Una vez? No habrá sido con Luis. Voy a cortarle la polla a ese maricón malnacido.
- No, no... no fue él. No fue con nadie que tú conozcas...
- Entonces... ¿quién te folló?
- Fue... en el internado...
- ¿En el internado? Te cepillaste a algún profesor, ¿es eso? – dijo el hombre con resquemor -¿Te violó?
- No, no. No me violó – confesó la chiquilla -. Fue con un chico... me dijo que me quería, él me gustaba... y pasó. Sólo ocurrió una vez, te lo prometo Óscar, sólo pasó una vez...
- No me digas más, no quiero oírlo. – Repuso él evidentemente dolido.
- Pe... pero... ya no me gusta – prosiguió la niña sin obedecerle -, ahora sólo te quiero a ti.

El avezado empresario, el tiburón de los negocios aéreos, el hombre que se jactaba de haberse hecho a sí mismo y no vacilar ante nada sintió cómo sus convicciones se tambaleaban ante la confesión de amor de una niña que bien podría ser su nieta.

- ¿Qué... qué quieres decir?
- Que te quiero sólo a ti, Óscar. Quiero estar contigo y con nadie más.

Tras unos momentos de silencio la chiquilla prosiguió:

- Tenías razón, yo quería hacerlo contigo cuando estábamos en el cine... y todavía quiero pero también tengo miedo.
- ¿Miedo? Miedo ¿de qué?
- De que después de tener sexo contigo pases de mí como hizo Marc...
- ¿Marc?
- El chico del internado... no volvió a hablarme más y se lo contó a todo el mundo. Quise estar muerta...
- Entiendo.

El hombre no supo qué decir ni qué hacer, su cabeza le decía otra cosa, su corazón otra y su polla otra totalmente diferente. Por suerte para él fue la pequeña Zoe la que tomó la iniciativa.

- Pero yo... sé que tú no eres como él, sé que tú me quieres de verdad... - dijo controlando a duras penas su llanto.

Abrió completamente las piernas, alargó sus brazos hacia el sesentón que la miraba embelesado y prosiguió:

- Haz lo que quieras conmigo, Óscar, sexo si de verdad tanto lo deseas... pero por favor... no me hagas daño, no me pegues... y sobre todo no pases de mí.

Y por si quedaba alguna duda sobre sus deseos utilizó sus manitas para abrirse la vulva, en claro gesto de ofrecerse al macho. Este se quedó absorto, mirando el agujerito que se presentaba delante de él.

El hombre se plegó a los dictados de su verga, obviando al resto de las partes de su cuerpo. Ocupó con cuidado su lugar en el interior de las piernas de la muchacha, acariciando los muslos por zonas impúdicas. Fue delicado y cuidadoso como pocas veces antes, temeroso como estaba de poder lastimar a la niña. La besó con dulzura y su ósculo fue devuelto con el mismo fervor. Cuando estaba a punto de consumar el acto y entrar en el cuerpo de la joven, dudó:

- ¿Estás segura?
- Sí – contestó ella sin vacilar -. Métela, por favor.

La niña movió sus caderas de forma que la punta del glande rozó la parte exterior de su vulva, ya humedecida corroborando de este modo sus palabras.

- Yo... yo siempre estaré contigo, Zoe – dijo el macho introduciendo el extremo de su ariete en la niña.
- ¡Ugg!
- ¿Te... te he hecho daño?
- N... no..., no te detengas, por favor. Dímelo otra vez...

Óscar se tomó su tiempo consciente de que la niña aún no siendo virgen sí seguía manteniendo una estrechez vaginal acorde su tamaño y tenía que acostumbrarse poco a poco a la presencia del intruso en su interior.

- Siempre estaremos juntos, princesa. – Le susurró al oído mientras comenzaba mover sus caderas acompasadamente, atravesando la entraña de la pequeña.

Con los ojos cerrados, Zoe exhalaba gritos, apenas suspiros, cada vez que el cipote penetraba en su ser. Poco a poco esos sonidos imperceptibles se fueron tornando en ronroneos conforme su lubricación era mayor. Aún aprisionada por el cuerpo del adulto se movía buscando aumentar su placer. A pesar de notar que la chica estaba disfrutando, Óscar se manejaba con mucho cuidado, como si en su fuero interno todavía esperase encontrar la frágil barrera del virgo de la niña. Sólo al notar a su joven amante enroscando sus piernas alrededor de su cuerpo y las manos de esta apretando su espalda en cada arremetida se convenció de que la chiquilla estaba lista para pasar al siguiente nivel.

Fue entonces cuando él lo dio todo. Ya no era el joven semental que salió del pueblo con una mano delante y otra detrás sino un veterano empresario a la vuelta de todo con algunos problemas de corazón pero aguantó incluso más que la pequeña. Sintió como el corazón se le aceleraba más y que la vida se le iba por la punta del cipote pero eso no le detuvo. Hasta entonces, aquel fue sin duda el mejor polvo de su vida. Óscar comenzó a gemir a coro con la chiquilla formando un dúo

acompasado.

De repente, Zoe tensó su cuerpo, clavó sus uñas en la espalda de su amante y lanzó un alarido de placer capaz de derretir los polos. Comprimió las paredes de su vagina con fuerza y eso fue demasiado para su veterano amante. Óscar no pudo resistirse más y tampoco quiso. Clavó su estoque muy adentro y rellenó el interior de la niña con varios chorros de esencia masculina abundante y viscosa.

Derrotado y satisfecho, el hombre se tumbó al lado de la muchacha; mirando al techo sin ver nada intentaba recuperar el resuello. Zoe se acurrucó a su lado apoyando la cabeza sobre su brazo. Así permanecieron un rato, unidos piel con piel hasta que la niña rompió el silencio.

- Mamá nos estará esperando. – Murmuró.
- Si. Es tarde.
- ¿Qué le vas a decir?

Óscar suspiró.

- Nada.
- ¿Nada? ¿de verdad? ¿me lo prometes?
- Te lo prometo.
- ¿De verdad no vas a abandonarme?
- Eso no sucederá jamás.

La chiquilla se colocó sobre él y tras regalarle una sucesión de besos cálidos fue descendiendo por el pecho del hombre. Dejando atrás el abdomen alcanzó su objetivo.

El adulto intentó decir algo pero el roce de una lengua preadolescente limpiando su verga de los restos del encuentro sexual le hizo callar. Cuando notó que Zoe dejó de lamer agarró su cabeza con ambas manos y la retuvo.

- Tranquila...
- ¡Uh humm! – Protestó la ninfa intentando zafarse.

- Tranquila....

Óscar respiró profundamente un par de veces y poco a poco fue descargando su vejiga en pequeños golpes lo suficientemente distanciados en el tiempo como para que Zoe pudiese dar buena cuenta de su orina.

- ¡Por Dios Santo! ¿Se puede saber dónde habéis estado? Estaba muy preocupada. Estaba a punto de llamar a la policía.
- Ya sabes, mamá: en el parque de atracciones. Es muy grande.
- ¿Doce horas seguidas?
- Había mucha gente.
- Os he llamado constantemente, ¿por qué apagaste el teléfono, Óscar? – preguntó la mujer al empresario en tono severo -. Oscar, ¿me oyes?
- Me voy a mi habitación, necesito hacer unas llamadas. – Dijo él como ausente.

Cuando estuvieron a solas, Susan prosiguió el interrogatorio a su hija:

- ¿Qué narices ha pasado?
- Podrías haberte buscado otro, ¡folla fatal! – Dijo Zoe de forma impersonal lanzándose sobre la cama.
- ¡¿Qué?!
- Pues eso, que ese puto viejo folla fatal. Es poco más que una tabla fofa y arrugada, con ese micropene que tiene que parece una mierda de perro. Tuve que fingir un orgasmo rápido, casi me aplasta...

La jovencita hurgó en el bolso de su mamá mientras se desnudaba.

- ¿Te... te... te lo has follado? Pero, ¿por qué? El plan no era ese... quedamos en esperar hasta después de la boda.
- ¿Tienes chicles? Pues sí, no me quedó más remedio que abrirme de piernas. El muy hijo de la gran puta lo tenía todo planeado. Fue una jodida encerrona. Y por cierto, le dije que no era virgen...

Su mamá la observaba boquiabierta sin salir de su asombro. Poco a

poco su semblante fue cambiando del estupor inicial hasta la indignación más absoluta.

- No me mires con esa cara. Tuve que decírselo.
- ¿Qué? – El enfado de Susan crecía por momentos -¡Pero eso no era lo previsto! No hasta después de la boda, ¡joder! ¿Para qué me molesto en planearlo todo si luego tú haces lo que te sale del coño?
- ¿Y qué querías que hiciese? Me engañó, me llevó a otra habitación y amenazó con pegarme– apuntó la joven excusándose -. Iba a metérmela de todos modos tarde o temprano, ¡se hubiese dado cuenta enseguida de que no era virgen!
- ¡Eres una tonta con cerebro de mosquito!
- ¿Qué coño querías que hiciese? – repitió la chiquilla - ¡Haber venido con nosotros, joder!
- ¿Serás zorra? Fuiste tú la que insististe una y otra vez: "Pero mamá, ¡yo quiero ir al parque ya! ¡Hay miles de cosas por ver!"
- ¡Cualquier cosa menos quedarme todo el día con él encerrada en una habitación! – Replicó la más joven -. ¡Joder, parezco un puto inodoro! ¡Si hasta me meó en la boca hace un rato! Verás cómo tarde o temprano acabo comiendo sus cacas ¡Lo odio, me da asco! ¡Ojalá que se muera el día de la boda! Me suicido si tengo que estar con él más de uno o dos meses.

Susan iba y venía por la habitación, retorciéndose los dedos muy alterada intentando evaluar la situación.

- Tranquila, mamá. Todo fue bien, confía en mí. – Dijo Zoe desenredándose las coletas del cabello - ¿Te he fallado alguna vez?
- ¿Te recuerdo lo del Jeque?
- ¡Ufff... qué pesada con eso! ¡No me gustan las pollas de los caballos, ¿te enteras?! Si por lo menos hubiera sido un puto perro como otras veces... pues vale, pero esa enorme manguera asquerosa. ¡Uff! Sólo con recordar cómo te tragaste ese montón de semen se me revuelven las tripas.
- ¿Qué le dijiste?
- ¿Al viejo? Lo del chico del instituto: "Él me engañó, me dijo que me quería, sólo lo hicimos una vez..." y gilipolleces así.

- Bien pensado. ¿Crees que se lo ha tragado?
- ¿Tú qué crees? – Apuntó Zoe haciendo una mueca graciosa para de inmediato cambiar el semblante y comenzar a llorar a lágrima viva -."Fue pasó una vez, Óscar. Te lo juro, no se lo digas a mami".
- ¿Te recuerdo lo del caballo?
- ¡Ya te dije que no se volvería a repetir! ¡Eres muy pesada, mamá! ¡Joder!
- Desde luego, cuanto más listos se creen más fácil resulta todo. – Rió Susan.
- Recuerda lo que me prometiste. Esta vez será la última
- Sí – afirmó la madre -. Esta vez será la última. Te lo prometo.
- Voy a bañarme, odio el olor a viejo. Me duele la garganta de tanto tragar pipí.

Mientras Zoe canturreaba en la bañera su mamá recibió una llamada:

- Susan, mi abogado querrá hablar con el tuyo mañana. Nos casamos en dos o tres semanas. – Dijo una voz que le era muy familiar.

Después de que Óscar finalizase la llamada Susan permaneció varios minutos agarrando el celular junto a su oreja. Intentaba asimilar la noticia, jamás había recibido una proposición de matrimonio tan peculiar.

Capítulo 7

La amplitud de la limusina contrastaba con la estrechez del orto de Zoe. Pero aun así el esfínter anal de la chiquilla daba de sí lo suficiente como para jalarse el estoque de su nuevo padrastro. Sus mejillas parecían acero hirviendo y el complicado peinado había comenzado a descomponerse mientras lo cabalgaba utilizando su entrada trasera como conexión entre ambos. La mampara que separaba el habitáculo del conductor le servía como espejo pero evitaba mirarse para que Óscar no descubriese su cara de asco. Se lo folló con toda la dureza que fue capaz aun a costa de su propio sufrimiento y llevaba la intención de hacerlo de ese modo siempre que le fuese posible. Tenía dos motivos para hacerlo de ese modo: el primero y más evidente, abreviar al máximo el acto sexual y el otro, mucho más sibilino, que consistía en poner a prueba el

corazón del viejo empresario.

Zoe iba sobrada de experiencia en el coito anal y conocía lo suficiente al viejo como para saber que estaba listo para el golpe de gracia. Grácil como una pluma, desacopló su ano del cipote y en una rápida maniobra lo alojó en el interior de su boca justo en el momento adecuado.

- Creí que íbamos directos al avión. – Dijo Zoe limpiándose el esperma de la comisura de los labios con su guante de seda al ver que la limusina se desviaba del camino del aeropuerto.

- Antes tenemos que firmar unos papeles en un notario, los abogados nos están esperando. – Le aclaró el hombre subiéndose a duras penas la cremallera de su chaqué.

- ¿Más papeles? Mami me dijo que lo del matrimonio ya estaba solucionado. – Preguntó Zoe tomándole del brazo en actitud mimosa.

- Son... son los de tu adopción, Zoe. – Dijo el hombre mirándola a los ojos.

- ¿A... adopción?

- Sí. Si no hay adopción, el resto de los acuerdos son papel mojado. Era una pequeña sorpresa que te teníamos guardada tu mamá y yo. Voy a ser tu papá de verdad. De este modo estaremos juntos para siempre, mi amor. Juntos tú y yo. Estás contenta, ¿verdad?

Zoe comenzó a temblar mientras la mano del adulto recorría su muslo bajo la falda. Algo se removió en su estómago, estaba a punto de vomitar.

- Por supuesto que lo está – apuntó su mamá por ella -. No hay ningún problema, ¿verdad, Zoe?

La cara de la niña era todo un poema. A pesar de ser una actriz consumada no pudo disimular su terror. Era consciente de que, a partir de entonces, compartiría cama y fluidos con el ser que más detestaba del mundo hasta que la muerte viniera a llevárselo.

- He cumplido mi palabra, nena – Le susurró Susan al oído mientras miraba por enésima vez el fulgor de su diamante -. Te prometí que esta sería... la última vez. Fin.

Nota del autor: Contestaré a todos sus comentarios a través de mi correo electrónico kamataruk@gmail.com Muchas gracias.

Kamataruk.

Este excelente relato de ficción nos ha llegado gracias a su autor, a él le agradecemos por considerar a la revista para exponer su obra. Hoy quieropedir a todos los que disfruten de tan excelente relato se tomen el tiempode escribirle a su autor y expresarle su agradeciemiento por compartir connosotros su talento, él esta confiando en nosotros como comunidad y creoes lo menos que podemos hacer por él, espero no caer en oidos sordos.

WOODMAN CASTING X

Woodman Casting X

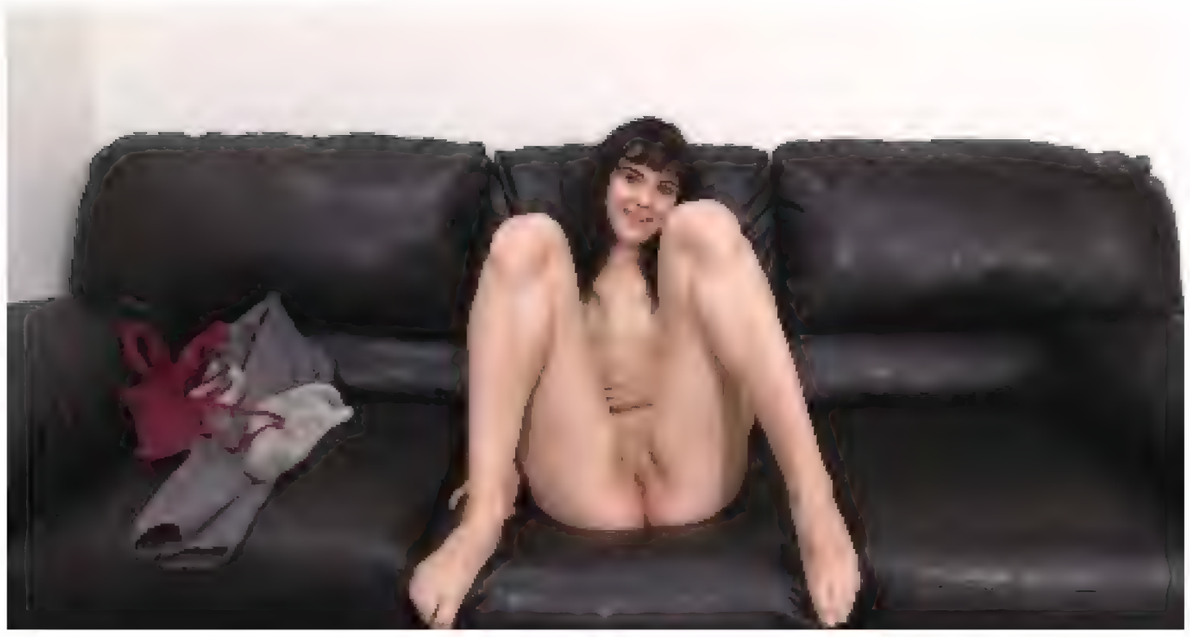
Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

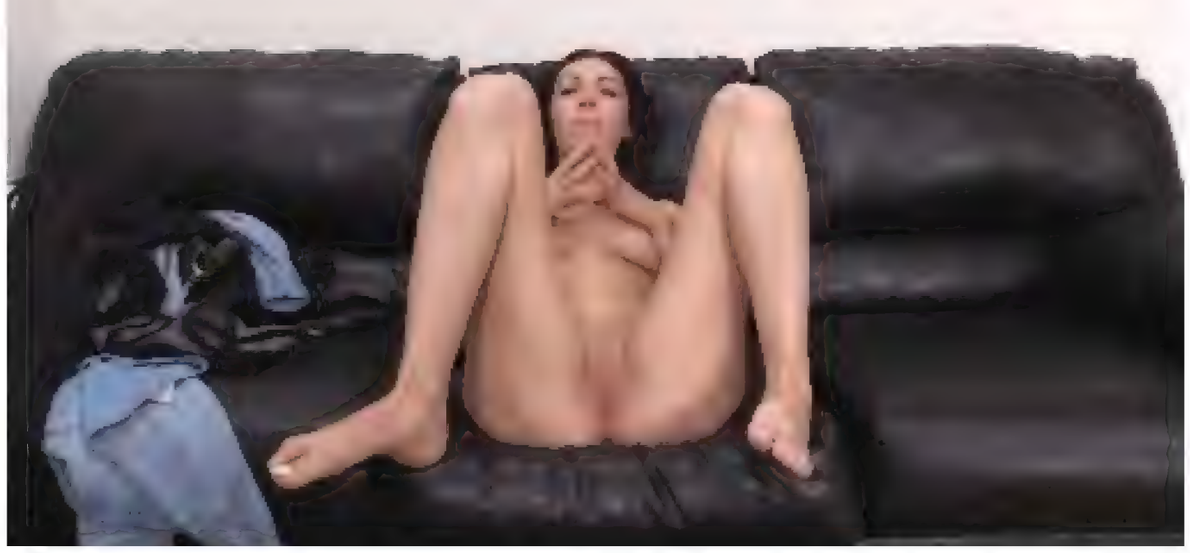
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

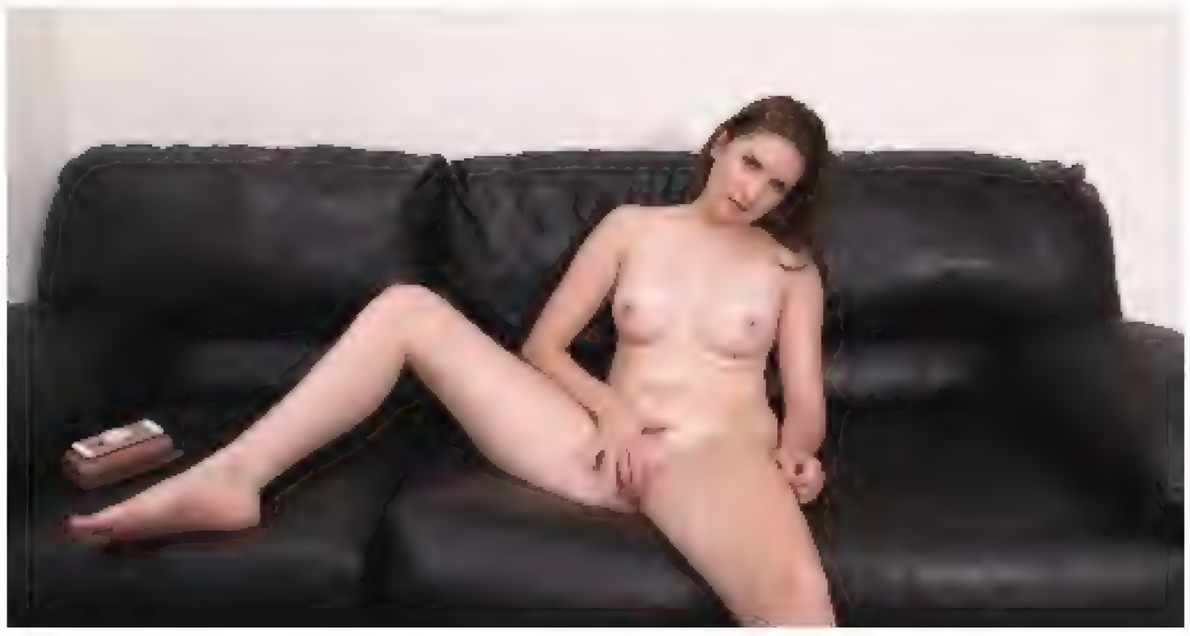
BACKROOM CASTINGCOUCH

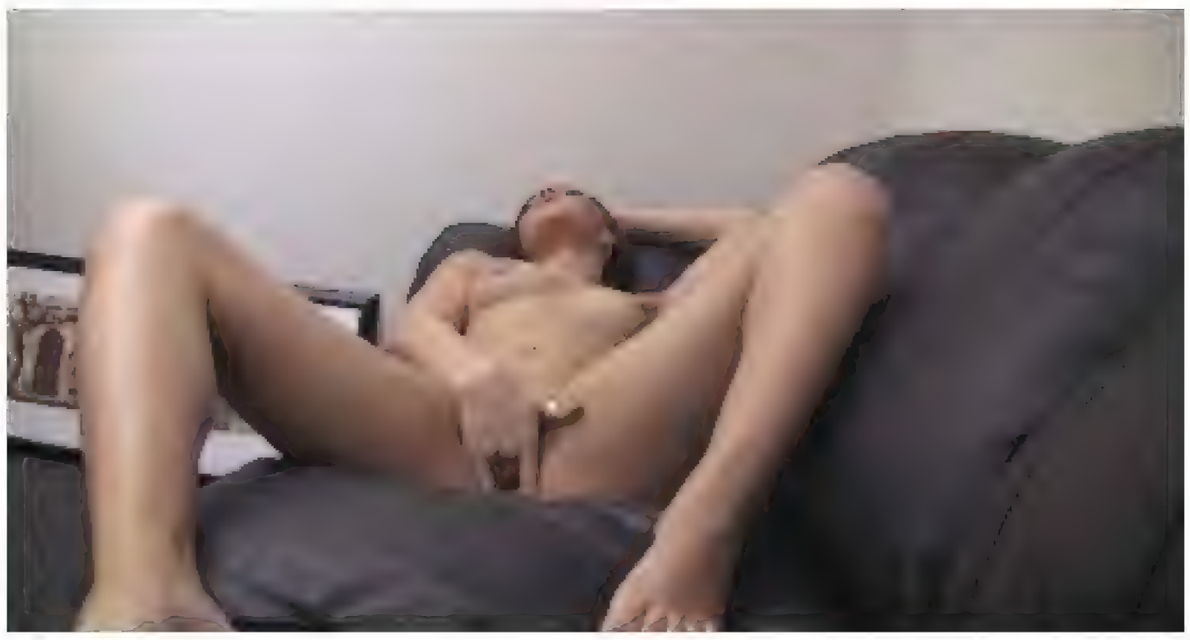
Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS









La Chica del Auto-Stop

HMMM ¡QUÉ BOMBONCITO! ESPERO QUE VAYA PARA LA CIUDAD, ASÍ LA LLEVO...

POR SUERTE...

HOLA ¿ME ACERCA A LA CIUDAD?

SÍ, POR SUPUESTO.

LISTO, YA ESTÁ.

QUÉ SUERTE QUE ME LLEVE, GRACIAS, SEÑOR...

NO SIEMPRE LOS AUTOMOVILISTAS HACEN CASO AL AUTOSTOP

...NO HAY DE QUÉ NIÑA, NO ME AGRADEZCAS

OÍME... Y...¿NO TEMES DE QUE ALGUIEN QUIERA APROVECHARSE? SOS LINDA Y TAN JOVEN ¿SABÉS? TENGO UNA HIJA DE TU EDAD Y ME RESULTA...NO SÉ...

¿PREOCUPANTE? PUES... LA VERDAD...

...ES QUE NO TENGO MIEDO, ES MÁS... VOY MENTALIZADA, UNA CHICA HACIENDO AUTOSTOP NO ESTÁ EN CONDICIONES DE ELEGIR. SE TOMA LO QUE VIENE...

...NO TE ENTIENDO ¿QUÉ QUERÉS DECIR?

¿QUERÉS... QUERÉS DECIR QUE... QUE SI YO... O ...O CUALQUIERA TE PIDE QUE... QUE VAYA, PUES...?

PUES QUE CON ALGO HAY QUE PAGAR EL FAVOR ¿NO?... Y SI ME PIDEN ALGO... ¿QUÉ VOY A HACER?

...DIGO, SI YO TE PIDIESE QUE DIGAMOS... SEAS AMABLE CONMIGO,... TU...

Y..

¿ACEPTARÍAS HA-HACER EL... AMOR CONMIGO?

... Y... SÍ... ME GUSTARÍA...

ASÍ, QUE, VOS DE MOCHILERA, SIEMPRE ESTÁS LISTA PA-PA... PAGAR FAVORES...

ASÍ ES. VOY PREDISPUESTA A ELLO, CLARO..

AUN-QUE SEA SIN DESEOS

AH, YO SIEMPRE TENGO DESEOS..

ADEMÁS, EN ESTE MES QUE ANDARÉ DE AUTOESTOPISTA LO HARÉ BASTANTE SEGUIDO PARA MÍ NO ES NINGÚN SACRIFICIO, ¿ENTIENDES?

¿CON CUAL-QUIERA?

TANTO COMO CON CUALQUIERA, NO, PERO CON TIPOS COMO VOS... NO ESTÁS MAL...

JE...

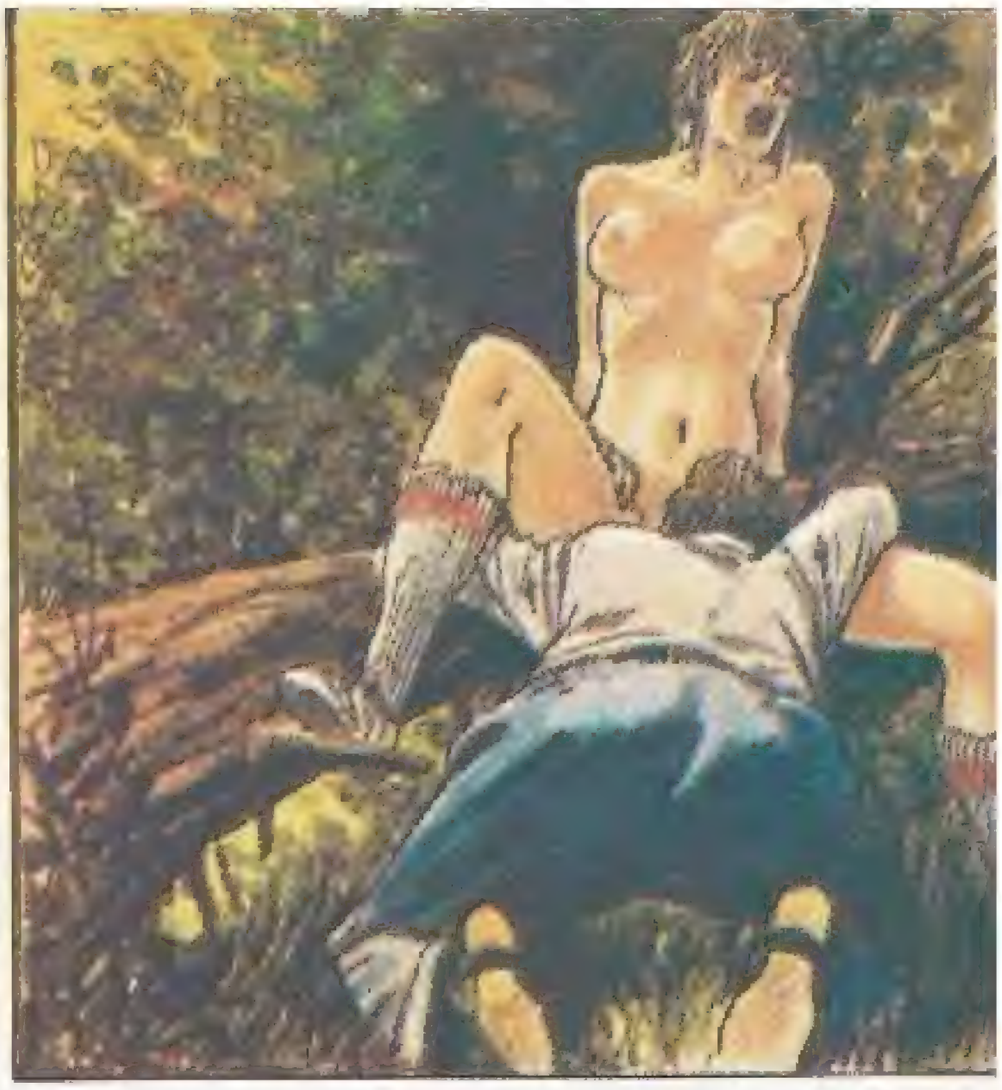
...SOS JOVEN, AUN ME GUSTAN CON EXPERIENCIA...

PUES YO... TENGO BASTANTE EXPERIENCIA...

ME IMAGINO, BAJEMOS DEL COCHE. PONGAMONOS CÓMODOS.

SÍ...

AQUÍ ESTÁ BIEN, ¿NO?



ME ASOMBRA TU EXPERIENCIA Y TU DESINHIBICIÓN

AJÁ. A TU EDAD PIENSAN QUE SOMOS TODOS NENES, ¿NO?

BUENO, TANTO COMO ESO, NO, PERO...

...TODOS TENEMOS DERECHO A PASARLO BIEN ¿NO? NO ES CUESTIÓN DE EDAD, NI DE SEXO. ESTÁ CLARO...

LO PASÉ MUY BIEN CONTIGO... ADIOS, Y... SUERTE...

YO TAMBIEN LO PASÉ BIEN... ADIOS Y GRACIAS

¡QUÉ JUVENTUD! ¡QUÉ DESASTRE! ¡DÓNDE IREMOS A PARAR!

QUERIDO, TU HIJA QUIERE DECIRTE ALGO...

SI, PAPÁ AHORA QUE COMIENZO MIS VACACIONES...

TE PRESENTO A CRISTINA, LA AMIGA CON LA QUE HARÉ MI VIAJE POR EUROPA...

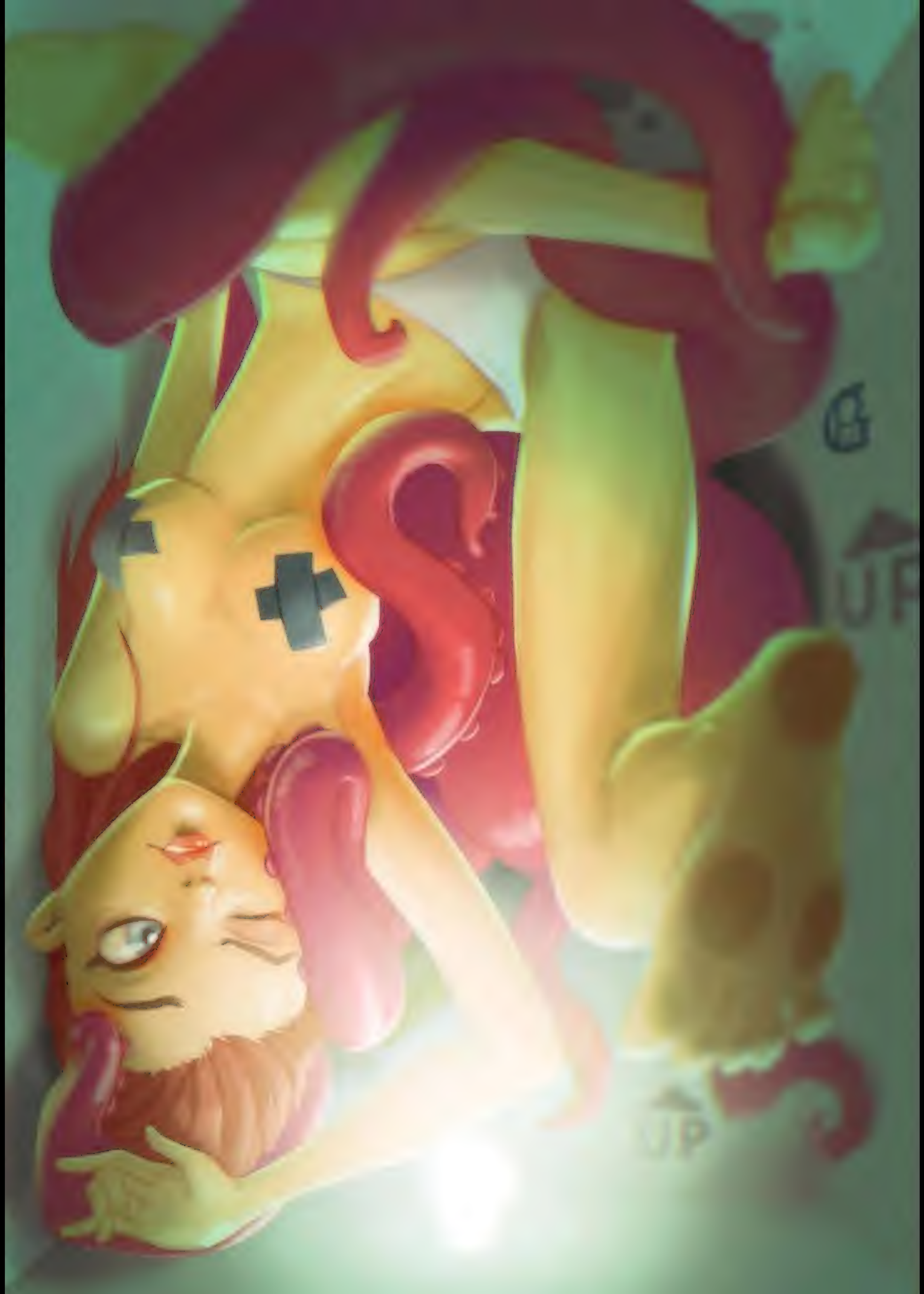
¿EH?

¿EH?

¡¡CON ELLA, NI SOÑANDO!! ¿ENTIENDES? ¡¡NI SOÑANDO!!

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

Krakenkatz



I HATE
MONDAYS

KRAKEN KATZ

KRAKEN KATZ

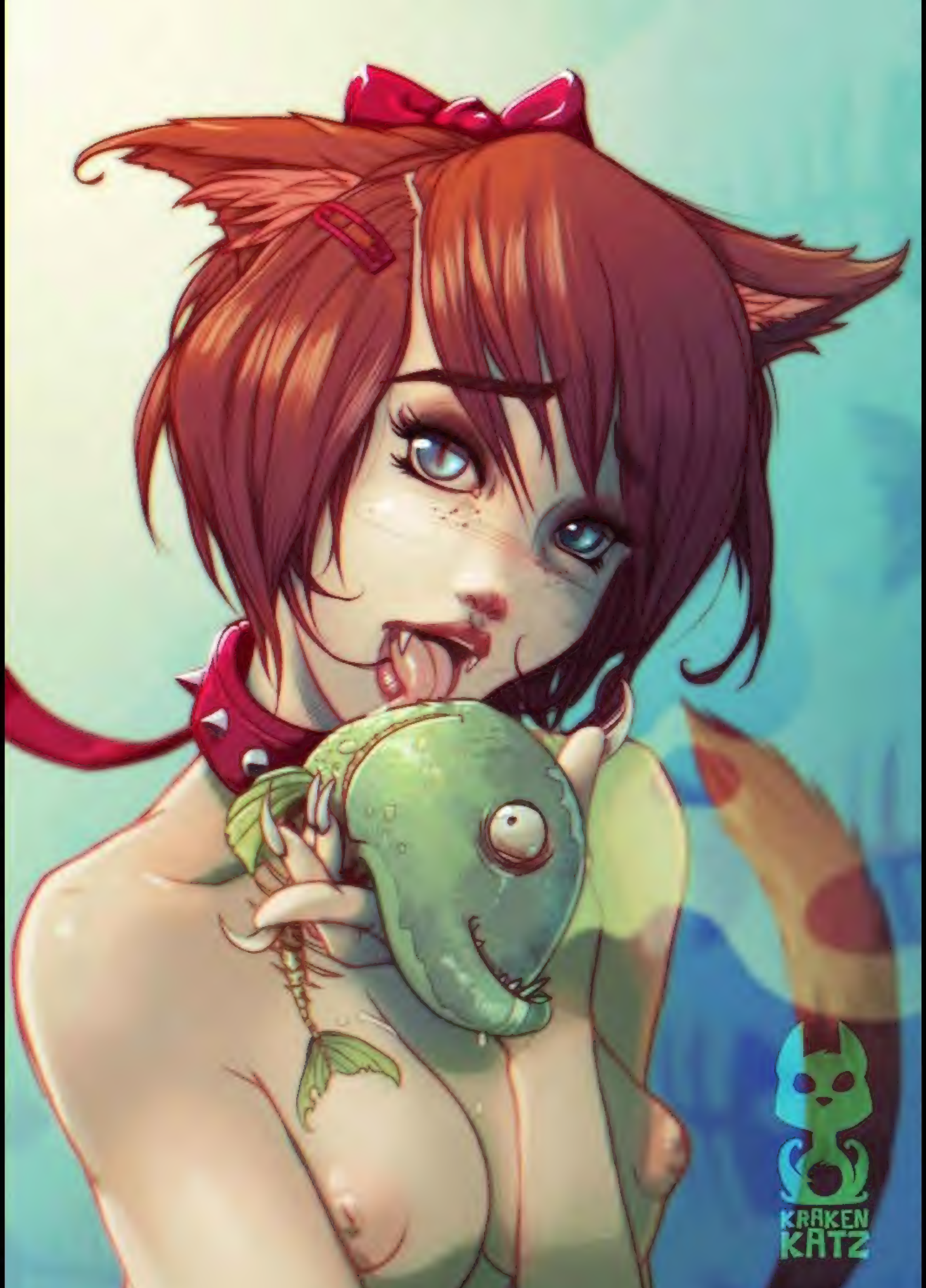
03
KRAKEN
KATZ

KRAKEN
KATZ

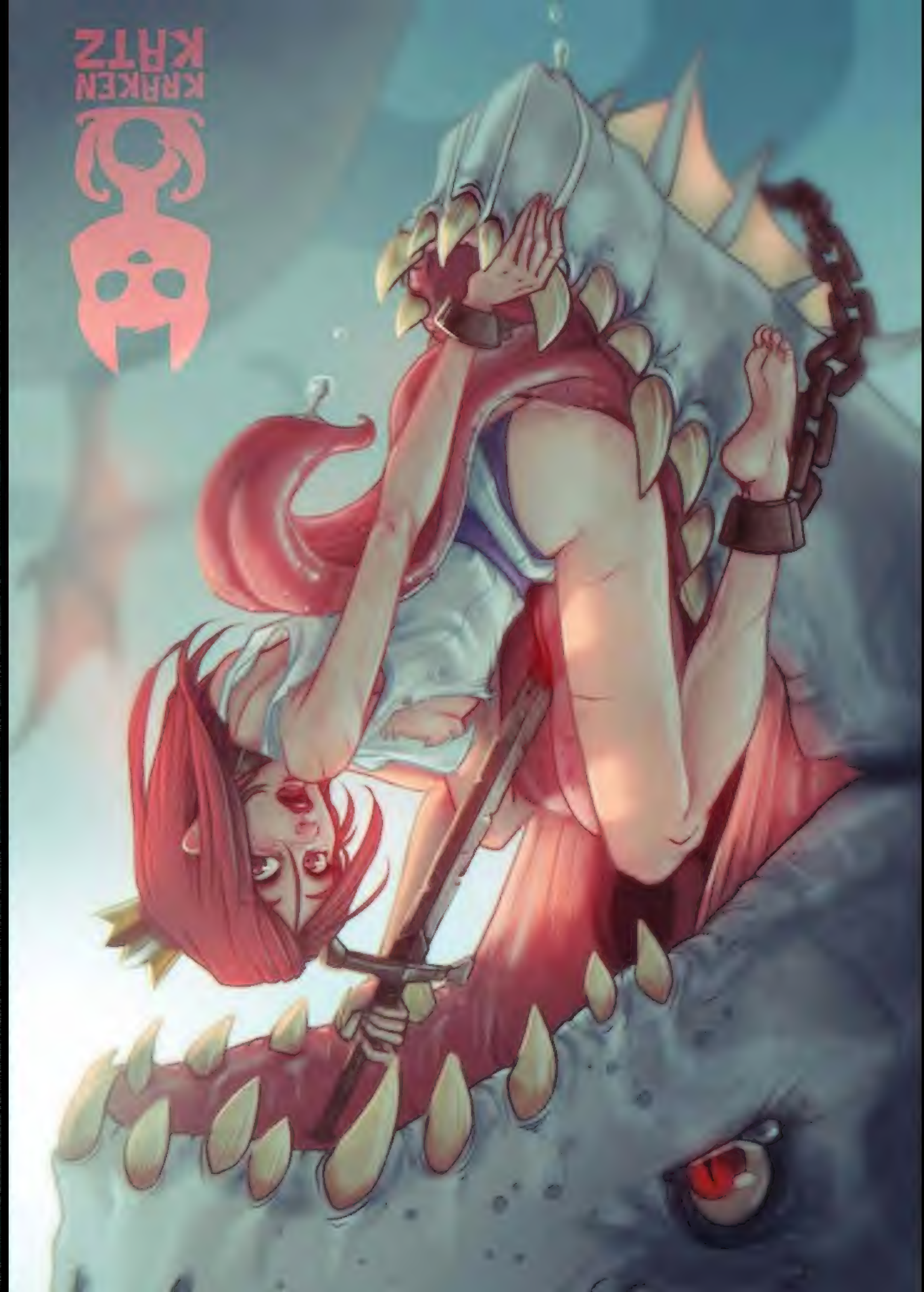
KRAKEN KAT

KRAKEN
KATZ

KRAKEN
KATZ


KRAKEN
KATZ

KRAKEN KATZ



KRAKEN KATZ

F*****G STUPID IDEA

KRAKEN KATZ

KRAKEN
KATZ

TAKEN
KATZ

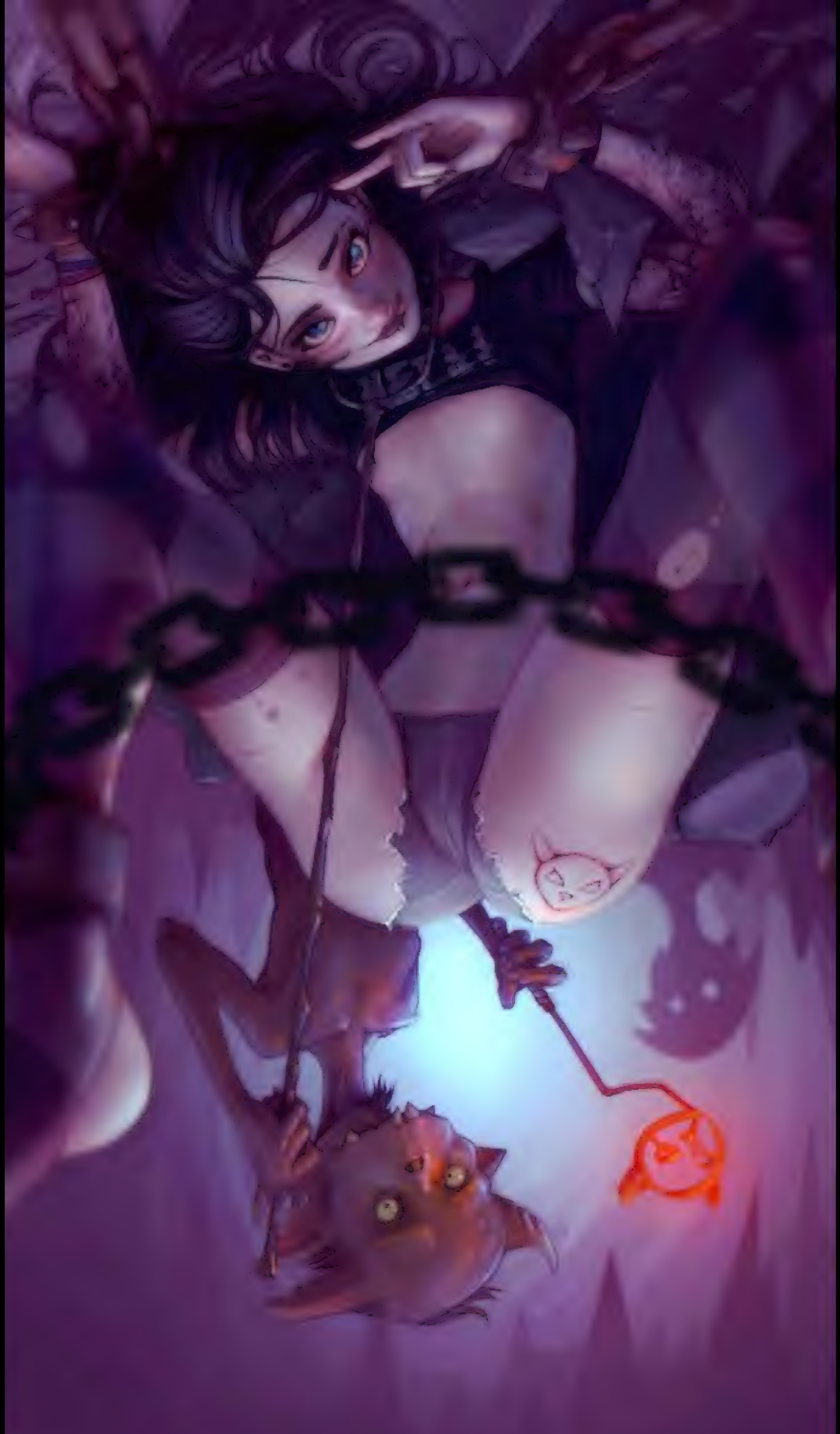
KRAKEN
KATZ

KRAKEN KATZ

STOP
P
KRAKEN
KATZ

KRAKEN
KATZ

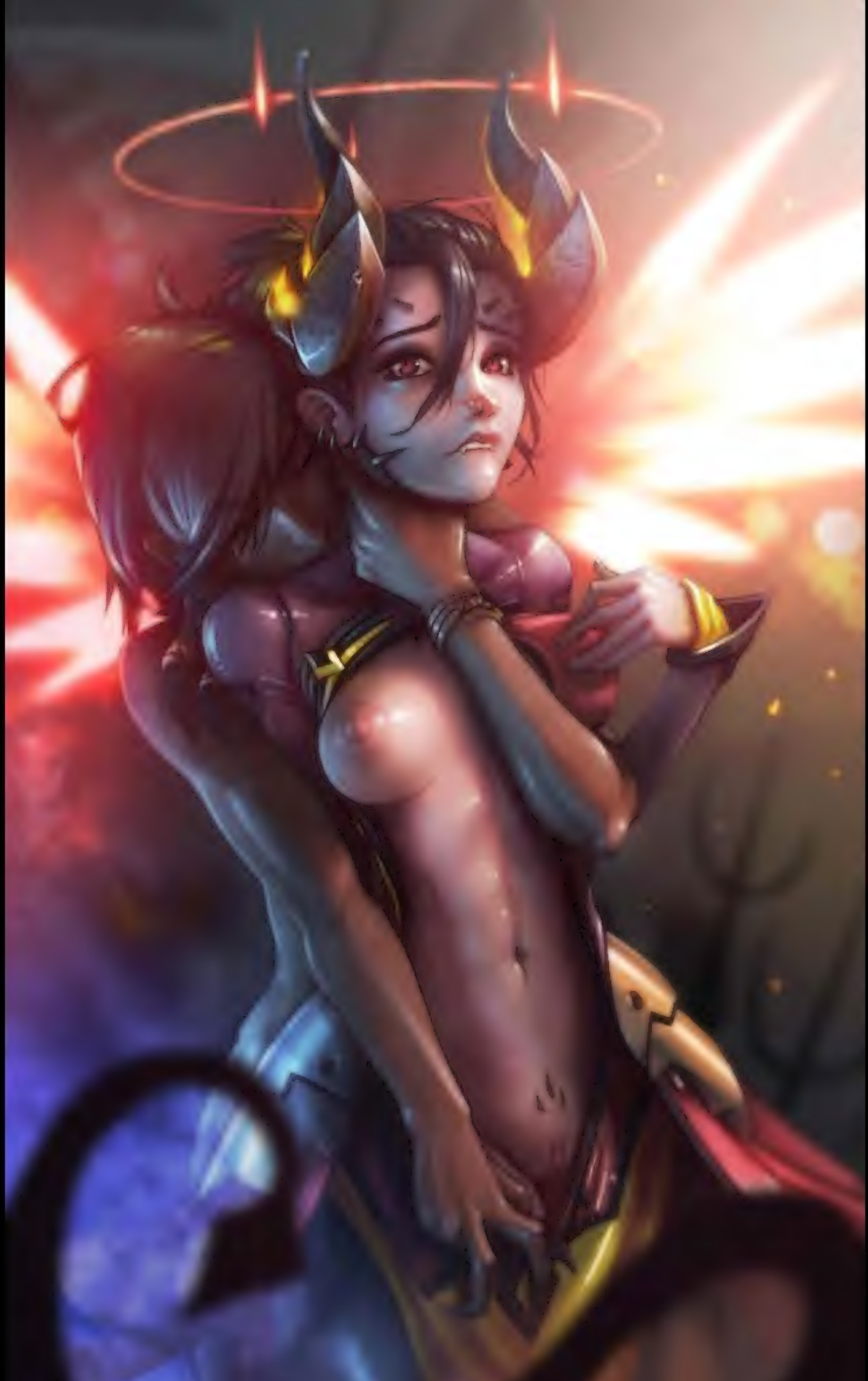
MARIE
WAS
HERE



COME AND PLAY WITH US...

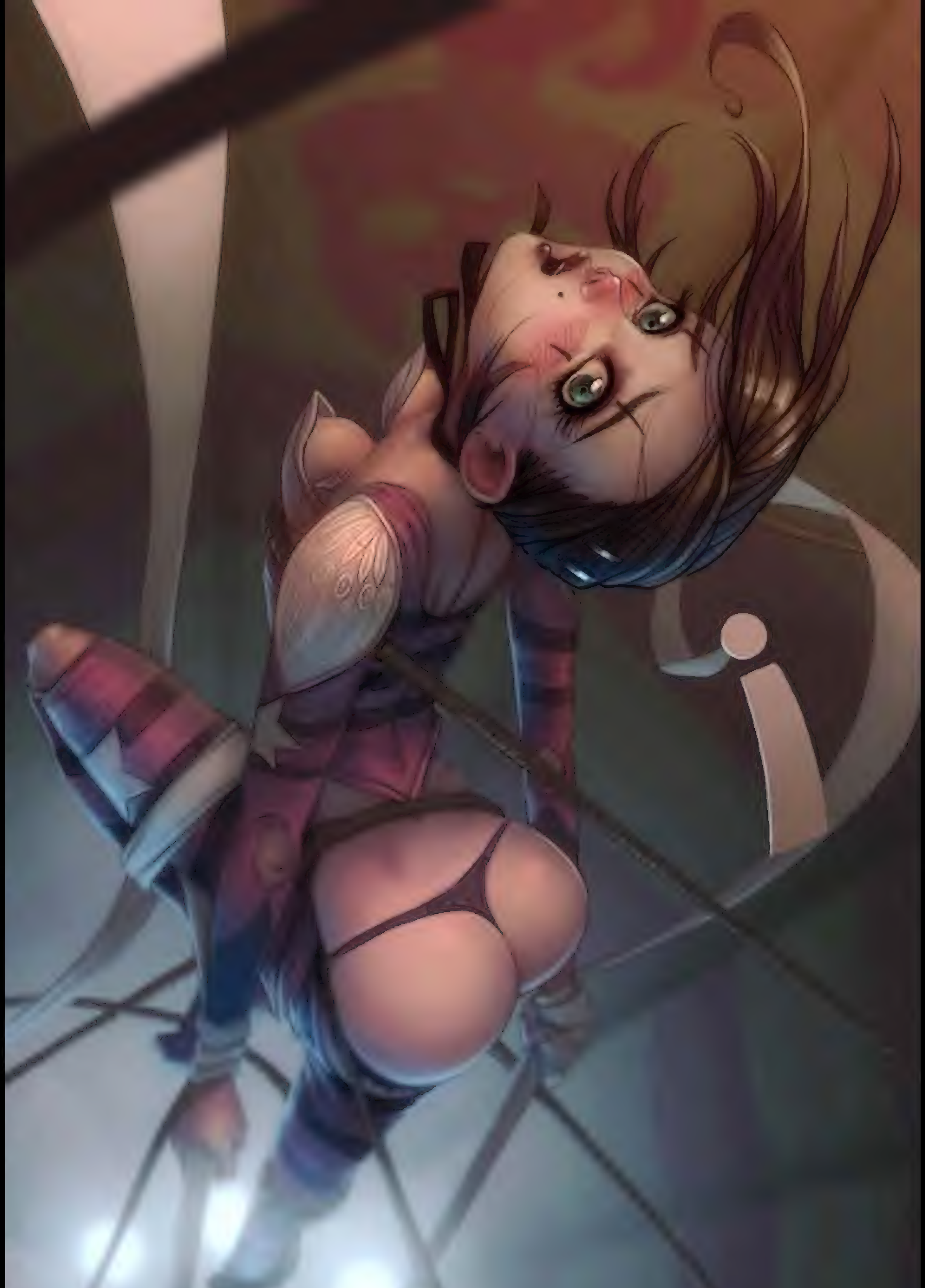
KRAKEN KATZ

CTHULHU
LOGISTICS
VIRGIN DELIVERY SERVICE

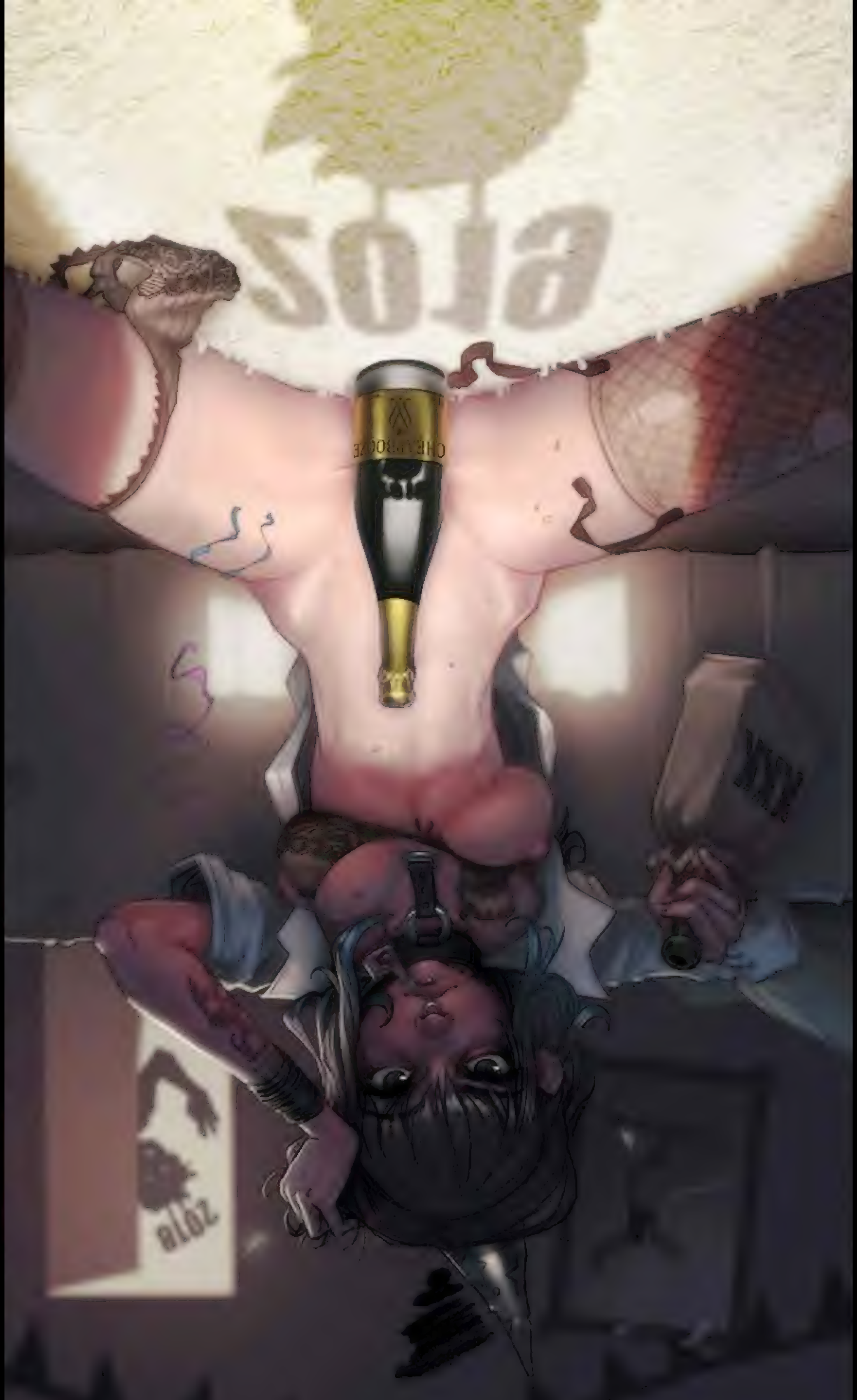


Evermore!

SUMMONING
FOR
DUMMIES



MERRY XMAS


SOIA
CHEVALIER
SOIA

BLANCA Y LOS SIETE...

PASA, YASMINE. TENGO UNA IMPORTANTE TAREA QUE ENCOMENDARTE.

¡AL FIN ALGO SERIO!

LA PRINCESA BLANCANIEVES, HIJASTRA DE LA REINA YGRAINE, SE HA FUGADO DEL CASTILLO PATERNO PARA CASARSE EN SECRETO CON UN NOBLE VECINO, BODA A LA QUE SU FAMILIA SE OPONE ROTUNDAMENTE POR ANTIPATÍA HACIA EL PRETENDIENTE.

MIS ARTES ME HAN PERMITIDO AVERIGUAR QUE LA DÍSCOLA JOVEN HA HALLADO COBIJO EN LA CABAÑA DE LOS ENANOS DEL BOSQUE DE LAS MINAS, Y QUE SU PROMETIDO PLANEA FUGARSE CON ELLA ESTA MISMA TARDE PARA DESPOSARLA EN SUS TIERRAS.

¿AJÁ?

¿DE QUÉ SE TRATA, MAESTRA?

POR ERICH HARTMANN

CONOCEDORA DE SUS PLANES, YGRAINE ME HA ROGADO QUE IMPIDA EL ENLACE, Y AQUÍ ES DONDE ENTRÁIS TÚ Y ESTAS MANZANAS MÁGICAS QUE HE PREPARADO.

¿MANZANAS MÁGICAS? ¿QUÉ HE DE HACER, SEÑORA?

ALGO SENCILLO...

LO PRIMERO, TE PRESENTARÁS ANTE ELLA VESTIDA CON HARAPOS COMO UNA POBRE VENDEDORA AMBULANTE, ESO LA ENTERNECERÁ.

FLASHH

¡CARAY!

Y SEGUNDO, LA TRADICIÓN DICE QUE LAS MANZANAS DEL CONDADO TRAEN BUENA SUERTE A LA DONCELLAS CASAMENTERAS, ASÍ QUE NO TE SERÁ DIFÍCIL EMBAUCARLA CON UNA DE ÉSTAS. SI LO CONSIGUES, ECHAREMOS A PERDER SU CITA CON ESE PATÁN.

OHH, YA ENTIENDO...

¡SON MANZANAS SOMNÍFERAS! ¡ASÍ QUEDARÁ EN LETARGO HASTA QUE SU PROMETIDO RENUNCIE A ELLA!

¡UN PLAN EXCELENTE, SEÑORA! CONFÍAD EN MÍ, OS GARANTIZO QUE LO DE ESA BODA YA ES COSA DEL PASADO.

¡ASÍ LO ESPERO, MI APRENDIZ!

¿SOMNÍFERAS?

BLAM

¡VAYA, PUES NO LO HABÍA PENSADO!

TOC TOC

HOMBRE, LLAMAN A LA PUERTA. ¡BLANCA, DEBE SER TU PROMETIDO, ¿PUEDES ABRIR?!

¡VOY AHORA MISMO!

¡HAY QUE JODERSE, NOSOTROS AQUÍ, ESCONDIÉNDOLA DE LA ARPÍA DE SU MADRASTRA Y TODO PARA QUE LLEGUE UN ENCHUFADO DE SANGRE AZUL Y SE LA TIRE!

¡ASÍ ES LA VIDA, GRUÑÓN!

¡Y UNA LECHE! ¡MI PRIMO LAXATÓN SE TIRÓ A LA CONDESA DE YDARI Y...

¡Y LE COLGARON POR ELLO!

¡SÍ, PERO SE LA TIRÓ!

¡OH, QUE ILUSIÓN, MI AMOR HA LLEGADO ANTES DE TIEMPO, SEGURO QUE ESTÁ TAN IMPACIENTE COMO YO POR HACERME SU ESPOSA!

¡AQUÍ ESTOY, QUERIDO!

AH... HOLA. ¿QUÉ DESEÁIS?

OS RUEGO ME DISCULPÉIS, NOBLE DAMA, SOY UNA POBRE HUÉRFANA CAMPESINA QUE ANDA GANÁNDOSE BUENAMENTE LA VIDA VENDIENDO ESTAS MANZANAS QUE AYUDO A RECOLECTAR.

SI FUERAIS TAN AMABLE DE COMPRARME ALGUNA, OS DOY MI PALABRA DE QUE SON LAS MEJORES DEL CONDADO, Y SÓLO OS PIDO DIEZ COBRES LA PIEZA.

¡CÓMO NO! ADEMÁS, DICEN QUE ÉSTAS TRAEN BUENA SUERTE, DADME UNA, SERÁ SUFICIENTE...

Y TOMAD, ESPERO QUE ESTO CONTRIBUYA A DULCIFICAR VUESTRAS PENAS.

¡DOS MONEDAS DE ORO! ¡OH, GRACIAS, QUE DIOS OS BENDIGA BUENA DAMA, SOIS MUY GENEROSA!

NO ES PARA TANTO, Y GRACIAS A VOS. QUE TENGÁIS UN BUEN DÍA.

¡IGUALMENTE!

T-CLAK

¡MENUDA PROPINA! LA VERDAD ES QUE HA SIDO LA MAR DE AMABLE, CASI LAMENTO HACERLE ESTA FAENA, ¡PERO CUALQUIERA DESOBEDECE A LA MAESTRA!

ESA VENTANA... VEAMOS LO QUE SUCEDE, ME MUERO DE CURIOSIDAD.

¡QUÉ OPORTUNA HA SIDO ESTA VENDEDORA, SEGURO QUE ES UNA SEÑAL DE BUEN AUGURIO!

HMMM, ¡ESTA MANZANA HUELE QUE ALIMENTA!

CRUNCH...

OOHH, ¡QUÉ GUSTO TAN EXTRAÑO! ¿A QUÉ SABE ESTO?

UUNGGH...

¡BLANCA, ¿QUÉ OCURRE?, TE HEMOS OÍDO GEMIR DESDE EL SALÓN!

OOH, SABIO, NO SÉ QUÉ HA SIDO, LA MANZANA QUE COMPRÉ A LA MENDIGA TENÍA UN SABOR EXTRAÑO, ME ENCUENTRO MAREADA!

¡TE ESTÁS CONGESTIONANDO! VEN, TE LLEVARÉ HASTA TU CAMA, ÉCHATE MIENTRAS TE PREPARO ALGÚN REMEDIO

GRACIAS... UUUFF...

¡AAHHH, ESTOY ARDIENDO! ¡ME SOFOCO, CON ESTE VESTIDO NO PUEDO RESPIRAR!

¡NO TE PONGAS NERVIOSA, TARDARÉ SÓLO UN MOMENTO!

¡ESTA ROPA ME ASFIXIA, NECESITO QUITÁRMELA! ¡VAMOS, AYÚDAME CON LAS ENAGUAS!

¿LAS ENA... GG... GSSSS...!

¡HMPF! ¿SE PUEDE SABER QUÉ COÑO PASA AQUÍ?

¡¡CIELO SANTO, LA MANZANA!! ¡LA PRINCESA HA PROBADO UNA MANZANA ENCANTADA! ¡EL TRUCO MÁS VIEJO DEL MUNDO!

¿Y QUÉ PIENSAS HACER?

P...PUES, PONERLE COMPRESAS, BUSCAR A UN CURANDERO Y...

¡DIOS, UN AFRODISÍACO! ¡LA MANZANA NO ERA UN SOMNÍFERO, ERA UN AFRODISÍACO!

¡GRNFF! ¡A TÍ LO DE SABIO TE LO PUSIERON EN UNA COGORZA, ¿VERDAD?

¡¡AHH, GRUÑÓN, AL FIN! ¡AYÚDAME CON ESTO, ESTOY FEBRIL!

¡GRUNT! ¡TRANQUILA, ALTEZA, QUE SOY UN EXPERTO EN FIEBRES COMO LAS QUE OS ESCUECEN, HE HEE...!

¡NO GRUÑÓN, BÁJATE DE AHÍ!!

BBUFF, PERO GRUÑÓN... ¿QUÉ ES ESE BULTO TAN RARO QUE TE ESTÁ SALIENDO EN LOS PANTALONES?

GRRÑÑ, UNA SORPRESA MORENAZA, ABRE Y VERÁS.

¡OOH, P... PERO ¿QUÉ ES ESTO? ¡QUÉ DURO ES!

¡GRRMF, PUES LAME, LAME, Y VERÁS LO QUE ES DURO!

NNH, SABE RARO...

YA TE IRÁS HACIENDO AL SABOR... GRRR...

¡DEMONIOS, VAYA MIEMBRO! ¡ÉSTOS SON ENANOS SÓLO EN VERTICAL, SÓLO CON VERLO YA ESTOY EMPEZANDO A MOJARME!

¡QUÉ GANAS ME ESTÁN ENTRANDO!

¡AH, PUÑETAS, AQUÍ NO PUEDEN VERME...

...Y SI ME VEN, NOS LOS REPARTIMOS Y FUERA!

¡JI JI, ESTO ME ENCANTA! PERO ME PICA CADA VEZ MÁS AHÍ ABAJO, ¿ES QUE NADIE PUEDE AYUDARME?

JURL JURL...

¡GRUÑÓN! ¡SABIO! ¡PERO ¿QUÉ ESTÁ PASANDO?!

PUES QUE A BLANCA LE DEBE HABER DADO ESO QUE LOS HUMANOS LLAMAN PUBERTAD Y QUE GRUÑÓN ME ESTÁ DEJANDO COMO UN IDIOTA.

¡ESO YA LO VEO, PARDIEZ! ¡CORRAMOS EN SU AYUDA!

MMM, GLOTÓN, TÚ TAMBIÉN TIENES UNO DE ESOS...

¡EH, NO PARES, ZORRONA! GRUNF...

...PENES, BLANQUITA, SE DICE PENES... AHORA ÁBRETE UN POCO... ASÍ.

¡¡AHMMM, SSI, DADME TODAS VUESTRAS COSAS!!

CON CALMA PEQUEÑA, NO TE ATRAGANTES.

¡AHH, SABIO, ESO ME GUSTA MUCHÍSIMO!

EL DON DE LENGUAS ES LO MÍO ALTEZA.

SSIIHHH...

CONTINUARÁ

¡HUUUY, SABIO, ¿QUÉ ES ESTO?! UUUFF...

¡GLORIA BENDITA, SO MACIZ... EJEMMM...!

...UN COITO ALTEZA, ESTO SE LLAMA **COITO**.

¿COITO?

¡FORNICIO, JODIENDA, POLVO, CASQUETE, METESACA, ÑACA ÑACA...!

¡GRACIAS POR TU APORTACIÓN, GRUÑÓN!

BLANCA Y LOS SIETE...

SEGUNDA PARTE

AAHH, M... ME ESTOY EMPEZANDO A MAREAR...

ESO ES UN **ORGASMO**, PRINCESA, OR-GAS-MO.

COMO EL QUE ACABO DE TENER YO. ¡CÓMO ME GUSTARÍA ESTAR EN TU LUGAR, CHICA!

O MEJOR, ¡CONTIGO TAMBIÉN!

¡MMMH!

GLUBS

¡ESO ES, MORENA, DEJA LOS LAMETONES Y PONTE A CHUPAR!

BUFF, ¡Y QUÉ BIEN LO HACE LA PRIMERIZA!

¡GRUÑÑ, QUE NO DEJES LO MÍO QUE YA ESTOY A PUNTO, MALDITA!

OOHH

¡TOMA... Y YOOHH!

¡AHI VAN LAS SALVAS DE HOMENAJE PARA LA NOVIA, HE HEE!

AHHAHOOO

¡HRUUMPF, CARAJO, MENUDO REPASO, PERO TÚ YA PODRÍAS DEJARNOS ALGÚN AGUJERO, ¿NO?!

AAHH...AHORA MISMO... ¿PUEDES PONERTE A CUATRO PATAS, BLANCA, PRECIOSA?

MMMHH, LO QUE TÚ ME DIGAS, SABIO

MMMH?

¿SERÁS CABRONAZO? ¡EL CULO ME LO PIDO YO!

¡QUETECALLES, COÑO! ¡DEPRISA BLANCA, QUE SE ME VA! GÑÑÑ...

GRUÑÓN, ¿HAS DICHO MI CULO? ¡NO ME DIGÁIS QUE TAMBIÉN SE PUEDE METER POR...!

¡¡UNNGHH?, SÍ, OOH, SÍ!! ¡SABIO, NO PARAS DE SORPRENDERME!

UNO... HHH... QUE ES CULTO.

¡AAHHH, CÓMO DESEABA HACER ESTO, ZORR... BLANCA!

¡VAMOS, VUÉLVETE OTRA VEZ!

UN MOMENTO... QUE TRAGUE, GLUB, EL...EL...

...SE DICE SEMEN, SO GUARR... PRINCESA, O BIEN....

¡LEFA, GRUMO, LECHERAZO, CORRIDA...

¡GRUÑÓN!

AH, ¿TAMBIÉN SE PUEDE DECIR ASÍ?

¡¡OH, SÍ SÍ SÍ, QUÉ BUENO, SE LO VAN A HACER, SE LO VAN A HACER...!!

¡¡...UNO EN CADA AGUJERITO, CÓMO ME PONE!!

¡RRUNFF, MENUDA RAJA GASTA LA PERRA!

¡PUES NO VEAS EL CULO! ¡MUÉVETE, MALDITA FULA... ESTEE, PRINCESA!

¡AUHH, SABIO, TÚ YA NO ME RESPETAS!

LA CONFIANZA DA ASCO, QUE DECIMOS LOS ENANOS...

¡MMPF, APARTA SABIO, QUE ESE CULO ES MÍO!

¡PUES DE CULO VAS, QUE YO DE AQUÍ NO ME SALGO!

MMMMFF!

¡SEA, ENTONCES PROBEMOS CUÁN FLEXIBLE ES EL ESFÍNTER NOBILIARIO!

¡¡AUUH, GRUÑÓN!!

¡¡AAAH, SIII, MACIZORRA, TOMA MI LECHE, UUNNNGH...!!

OYE, ¿NO SE SUPONE QUE TÚ ERAS EL MUDITO?

EEUUH, BUENO... ESTOO, A PARTIR DE AHORA LLAMADME EL PICHABRAVA, ES MÁS DESCRIPTIVO.

¡¡SÍ, SÍ, NO PARÉIS, MÁS, MÁS!

¡PUES MÁS VAS A TENER, PERR... BLANC... (OH, ¡A LA MIERDA!), **¡PUTA MÁS QUE PUTA!!**

¡HALA, YASTÁ, QUE A GUSTO HE QUEDADO!

¡OH, POR FAVOR, QUÉ SALVAJADA, ME ESTOY CORRIENDO OTRA VEZ! ¡DEMONIOS, YO YA NO AGUANTO MÁS, VOY A ENTRAR Y QUE SEA LO QUE DIOS QUIERA!

¡AH, MI BUEN GILLES, AHÍ ESTÁ LA CASA DE LOS ENANOS QUE GUARDAN A MI ADORADA BLANCANIEVES!

YA VEO, SEÑOR.

¡UUUPS, EL PROMETIDO Y SU ESCUDERO! ¡SERÁ MEJOR QUE ME ESCABULLA AHORA MISMO!

GHAAHHooo

"YA PUEDO IMAGINÁRMELA, DULCE DONCELLA, ESPERANDO CON IMPACIENTE EMBELESO A QUIEN HA DE LLEVARLA AL TÁLAMO PARA HACERLA MUJER..."

¡HA DE LA CASA! ¡EL FELIZ PROMETIDO HA VUELTO...

¡¡ONDIÁ!!

...PARA BUSCAR A SU FUTURA ESPOSA CON EL ANILLO QUE SELLARÁ NUESTRA U...

...NIONNN...

¡C...CORWYN, QUERIDO! E... ¿ESTO NO ES LO QUE PARECE?

¡NO, ES UNA FIESTA DE ALMOHADAS, NOS HA JODIDO!

¿SERÁ POSIBLE? ¡CREE UNO DEJARLA EN BUENAS MANOS Y CUANDO REGRESA SE LA ENCUENTRA EN MEDIO DE UN BOSQUE DE ENANOS, QUE NO DE LOS ENANOS DEL BOSQUE! ¡SON TODAS UNAS ZORRAS!

¡PERO SI ESO ES LO MEJJ...

¿GILLES?

¡LO QUE ME JODE! ¡ESO ES LO QUE ME JODE, IBA A DECIR!

¡CORWYN! ¡AMOR MÍO, POR FAVOR, CRÉEME, NO SÉ LO QUE ME HA PASADO! ¡CORWYN, VUELVE, NO ERA YO!

¡PUES QUÉ LÁSTIMA, CON ESE TETAMEN!

EN FIN, COMO VINO SE FUE. ¡POBRECILLA BLANCANIEVES, CÓMO NOS HEMOS APROVECHADO DE ELLA!

¡Y ELLA DE NOSOTROS, QUE BUENA FALTA LE HACÍA! ¡ADEMÁS, CON LO ZORRA QUE ERA SEGURO QUE NOS HUBIERA ACABADO PEGANDO UN SIFILAZO O ALGO PEOR!

TOC TOC

¡YA LLAMAN OTRA VEZ! VOLVERÁ A POR LAS BRAGAS...

U... USTEDES PERDONEN, BUENOS SEÑORES...

SOY UNA POBRE SONÁMBULA Y ME HE PERDIDO POR EL BOSQUE COMPLETAMENTE DESNUDA. SI FUERAN USTEDES TAN AMABLES DE AYUDARME Y ACOGERME DURANTE ESTA NOCHE...

¡HRUMPF! ¡VAYA HISTORIA MÁS ESTÚ...!

¡TENDRÍA QUE HABERLO HECHO HACE SEIS PÁGINAS, COÑO! ¡ANDANDO MOZA, QUE TE VAMOS A ENSEÑAR ALGO DE HOSPITALIDAD ENANA!

MJOLNIR

¡ESO ESPERO! MMMH, ¡ADORO ESTE TRABAJO! ¡YA OS CONTARÉ, CHICOS...!

FINIS

WordPress
IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

LA LUNA MIEL

ASÍ NACIÓ EL AMOR

Desde hace meses habíamos comenzado a tener relaciones ,desde la primera vez me había dado un sentimiento de culpa y había prometido no hacerlo más ,a veces sentía que estaba loca y pasaron semanas y el perrito de mi hermano me veía desde la azotea y emitía un chillido de desesperación y movía la cola ladrando y quizás reclamando que no fuera tan cobarde cosa que me ponía a pensar por las noches

Pensaba en muchas cosas como lo moral y el que pasaría.... pero también en la primera vez que lo hicimos y a veces no me perdonaba el hecho de haber borrado el video de la primera vez cuando con la laptop en ese instante de locura grababa y usaba la cámara para guiar su pene a la entrada de mi ser intentando acertar , y como logró introducirse dentro de mi, tan salvaje , tan fuerte , en lo brutal que era mirar mis labios vaginales mostrando toda su elasticidad y sentir como acariciaba mi monte de venus con mi mano y aun así desde fuera sentir su bola hincharse y palpitar .

Entonces lejos de toda confusión por las noches con la luz apagada iniciaba a pensar moralmente lo que había hecho y terminaba con otros pensamientos con los recuerdos y comenzaba a tocar mis pechos y colocaba una almohada entre mis piernas y la apretaba con los muslos muy fuerte,el sentimiento de culpa mágicamente se volvía lujuria entonces mi mano derecha se deslizaba desde mi vientre caliente hasta el elástico de mi pijama de franela bajaba poco a poco y sentia donde iniciaba mi bello pubico ya mojado por la excitación junto a mi ropa interior hasta que por fin llegaba a ese punto tan rico de toda mujer donde terminaba acariciándolo y muriendo de placer así pasaba las noches ya lejos de toda culpa muerta por el cansancio.

Pasaron tres semanas después de que lo había hecho por primera vez y fue una noche que mi razonamiento llegó a la idea que no tenía nada de malo y que más que una cosa mala era como usar algún juguete sexual además que no hacía daño a nadie al contrario le daba a un animalito

solitario mucho cariño ni engañaba a nadie ya que no tenía novio.fue entonces que de nuevo me decidi y a las pocas semanas tuve la oportunidad de nuevo estar sola en casa cosa que aproveche en nuestra segunda vez ya con más experiencia tanto mía como de el fue mas placentero ya no sentía nervios solo calentura,por lo cual fue un encuentro muy rico muy ansiado después de dos semanas volvia a hacerme suya.

Pasaron los meses y todo cambio regresaba a casa y me gustaba mirar al segundo piso ahí estaba mi slowpoke que me miraba desde arriba moviendo la cola animosamente y lo primero que hacía al llegar era preguntar a mi mama si ya lo había alimentado si tenía la suficiente agua y que no le faltara absolutamente nada ya por la tarde subía y lo abrazaba lo ponía sobre mi regazo el lamía mi mano y olia sobre mi pantalón ..mi mama solo nos miraba y decía que le había tomado mucho cariño ya que mi hermano nunca estaba para cuidarlo o por lo menos jugar con el. El me hacia muy feliz y se notaba en la escuela se me veía muy contenta decian mis amigas.... ya que el chico con el que anduve alguna vez paseaba una chica enfrente de mí, cosa que sorprendentemente no me afectó para nada,yo solo queria regresar y estar con mi perrito teníamos la oportunidad de tener sexo 2 o 3 veces cada semana y a veces hasta 4 pronto fuimos evolucionando juntos aprendimos a estar uno con el otro y el se adapto muy inteligentemente a la situación

Cuando había alguien en casa el bien sabia que yo subía a acariciarlo cosa que a nadie le extrañaba ya que pensaban que era un cariño muy inocente mascota ama nunca notaron que en esos días yo subía con una falda muy corta y que íbamos atrás cosa que fue muy inteligente ya que en esas ocasiones lo único que podíamos hacer era sentarme y observar mientras que me aseguraba que no nos miraba nadie mi mama se metia a ver sus novelas y yo metia la carita de mi slowpoke dentro de mi falda y el lamia y lamia mi vagina era inteligente nunca intento montarme en esas ocasiones sabia lo que yo quería, en otras circunstancias cuando mamá iba al mercado se tardaba de 30 minutos a una hora yo solo me quitaba la ropa interior y subía era un rapidin me penetraba pero no dejaba que me abotonaba y en cuanto oía la puerta abrir bajaba con las piernas escurriendo y rápido me limpiaba o bañaba mientras él se quedaba lamiendo su pene rapido se le bajaba la hinchazón.

Esas fueron veces rápidas porque cuando estábamos solos con tiempo era otra cosa muy diferente.

Pronto aprendimos no solo a estar en su posición favorita dominandome haciéndome su mujer su hembra , la mamá de sus cachorros , también empezamos a experimentar a jugar ya no solo era sexo ahora hacíamos el amor.

Pasaron los meses y pronto me di cuenta que ya no tenía la misma sensación como lo mencione al principio desde niña tuve la curiosidad acerca del tema zoo pero ahora era una realidad en mi vida ,a veces hacía comentarios con mis amigas como diciendo vi algo en el internet tratando de sacar el tema pero ellas reaccionaban con un que asco! " y pronto brincabamos el tema y debo admitir que yo a veces tenía que fingir reaccionar igual pero en mi mente yo ya no lo veía como algo de lo cual me sintiera culpable al contrario era feliz y ni siquiera ya lo veía como un consolador o juguete sexual como en un principio lo acepte, ahora lo veía como algo sin lo que ya no podría vivir lo necesitaba lo quería en mis brazos sentir su cuerpo musculoso queria sentir su lengua jugar con la mia mirar sus ojitos su ternura y también toda su fogosidad y su deseo cuando me miraba lo amaba como loca.

Hasta un fatídico día en que un primito mio de 10 años dejó la puerta abierta aquel dia yo no me encontraba puesto habia ido a la universidad como siempre cuando regrese a casa lo primero que oí de mama fue que habían dejado la puerta abierta y slowpoke se había ido era un perro de casa que no sabia andar en la calle pronto senti un nudo en el estomago y sali a buscarlo preocupada pero no lo pude encontrar llego la noche y ese dia casi toda la noche llore, pasaron los dias y yo estaba triste y llegaba a casa preguntando si lo habian encontrado cosa que no pasaba .Pasaron dos semanas y un dia jueves por la mañana al abrir la puerta ahí estaba en la puerta de la calle acostado y yo grite mira mamá aquí esta regreso regreso! Estaba muy feliz estaba sucio flaco pero había regresado yo esa noche dormi muy feliz y en que mejor momento paso.... el viernes mi mama se iba dos dias a una boda a casa de una tia en otro estado tenia sabado y domingo sola en casa que mejor retorno tan glorioso el viernes lo bañe lo alimente bien y sobre todo sali de compras

ese viernes no lo toque no lo abrace solo nos mirábamos y el gemia con el chillido agudo pero cariñoso que hacia al verme.

Llego el sabado mamá se habia ido el viernes por la noche me levante muy tarde como a las 11 de la mañana tenia una inmensa sonrisa en mi cara fui a la ducha me bañe con agua calientita sali y subi a darle un gran plato de comida a mi amado sloswpoke y regrese adentro comencé a maquillarme y a ponerme algo muy especial que habia comprado un dia antes, me perfume y pinte mis labios me puse un vestido negro muy ajustado que tenia y me mire al espejo lucia espectacular muy linda con una cara virginal de una niña que sabe que se ha convertido en mujer , tome el telefono y llame a mama ,me dijo que habia llegado con bien a su destino le dije que ya estaba vestida y que iba a salir a una fiesta familiar con una amiga de la universidad que no tuviera pendiente no estaria sola dormiria en casa de mi amiga.

Tan pronto como colgue fui a la puerta principal puse todos los cerrojos y subi al segundo piso, en la casa solo se oian los tacones al subir las escaleras el estaba ahí acostadito lo mire y acaricie se levanto e hice un gesto como de sígueme y baje de nuevo las escaleras el me seguia atrás pasamos por la sala y entramos a mi cuarto cerre la puerta estaba algo oscuro las cortinas estaban cerradas inmediatamente el se subio a la cama y yo decia tantas veces ha pasado? Me senté en la cama a su lado y lo abrace sentia cada músculo de su cuerpo el se lamia su cosita quizas anticipando que pasaria lo que tenia que pasar pero esta vez era diferente su novia lucia deslumbrante en el vestido entallado negro ya no aguante mas y lo bese cosa que el contesto iba recostándome poco a poco en la cama con los pies aun en el piso eran besos apasionados los que yo daba con los ojos cerrados pronto quede acostada y lo acomode encima de mi para besarlo a mis anchas encima de mi el inicio a hacer sus movimientos coitales y sentia como resbalaba su pene sobre mi abdomen sobre el vestido negro me voltie boca abajo y el estaba encima de mi tome la almohada y la puse a la altura de mi pecho y brazos sentia los piquetitos en mis nalgas ahora yo abrazaba la almohada y sonreia pronto el se canso y se bajo al ver que la falda impedia tener a su mujer me levante de la cama y por fin me quite el vestido para mostrar la sorpresa que tenia una hermosa lencería de encaje color azul cielo

semitransparente que se fundia con mi piel blanca, saque lo que quedaba del vestido en mis pies y solte mi cabello largo y negro

Me recoste y comence a jugar poniéndome en posición de perra el se subia e intentaba montarme pero no podia penetrarme por la lencería que lo impedia , podía sentir su pene metiendose entre la tela de velo azul de la tanga y mi vagina y me quitaba y el me seguia por toda la cama de repente lo abrazaba y recorria todo su cuerpo muculoso con mis manos hasta llegar a sus testículos los acariciaba suavemente se sentian como terciopelo en mis manos saqué mis senos del brasier y metia mi mano a mi vagina y el liquido lo untaba en mis pezones el acostumbrado a lamer ese olor los lamia me hacia sentir el cielo era tanta mi exitacion que me quitaba y me ponia de nuevo en posicion de perrita y el me montaba de nuevo caminaba de un lado de la habitación a otro y el me perseguia incluso llego a sujetarme con los dientes de la mano y a ladrarme exigiendo que me entregase subi de nuevo a la cama me quite mi calzoncito transparente azul que lencería mas linda que habia encontrado para alguien muy especial me puse en posicion de perrita entonces el lamia mi vagina y rapido no dudo en montarme como siempre lo habia hecho teniamos mucha practica tanta que ya no tardaba en penetrarme esta vez queria que todo fuera mas sensual pero esta vez yo apretaba mis piernas jij jijijiji no lo dejaba que fuera tan facil sentia sus piquetitos en mis labios vaginales, se bajo y yo lo volvi a abrazar y a besarlo rápidamente le dije te amo! me voltie y me acomode ya no aguantaba en eso se subio encima de mi y rapidamente me penetro sentia su pene hacer friccion en las paredes de mi vagina era delicioso muy rapido en eso me recorri para adelante y me desenvaino como una espada por suerte no habia eyaculado QUE SUERTE! eso pretendia yo ser penetrada varias veces antes del gran final entonces de nuevo se subio y de nuevo me ensarto pero esta vez se aferro con sus patitas a mi cintura sentia sus arañazos en la espalda se sentia tan salvaje me embestía con todas sus fuerzas solo se oía el sonido de su pene entrando y saliendo en mi vagina lubricada tanto por el y mi miel, gritaba gemia y con mis manos apretaba la colcha yo estaba feliz estábamos unidos uno con el otro, ese pene estaba hecho especialmente hecho para mi vagina hambrienta de placer entonces llego el momento cada vez apretaba mas su pene no dejándolo escapar ya llegaba a mi esfínter con sus liquidos inundaba mi

matriz entonces poco a poco se detenía y fue entonces que se paro ya no necesitaba el apoyo de sus patas traseras para embestir a su mujer y levante mi cadera casi quedo flotando sus patitas ya no tocaban la cama solo estaba aferrado a mi por sus patas delanteras a mi cintura y su pene bien sujeto clavado a mi vagina mientras su nudo se hinchaba yo tenia la cadera muy arriba con mis pechos tocando toda la cama lo estaba cargando por así decir sentia como eyaculaba y me llenaba con su semen caliente fue entonces que baje la cadera ya estabamos pegados baje la cadera y pudo poner las patas en la cama paso su patita y estabamos pegados después de nuestro acto de amor estaba feliz sentia llena mi vagina de su lechita que escurria por mis muslos en el espejo de mi tocador que daba a la cama me veia unida a mi marido me sentia muy mujer sentir su semilla en mi era su esposa por asi decir se lo estaba dando todo quería darle hijos pasaron cinco minutos y nos zafamos no habiamos terminado aun me moria por besos y a el se le bajo la hinchazón rapido comenzamos a jugar de nuevo y de nuevo después de minutos intento montarme cosa que me era perfecto

Solo recordaba que lo habia perdido tantos dias que llore muchas veces estaba celosa que anduviera tras una perra Entonces lo abrace y empezo de nuevo me puse boca arriba y el rapido se subio metio su pene en mi vagina y comenzo a hacerme el amor yo lo abrazaba y lo tomaba de su trasero apretandolo hacia mi interior haciendo presion hacia mi, no me importaba con que perra hubiera estado yo le enseñaria que yo era mejor que cualquier hembra perra o humana

Y gemia y lloraba de felicidad mientras lo abrazaba sentia su saliba en mis hombros y con los musculos de mi vagina apretaba su pene a lo que el respondia cogiendome mas fuerte yo era quien lo hacia feliz y el a mi ,el me daba amor cariño comprensión y los mas deliciosos orgasmos aun cuando termino de moverse yo me seguia moviendo apretando su nudo y sus testículos hacia mi clítoris la cama estaba mojada tanto de su semen como de mi lubricación aun que gran parte de lo que eyaculo se quedaba dentro de mi, pensaba en lo genial que seria quedar embarazada de el ,de aquel acto de amor que teniamos asi pasaron los dos dias haciendo el amor por toda la casa .

Cada vez que nos despegábamos el se quedaba dormido a mi lado cuidando de su hembra hasta que de nuevo nos ganaba las hormonas y de nuevo empezábamos a hacer el amor fueron los dias mas hermosos de mi vida nuestra luna de miel marido y esposa asi lo considere cuando regreso mama a casa me encontro dormida sola en mi cuarto después de dos dias intensos rasguñada de la espalda adolorida de mis muslos de mi vagina pero tranquila feliz toda la semana podia meter mi mano por las noches dentro de mi pantalón y aun sentir escurrir lechita de mi amor hemos seguido haciendo el amor pero ninguna como ocasión como esta la mejor hasta ahorita ya que cumplio todas mis fantasías excepto una quedar preñada cosa que la verdad aunque no de resultado no nos molesta intentar e intentar

Por MariaDaniela19

DESCARGA
EL PACK
DE 10 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN

PARA GENTE GRANDE

el podcast del erotismo

¿Te gustaría
contar tus historias
sexuales reales
o tus fantasías?

www.imagenobscura.com

(+52) 228 266 0076

@imagenobscura

« Te invito a hacerte
oír en miles de hogares,
solo envía
tus grabaciones de voz
o texto a mi correo
y se parte de esta
nueva aventura »

DISPONIBLE EN

IVOOX SPREAKER YOUTUBE ITUNES ARCHIVE.ORG

Nancy Dare

Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

¿POR QUÉ LOS JAPONESES?

CONSUMEN PORNOGRAFÍA PIXELADA

Probablemente no haya nada más absurdo que una ver película porno con permanentes píxeles que tapan todas y cada una de las escenas. Pero si quienes lo hacen son los japoneses, seguro que tendrán una buena razón.

Revistas de fotografías, cuadernos manga y películas por doquier. En Japón la pornografía inunda librerías, pequeños supermercados y lógicamente establecimientos exclusivos para adultos. Su uso es tan elevado que se estima que supera los 20.000 millones de euros, lo que equivale al 1% del PIB del país. Aún así, a pesar de estos datos, su consumo no es del todo libre. Los japoneses asumen y aceptan con resignación que el disfrute de toda esta industria deben hacerla con los populares bokashi, los efectos digitales -a modo de mosaico- que distorsionan los genitales de todas las escenas con contenido sexual explícito.

El responsable de todo ello es el código penal japonés, que a través del artículo 175 clasifica como ilegal la distribución de material indecente. Así que la única forma de salvar tal restricción es ocultando lo que todo el mundo pretende ver. Aunque la censura se ha ido relajando en los últimos años, sigue estando presente en todas las producciones donde aparecen desnudos acompañados de actos sexuales, lo que afecta directamente a toda producción pornográfica que se realiza en el país o que se importa al archipiélago. La regulación en este sentido es muy estricta, ya que dicha legislación castiga con dos años de prisión o con multa de dos millones y medio de yenes a quienes posean material obsceno con fines comerciales o lucrativos.

Joaquín Puig González, profesor de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universitat Autónoma de Barcelona, cree que a partir del controvertido artículo “se desarrollan una serie de políticas que acaban en la prohibición de la exhibición de escenas donde se

muestra especialmente el vello púbico", por lo que la aplicación de esta censura no afecta solo al cine pornográfico o erótico, como es el caso que analizamos, sino que "también afecta otras películas, incluso comerciales, donde aparece un desnudo integral". Para el profesor, es bastante difícil entender esta práctica "protectora" desde nuestra mentalidad occidental, ya que para comprenderla deberíamos hacerlo desde la óptica, tradición y cultura nipona donde el sexo "a pesar de todo, es tabú".

VOCES CRÍTICAS

Aunque los japoneses no son demasiado propensos a mostrar su disconformidad con las normativas, en particular, ni con las Instituciones, en general, las voces más críticas en este sentido creen que el artículo en cuestión contradice la libertad de expresión garantizada por la Constitución japonesa, que para los expertos en la materia es una ley superior a la del código penal.

Durante las últimas décadas han sido numerosos los litigios judiciales que han tenido lugar en Japón, entre editores y fiscales a propósito de la publicación de algunos trabajos donde la acusación veía delito por la difusión de contenido obsceno. Unos contenciosos que se eternizan en los juzgados debido a que el código penal no define con exactitud el término "obsceno", por lo que la ambigüedad y la libre interpretación del concepto dan pie a numerosos debates por parte de los interesados.

UNA EXCEPCIÓN QUE MARCÓ UN HITO EN LA HISTORIA DEL CINE EN JAPÓN

En un momento en el que la pornografía tiene un peso tan importante en la sociedad e incluso en la economía japonesa, los órganos supervisores ya no son tan estrictos como en décadas anteriores. El profesor Puig González nos recuerda que en 1996 los japoneses lograron ver por primera vez vello púbico en una película comercial sin ser recortada por la censura de la Junta Ética Cinematográfica.

Tal mérito llegó de la mano del filme Más allá de las nubes de los directores Michelangelo Antonioni y Wim Wenders. La película franco-ítalo-germana recogía cuatro historias sobre el amor y el sexo.

El "órgano censor" japonés pretendía que dos escenas de la película, donde se veía vello púbico, fueran cortadas del largometraje. Los distribuidores apelaron la decisión argumentando que "censurar escenas de sexo a través de cortes es una violación de la expresión artística del creador", según informaba la agencia de información Reuters. Finalmente, la junta aceptó dejar intactas las secuencias debido al contenido moderado de las mismas.

TRADICIÓN SEXUAL

La relación de los japoneses con los productos de contenido sexual se remonta a varios siglos atrás. Por ejemplo, en el siglo XVII se popularizó entre la sociedad nipona un arte pictórico denominado shunga, que algunos consideran la inspiración del hentai actual. Se trataba de unas pinturas que representaban escenas sexuales explícitas entre personas y, en ocasiones incluso, con seres mitológicos. Ya entonces, dichas obras no fueron aprobadas por el shogunato, la forma de gobierno militar de Japón durante buena parte de su historia, con lo que su distribución se hizo a lo largo de los siglos de manera clandestina.

PORNO JAPONÉS CENSURADO VS PORNO OCCIDENTAL LIBRE

Si alguien se pregunta qué sentido tiene seguir viendo pornografía censurada en Japón, con las múltiples posibilidades que ofrece hoy en día internet, es porque quizás no conoce lo suficientemente el mundo nipón. La sociedad japonesa es muy proteccionista y el producto nacional está siempre entre las preferencias de los consumidores. Con mucha certeza este criterio, que se aplica para el consumo de infinidad de productos cotidianos, también sirve para el visionado de películas para adultos.

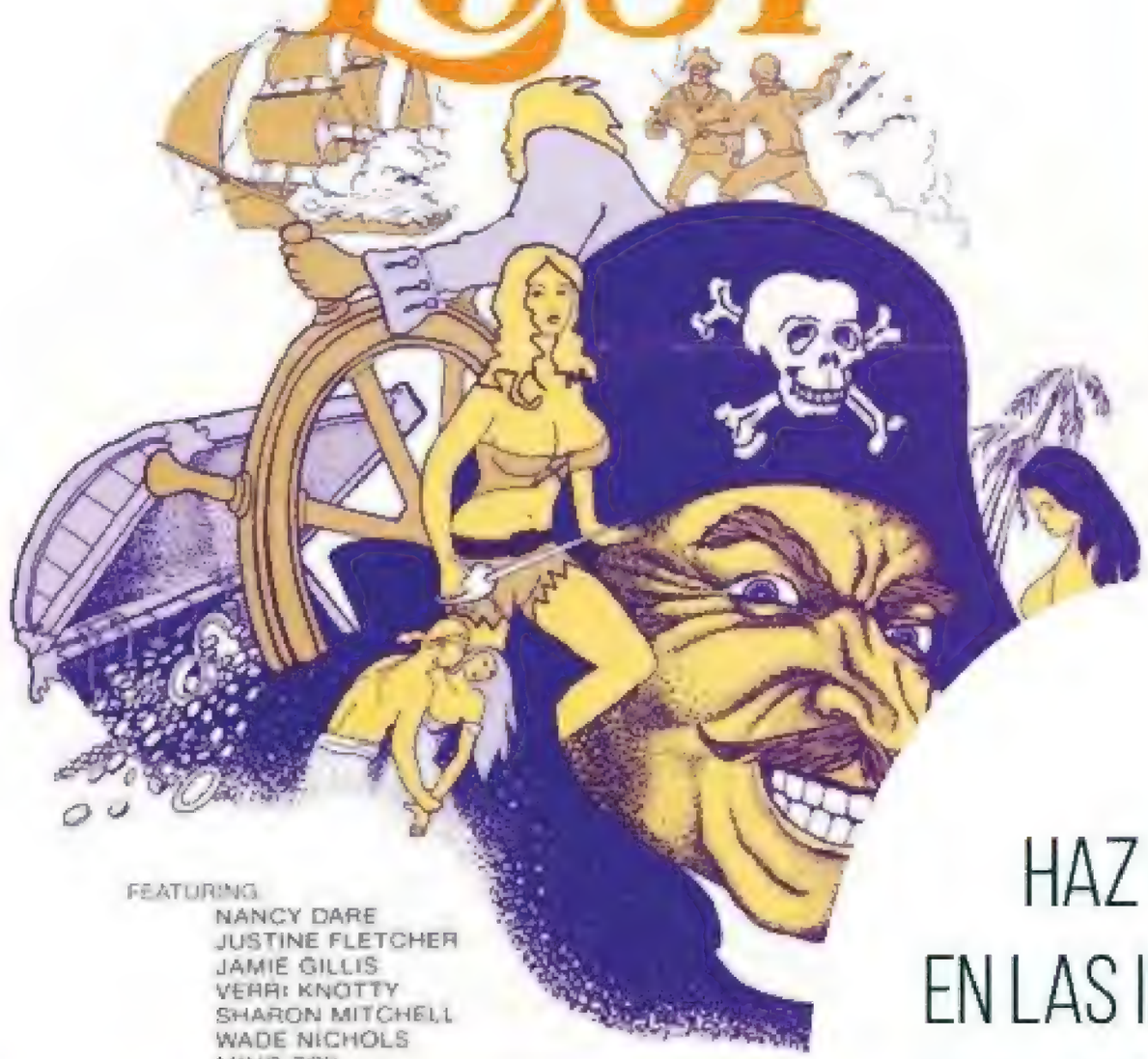
De hecho, la preferencia por el producto nacional se demuestra con la comercialización de rocambolescos aparatos que prometen eliminar el mosaico censor de las imágenes de los DVD que se comercializan. El artefacto en cuestión se llama mozaiku jyokyo-ki y se puede adquirir incluso en Amazon por unos 160 euros, como relata Miura TV en su propio canal de Youtube, a quien por cierto el invento no le funciona demasiado bien.

Tomado de www.clarin.com

PRESENTS

HISTORY'S FIRST "X" RATED SWASHBUCKLER

CAPTAIN LUST



FEATURING
NANCY DARE
JUSTINE FLETCHER
JAMIE GILLIS
VERN KNOTTY
SHARON MITCHELL
WADE NICHOLS
MING TOY

THE FLYING ACQUAINTANCES

WHAT DO "THE FLYING ACQUAINTANCES" DO?

YOU HAVE THE RIGHT TO KNOW...

"You don't have enough sex... listen to me...! I'm an expert..."

DON'T LET IT HAPPEN WITHOUT YOU...

HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO

starring
MARY STEWART • BABY DARLIN • LYNN BODICE
co-starring
Mark Stevens
Alan Logan
Bobby Charles

Produced & Directed By
Nicholas Berland

THE SENSUOUS FLY GIRLS

¿TE QUIERES ACOSTAR CONMIGO?

40 años después del famoso experimento que hizo esa pregunta

Es un experimento tan famoso que incluso inspiró una pegadiza canción de los años '90: "¿Te quieres acostar conmigo?" de la banda británica de jazz-pop Touch and Go.

Esa fue la pregunta que un grupo de estudiantes, varones y mujeres, le hicieron a extraños del sexo opuesto, como parte de un experimento realizado en el campus de la Universidad Estatal de Florida, en Estados Unidos, en 1978.

Los resultados causaron asombro: tres de cada cuatro hombres respondieron que sí a la propuesta. En cambio, ni una sola mujer aceptó.

Interesantemente, otra de las preguntas que fueron parte del estudio -¿tendrías una cita conmigo?- arrojó resultados muy diferentes: cerca de la mitad de los consultados, tanto hombres como mujeres, respondieron afirmativamente.

Las conclusiones de los expertos fueron contundentes: el experimento claramente había demostrado las diferencias en las actitudes femeninas y masculinas hacia el sexo casual y confirmado un antiguo estereotipo sobre los sexos.

Tomado de BBC

LA CURIOSA Y ENORME ATRACCIÓN DE LORD BYRON POR EL VELLO PÚBICO

George Gordon Byron, célebremente conocido como Lord Byron, fue uno de los poetas ingleses más famosos del siglo XIX y su vida no estuvo exenta de escándalos y, sobre todo, excentricidades.

Sobre él se cuentan numerosas anécdotas, siendo una de ellas la que indica que durante su estancia como cicisbeo en Venecia mantuvo relaciones sexuales con alrededor de doscientas mujeres (muchas de ellas cortesanas) y a las que, tras hacer el amor, les cortaba un mechón del vello púbico el cual guardaba en sobres individuales; apareciendo, en cada uno de ellos, anotado el nombre de la dama a quien pertenecía.

Parece ser que tras el fallecimiento de Byron en 1824 (a los 36 años de edad), esta curiosa colección fue a parar a la oficina de su editor John Murray y allí se quedó guardada durante un siglo y medio, hasta 1980, año en el que los sobres conteniendo el vello púbico desaparecieron y nunca más se supo.

Muchos son los expertos que afirman que se trata de una leyenda urbana y que, realmente, dicha colección jamás existió, pero, a lo largo de todo ese tiempo, cuantiosas fueron las referencias a la excéntrica colección de Lord Byron.

Cabe señalar que esta curiosa afición y atracción por el vello púbico se conoce como 'pubefilia' y numerosos son los fetichistas que se dedican a coleccionarlo, existiendo un lucrativo negocio de compra y venta del mismo.

Como nota curiosa cabe señalar la colección de vello púbico que aparece en la genial película de Luis García Berlanga 'La escopeta nacional' propiedad del tronchante Marqués de Leguineche (personaje interpretado magistralmente por el actor y aristócrata Luis Escobar).

Por Alfred López

¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en
OXXO
BanCoppel
HSBC
escríbeme a
enriquerojas7@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes

Año 5 No 4 Feb 2019